

**UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR  
FACULTAD MULTIDISCIPLINARIA ORIENTAL  
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES  
SECCIÓN DE LETRAS**



**“FUNCIÓN SOCIAL DE LA LITERATURA TESTIMONIAL  
SALVADOREÑA EXPRESADA EN LA OBRA “NUNCA  
ESTUVE SOLA” DE NIDIA DÍAZ, DURANTE LA DÉCADA  
DEL 80”.**

**PRESENTADO POR:  
CARDENAS MARTINEZ, JOHANNA PAOLA  
GUEVARA ARGUETA, RITA BEATRIZ**

**PARA LA OBTENCION DEL TITULO DE:  
LICENCIADA EN LETRAS**

**DOCENTE ASESOR:  
DR. JORGE ALBERTO ALBAYEROS AZUCENA**

**SAN MIGUEL, EL SALVADOR, CENTROAMERICA, AGOSTO 2016**

**UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR**

**AUTORIDADES**

**LIC. LUIS ARGUETA ANTILLÓN  
RECTOR INTERINO**

**MAESTRO ROGER ARMANDO ARIAS  
VICERRECTOR ACADEMICO INTERINO**

**DRA. ANA LETICIA ZA VALETA DE AMAYA  
SECRETARIA GENERAL INTERINA**

**LIC. NORA BEATRIZ MELÉNDEZ  
FISCAL GENERAL INTERINA**

**FACULTAD MULTIDISCIPLINARIA ORIENTAL  
AUTORIDADES**

**ING. JOAQUÍN ORLANDO MACHUCA  
DECANO**

**LIC. CARLOS ALEXANDER DÍAZ  
VICEDECANO**

**MAESTRO JORGE ALBERTO ORTEZ HERNÁNDEZ  
SECRETARIO**

**DEPARTAMENTO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES  
AUTORIDADES**

**MÁSTER. NORMA AZUCENA FLORES RETANA  
JEFA DE DEPARTAMENTO DE CIENCIAS Y  
HUMANIDADES**

**LIC. RAFAEL ANTONIO SOL SAMAYOA  
COORDINADOR DE LA SECCIÓN DE LETRAS**

**COMISIÓN COORDINADORA DEL PROCESO DE  
GRADUACIÓN:**

**LIC. RUBÉN EDGARDO SÁNCHEZ TORRES  
COORDINADOR DEL PROCESO DE GRADUACIÓN**

**ASESOR DE LA INVESTIGACIÓN**

**DR. JORGE ALBERTO ALBAYEROS AZUCENA  
DOCENTE ASESOR**

**JURADO CALIFICADOR**

**DR. JORGE ALBERTO ALBAYEROS AZUCENA**

**DOCENTE ASESOR**

**LICDA. CLAUDIA PATRICIA SALAMANCA VENTURA**

**JURADO CALIFICADOR**

**LICDA. ADILIA QUINTANILLA DE MOREJÓN**

**JURADO CALIFICADOR**

Se agradece por su contribución para el desarrollo del trabajo a:

**A DIOS TODOPODEROSO:**

Por darnos conocimiento, sabiduría, perseverancia y paciencia durante el desarrollo de esta tesis.

**A NUESTROS PADRES:**

Por su sacrificio, por creer en nosotras y por su apoyo incondicional a lo largo de nuestra carrera y de este trabajo.

**A LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR:**

Por ser el lugar donde nos abrimos paso para conseguir nuestra meta, por ser el lugar donde pudimos ampliar nuestros conocimientos y donde nos formamos profesionalmente.

**A NUESTROS ASESORES:**

Lic. Fredis Campos (Q.D.D.G.) que fue con el que iniciamos este trabajo y él que nos ayudó a establecer el tema. Gracias también al Dr. Jorge Albayeros que fue él, que nos siguió guiando hasta concluir nuestro trabajo y que compartió muchos de sus conocimientos que nos ayudaron a enriquecer la investigación.

**Johanna Paola Cárdenas Martínez, Rita Beatriz Guevara Argueta.**

Se dedica este trabajo a:

### **A DIOS TODOPODEROSO**

Porque me permitió cumplir mi meta de finalizar mi carrera, por iluminarme y darme fuerzas para no rendirme frente a los obstáculos que se interpusieron a lo largo de este camino.

### **A MIS PADRES**

Herber y Aracely por ser mis pilares fundamentales en mi vida, por su apoyo incondicional a lo largo de mi proceso educacional, por su sacrificio para que yo culminara mi carrera, por sus sabios consejos y por guiarme siempre por el camino del bien.

### **A MI HERMANA Y FAMILIA**

Mi hermana Catalina, quien siempre ha sido mi ejemplo a seguir, por enseñarme la dedicación a lo que te gusta, por su ayuda, sus consejos, su apoyo y por la compañía a lo largo de los desvelos. A mis abuelos, tíos, primos por su apoyo siempre. En especial a mí abuelo Remberto que le debo mucho por la persona que soy ahora, por siempre incentivar me a ser mejor y luchar por lo que quiero, aunque no este para ver su más grande deseo, sé que he cumplido lo que le prometí.

### **A MIS AMIGOS**

A todos los que me han apoyado a lo largo de mi vida, a los que a pesar de mis errores y caídas siempre han estado pendiente y dándome palabras de aliento para no desistir aunque se encontrarán lejos. A los que hice correr en algún momento, pidiéndoles favores para contactar a personas del ámbito literario, a los que me sacaron de apuros para llegar a tiempo de entregar trabajos, a todos esos que hicieron posible el hecho de hoy poder decir MISIÓN CUMPLIDA!

### **A MI COMPAÑERA DE TESIS**

Creó que sin ella nada de esto hubiera sido posible, sé que no fue un proceso fácil pero, lo logramos, gracias por confiar en mí, por todas las locuras y momentos que compartimos a lo largo de la carrera y de la elaboración de este trabajo.

**PAOLA CÁRDENAS**

Dedico esta tesis a:

### **MIS PADRES Y FAMILIA**

Por su inestimable apoyo lo hizo posible; con el amor, aprecio y respeto que se merecen.

### **A MIS PROFESORES**

Los que me han enseñado tanto a lo largo de los últimos 5 años, en especial a mi asesor de tesis, DR. JORGE ALBERTO ALBAYEROS AZUCENA por su invaluable ayuda y enseñanza.

**BEATRIZ GUEVARA**

## Contenido

### RESUMEN.

INTRODUCCIÓN.....	I
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	8
1.1 SITUACIÓN PROBLEMÁTICA.....	8
1.2 ANTECEDENTES DEL PROBLEMA.....	9
1.3 ENUNCIADO.....	11
2. JUSTIFICACIÓN.....	11
3. OBJETIVOS.....	13
3.1 OBJETIVO GENERAL.....	13
3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	13
4. MARCO TEÓRICO.....	14
4.1. ¿Qué es Literatura Testimonial?.....	14
4.1.1 TESTIMONIO.....	14
4.1.2 Orígenes de la Literatura Testimonial.....	15
4.1.3 Desarrollo del testimonio.....	16
4.1.4 Miguel Barnet: poesía, etnóloga, novela testimonial.....	20
4.1.5 Desde la Etnología hacia la novela: el caso de <i>Biografía de un cimarrón</i> .....	21
4.1.6 El valor reivindicado de la novela testimonial.....	22
4.1.7 Canción de Rachel y Gallego: continuidad y ruptura en la práctica testimonial de Barnet.....	22
4.1.8 La vida real: integración y desgarramiento cultural.....	23
4.1.9 Características de la literatura testimonial.....	24
4.1.10 NARRATIVA REVOLUCIONARIA Y POST-BOOM.....	26

5 DISEÑO METODOLÓGICO .....	27
5.1 TIPO DE ESTUDIO .....	27
5.2 POBLACIÓN O UNIVERSO .....	28
5.3 INSTRUMENTO.....	28
5.4 PROCEDIMIENTO.....	29
5.4.1 PLANIFICACIÓN .....	29
5.4.2 EJECUCIÓN .....	29
6. PRESENTACIÓN DE RESULTADOS.....	30
6.1 Capítulo I.....	30
6.1.1 ¿Cómo y cuándo fue publicada?.....	35
6.1.2 Sobre la obra.....	36
6.1.3 Como empezó su libro.....	38
6.1.4 ¿Mediadores o colaboradores? .....	40
6.1.5 Sobre la obra en lo personal. ....	42
6.1.6 Sobre la autora de la obra <i>Nunca estuve sola</i> .....	43
6.1.7 Versiones sobre la captura de Nidia Díaz.....	46
6.2 Capítulo II.....	54
6.3 Capítulo III.....	58
6.3.1 La denuncia en el discurso literario.....	58
6.3.2 El proceso de ideologización en el texto narrativo.....	99
Capítulo IV .....	114
6.4.1 Sucesos históricos dentro de la Obra.....	114
7. CONCLUSIONES.....	159
8. REFERENCIAS .....	162

9. ANEXOS .....	165
ANEXO 1 .....	166
ANEXO 2 .....	168
ANEXO 3 .....	173
ANEXO 4 .....	188
ANEXO 5 .....	199
ANEXO 6 .....	200

## RESUMEN

El presente trabajo tiene como objetivo determinar en la literatura testimonial salvadoreña expresada en la obra: *Nunca estuve sola* de Nidia Díaz (1988), la función social del objeto literario. Se aplicó un instrumento de evaluación, creado para este estudio basado en las propuestas de Miguel Barnet en su ensayo *La novela testimonio* (1966), que valorará aspectos como denuncia, ideologización, incitación a participar en la lucha armada y la constitución de la memoria histórica; con el afán de identificar las características de la novela testimonial de los escritos salvadoreños. Obtuvimos como resultado una amplia gama de recursos estilísticos que van desde la retórica hasta la narración textual que nos permitieron conocer a fondo la función social de éstos y la manera en que el autor del texto escogido plantea sus condiciones narratológicas sobre su experiencia y testimonio. Hacemos hincapié en todos aquellos elementos que nos permitan identificar aspectos claves sobre la función social que este tipo de literatura ejerció en el proceso del conflicto armado sucedido en El Salvador en la década de los ochenta, así como el entrettejido de lo que forma la memoria histórica salvadoreña a través de la literatura.

**Palabras claves:** novela testimonial, función social de la literatura, denuncia social, memoria histórica, conflicto armado.

## INTRODUCCIÓN

El presente trabajo es un esfuerzo por determinar la función social de la literatura en el marco de la literatura testimonial salvadoreña a través del análisis del texto en la obra *Nunca estuve sola* de Nidia Díaz publicada en el año de 1988.

La literatura testimonial inicia en El Salvador casi paralela a la aparición de la *Biografía de un cimarrón* de Miguel Barnet en 1966, que es la obra cumbre que abre este género de la novela latinoamericana.

Es la novela testimonial el género literario propio de la denuncia y al mismo tiempo de la necesidad de poner a la literatura como instrumento del cambio social. Esta función de la literatura convierte al artefacto libro en el grito del torturado en la memoria de las cárceles clandestinas, en la denuncia de la represión de los cuerpos de seguridad y porque no en la conciencia del torturado y del torturador dicese prisionero y carcelero.

Este trabajo tiene como intención realizar un análisis minucioso de los elementos textuales que puedan considerarse parte de la función literaria.

Elegimos del texto *La Novela-Testimonio* (1966) de Miguel Barnet los conceptos para construir un instrumento que aplicaremos a la novela *Nunca estuve sola* de Nidia Díaz (1988). Identificaremos los cuatro elementos: denuncia, ideologización, incitación a formar parte de la lucha combativa y la constitución de la memoria histórica, con el afán de conocer un poco más de la novela testimonial salvadoreña.

Se eligió esta obra, porque es la novela representativa del testimonio en los años 1980-1990 y que se publica en tiempos del conflicto armado en El Salvador.

## **1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA**

### **1.1 SITUACIÓN PROBLEMÁTICA**

Sobre el estado de la situación, hay algunos estudios que se han realizado previamente a ésta investigación. Cabe citar la tesis para obtener el título de Licenciada en Letras de Brenda Ivonne Chávez Orellana, titulada *Historiografía de la Literatura Testimonial y su apogeo en El Salvador en la década de los ochenta. Aplicación de características a obras modélicas*. Noviembre 2012. San Salvador. UES, que plantea el concepto, orígenes, desarrollo y características de la literatura testimonial, además plantea características el testimonio en El Salvador. Revisamos los artículos del doctor Jorge Alberto Albayeros Azucena publicados en la revista *Factum*, titulados *La representación del cuerpo torturado en el protagonista de la Literatura Testimonial salvadoreña* y *Análisis narratológico de la novela Secuestro y Capucha en un país del mundo Libre de Salvador Cayetano Carpio a la luz de la literatura testimonial centroamericana*. Marzo y Mayo del 2014. San Salvador UES- Unidad de Postgrado. En donde se plantea en forma general aspectos sobre la denuncia y la tortura en la novela testimonial que hemos considerado *Nunca Estuve Sola* de Nidia Díaz (1988) en nuestro trabajo y un análisis a la luz de los narradores gennetianos. Además rastreamos un material, mucho más generalizado sobre la literatura testimonial centroamericana y es la tesis doctoral de Héctor Miguel Leyva Carías titulada *La novela de la revolución centroamericana 1960-1990. Narrativa de los procesos revolucionarios centroamericanos 1960-1990*. Madrid 1995, tesis en la que realiza una recopilación y análisis de las consideradas obras testimonial distribuidas en los seis países de Centroamérica, una recopilación antológica de autores y obras testimoniales.

## 1.2 ANTECEDENTES DEL PROBLEMA

La literatura testimonial salvadoreña surge en los años setenta y toma auge en la década de los ochenta, frente a los sucesos políticos, sociales y sobre todo el estado de guerra en El Salvador. En este contexto buscamos aplicar las funciones de la literatura.

La primera función es la estética, donde el arte literario ha sido creado para transmitir belleza a través de la palabra, para que el entorno goce cada uno de los párrafos que va leyendo, al final esto depende de la sensibilidad estética y visual que son claves para que el lector continúe la lectura y la utilización de recursos literarios como las figuras retóricas, que son elementos propios de esta función.

La función social, es aquella en que la obra literaria es testigo de una época social y de una jerarquía propia de su tiempo, es este tipo de documento que ayuda al lector a conocer las problemáticas actuales o pasadas en un nuevo entorno y reconocer lo que el pasado presentó y las existencias positivas o negativas de aquel momento.

La historia de pequeños pueblos, grandes reinos o comunidades actuales, se narra de forma amena y estética con el fin de transmitir un aprendizaje en el lector. Nuestra literatura testimonial puede corresponder a una función social pero, la función social de la literatura testimonial salvadoreña en este caso el texto analizado es y ejerce la función social en el momento en que son presentados no en el que hacemos un análisis retrospectivo y tratamos de determinar ¿Cuál fue la función social de la literatura?, sino el tiempo en que salió a luz: 1988. Sin embargo, podríamos nosotros inferir estas características y definir qué elementos son los que generaron la función social en el momento en que la obra fue publicada llámese *Nunca Estuve Sola* de Nidia Díaz en la década de los ochenta, en pleno proceso de la guerra.

Entonces esta obra fue el eje para generar el estudio de la función social que buscamos dentro de la literatura testimonial salvadoreña.

Ahora bien existe la función cultural de la literatura que sabemos es la transmisión de valores universales de la humanidad a través de formas propias del autor, de cada momento y de cada obra. Hay incluso una función musical de la literatura, una función afectiva, una función simbólica. La función evasiva es aquella que permite al escritor expresar lo que quiere y sus conflictos así, como evadir su entorno y funciones de compromiso en donde hay obras que ya, por su contexto histórico, social o los valores de las historias que deseen transmitir se analizan como una problemática, en donde influencia a los lectores de manera que les invita a participar. Esta es la literatura testimonial, la literatura con una función de compromiso.

La literatura de compromiso, tiene un elemento más político y más cercano a la ideologización pero, la literatura testimonial a pesar que tiene función de compromiso, lo enfoca más en la función social.

Vamos a definir cuatro elementos para identificar la función social en esta literatura testimonial, objeto de nuestro estudio: el primero será el carácter de denuncia que debe tener el texto y ojo estamos hablando del texto, no del autor, nos vamos a enfocar en el texto y volviéndonos barthesianos, analizaremos exclusivamente el texto. El segundo va a ser la ideologización, planteada en función de que elementos en el texto ayudan a generar la ideologización de los procesos, en este caso nos estamos refiriendo a ese momento del texto que sirve para ideologizar o para concientizar, cambiando la ideología de las masas o de las personas que tengan acceso a él, cambiando su manera de pensar. El tercero es la incitación a la incorporación en los grupos armados o los grupos de izquierda, planteándonos que tan claro es el narrador como para decirte “Hey! Joven que lees estas

notas incorpórate” buscando este mensaje en el texto mediante el análisis semiótico. El cuarto sería la conformación de la memoria histórica, determinando que elementos históricos, se presentan en la obra y que tan importantes son que puedan modificar, o condicionar un efecto sobre la misma obra, por ejemplo: los elementos históricos de cambio de gobierno, golpes de estado o situaciones socio-políticas que se dan alrededor ¿Cómo vamos a conformar la memoria? La función social de la literatura conforma la memoria histórica porque te marca aquellos sucesos históricos que se consideran importantes. Para el caso el levantamiento del año 32 y la huelga de brazos caídos del 44 marcan el texto testimonial y compartiendo puntos de vistas hablan de esos sucesos históricos que conforman la memoria histórica.

### **1.3 ENUNCIADO**

¿Qué elementos del texto analizado nos indican una función social de la literatura testimonial?

## **2. JUSTIFICACIÓN**

Werner Mackenbach en su ensayo “Después de los pos-ismos: ¿desde qué categorías pensamos las literaturas centroamericanas contemporáneas? “ (2004) cita a la crítica estadounidense Margaret Randall quien afirma “escribir nuestra historia como realmente ha sido es “reconstruir la verdad” desde un sujeto subalterno, de abajo, desde los márgenes, el olvido y la opresión” (Randall, 1983: 7, 11).

Al realizar el análisis del estado de las cosas, nos encontramos con que hay muy pocos estudios o ensayos relacionados con este tema y especialmente dirigidos al análisis textual de aquellas obras que son consideradas literatura testimonial salvadoreña.

A pesar de varios estudios realizados por diversos autores por intentar definir los orígenes de “La Literatura Testimonial” como género, han existido variaciones entre las fechas en que esta surge y el verdadero concepto de literatura testimonial. No existen estudios dirigidos a la determinación de las funciones de la literatura en este género, tema discutible universalmente y para todos los tiempos ¿En qué magnitud se cumplió la función social de la literatura testimonial salvadoreña? Nosotros, queremos ir más allá de los orígenes de este género, tomando como punto de partida diversas definiciones de varios autores, porque queremos demostrar por qué el objeto literario que se estudió, es considerado literatura testimonial, no solo realizando una lectura convencional si no una lectura interpretativa y analítica del texto presentado en relación a los sucesos históricos que marcaron lo que ahora es la población salvadoreña, la explotación que muchos sufrieron, la violación de derechos humanos, lo que pasaba dentro de las cárceles clandestinas, el papel que jugaban los presidentes, las dictaduras, los golpes de Estado, narrado por aquellos que lo sufrieron, lo que la protagonista tuvo que hacer para intentar darle un giro nuevo al país, buscando cambios radicales pero, que sacaran al pueblo de la opresión en la que vivía. Citando a Nidia Díaz en su obra *Nunca Estuve Sola* (1988) “muchos se vieron obligados a empuñar el fusil como una forma de hacer la política, porque todos los caminos estaban cerrados” (Díaz, 1988, p.17).

Este trabajo tiene relevancia social ya que a través del análisis de los textos considerados nuestro corpus, podemos conocer más acerca de la ideología; situación social, política, y económica que vivía el país durante el conflicto armado. La narración presentada en

nuestro objeto literario, ayudará a conocer más sobre las raíces y momentos que marcaron el devenir histórico en el país. Nuestro texto analizado tiene distintos objetivos o fines al momento de ser creado.

### **3. OBJETIVOS**

#### **3.1 OBJETIVO GENERAL**

Determinar la función social de la literatura, en el análisis textual de la obra testimonial *Nunca Estuve Sola* de Nidia Díaz (1988), publicada durante el período del conflicto armado salvadoreño.

#### **3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

**3.2.1** Conocer las características de la novela testimonial y el proceso mediante el cual se aplica la función social de literatura.

**3.2.2** Aplicación de los criterios para identificar la función social en la novela testimonial salvadoreña: *Nunca estuve sola* de Nidia Díaz (1988).

## 4. MARCO TEÓRICO.

### 4.1. ¿Qué es Literatura Testimonial?

**4.1.1 TESTIMONIO** Según Hugo Achugar, la palabra “testimonio” viene del griego “mártir”, “aquel que da fe de algo”, y supone el hecho de haber vivido o presenciado un determinado hecho. Se trata de un relato de hechos reales, vividos de manera directa o indirecta por el autor, que emplea un lenguaje popular, con el cual expresa los diversos aspectos de la vida y la lucha de los pueblos por su liberación.

En palabras de John Berverley en la introducción a *La voz del otro: testimonio, subalternidad y verdad narrativa*<sup>1</sup>, el testimonio es un “arte de la memoria”, pero un arte dirigido no simplemente a la memorización del pasado, sino a la construcción futura de una nación más heterogénea, democrática e igualitaria. Es una narración usualmente, pero no obligatoriamente del tamaño de una novela o novela corta-contada en primera persona gramatical, por un narrador que es a la vez el protagonista o el testigo de su propio relato.

Se considera una ideológica de la revolución, pues ésta buscó un género literario para declarar los sufrimientos y atropellos cometidos en una nación o pueblo. El testimonio surge como consecuencia de una necesidad de expresión, que se desarrolla durante las luchas armadas y se vierte a través de la literatura. La corriente testimonial brota de la experiencia directa.

---

<sup>1</sup> Berverley, John Y Achugar, Hugo. (2002) *La voz del otro: testimonio, subalternidad y verdad narrativa*. Ediciones Papiro, S.A. Ciudad de Guatemala, República de Guatemala. Disponible en: [http://biblio3.url.edu.gt/Libros/2012/la\\_VozOtro.pdf](http://biblio3.url.edu.gt/Libros/2012/la_VozOtro.pdf)

#### 4.1.2 Orígenes de la Literatura Testimonial

El testimonio como expresión literaria no tiene un límite cronológico estrictamente establecido en lo que a su nacimiento se refiere, pues entre los teóricos de esta forma de literatura existen muchos puntos divergentes que van desde la definición de testimonio, pasando por su clasificación (si es un género literario o no), límites cronológicos, características básicas del testimonio, las cuáles también han sido motivo de disputa y controversia. “El testimonio es un género narrativo molesto, por inclasificable”<sup>2</sup>, apunta al respecto Albino Chacón, en un estudio sobre el desarrollo de la literatura costarricense.

La literatura testimonial, se popularizó en nuestro continente con la llegada de los españoles<sup>3</sup> pero, existe la necesidad de mencionar la abundante literatura testimonial de las grandes civilizaciones americanas que preceden o coinciden cronológicamente con los textos españoles, en ellos se expresa por primera vez, con abundantes detalles, el cuadro de destrucción de la cultura náhuatl, tal como la vieron algunos de los sobrevivientes. Esta serie de textos de carácter testimonial se hacen mucho más evidentes desde la llegada de los españoles al Nuevo Mundo, dando fe de hazañas, luchas y experiencias personales y de la colectividad del pueblo, que es una de las principales características del testimonio.

Este interés de presentar los hechos tal cual en la literatura o fuera de ella no es una característica única de la novela. Este fenómeno ya se había dado varias décadas antes con el género dramático, denominado teatro documental. El teatro documental, como es sabido, tiene sus orígenes en el teatro histórico. Ambos se basan en hechos reales. Sólo que el

---

<sup>2</sup> Chacón, Albino. (2006) La literatura histórica en Costa Rica hoy: contribución al debate teórico. Universidad Nacional, Costa Rica. Disponible en [www.revistas.una.ac.cr/index.php/letras/article/download/929/854](http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/letras/article/download/929/854)

<sup>3</sup> Chávez, José G. (2003) El Testimonio Latinoamericano. Disponible en: [http://www.revistakatharsis.org/ensayos1/elit1\\_2.htm](http://www.revistakatharsis.org/ensayos1/elit1_2.htm)

histórico se apoya en hechos del pasado lejano, y el documental en hechos contemporáneos, y que por lo general todavía están presentes en la mente del lector o del público. El objetivo principal del teatro documental es el de intentar herir y mover la sensibilidad y el pensamiento del lector o del público, para que por medio del teatro se hagan los cambios sociales deseados. El testimonio latinoamericano persigue más o menos las mismas ideas que el teatro documental y presenta más o menos los mismos problemas.

Muchas son las posturas acerca del nacimiento del testimonio como expresión literaria, la misma Rhina Landós, afirma que “no podemos aceptar que las crónicas son el testimonio vivo, el registro escrito de los propios indios vencidos. Estos son documentos transcritos por los vencedores a los cuales les inyectaron su propio sello de registro”<sup>4</sup>.

Podemos entonces entender, que este no es un género meramente de la modernidad, este tipo de literatura ha estado presente a través de los siglos en Latinoamérica y en la literatura universal. Sin embargo sí es válido afirmar que le tocó al siglo XX, y más específicamente a la segunda mitad del mismo, a explorar y a experimentar con el testimonio y que el terreno fértil que encontró es América Latina.

Es aquí donde el testimonio surge con bríos impresionantes a partir de la segunda mitad del siglo XX, esto debido a la situación social, política y económica de los países latinos, América es un embrión, un mundo que ansía encarnar la realidad.

#### **4.1.3 Desarrollo del testimonio.**

Para el cubano Miguel Barnet, la novela testimonio debe ser un documento a manera de fresco que va reproduciendo o recreando aquellos hechos sociales que marcaron verdaderos

---

<sup>4</sup> Martínez André, Rhina Landos. Opc. Cit.

hitos en la cultura de un país; hechos históricos que marcan cambios radicales, no hechos marginados o aislados sino conmociones sociales, hechos colectivos épicos que solo pueden ser contruidos en base a la memoria histórica.

Es el testimonio el género que satisface las necesidades del escritor de reproducir en su obra la realidad que vive, ya sea de forma personal o tomando los datos de personas del pueblo, de una colectividad, es pues en un ambiente de constante lucha que se producen gran cantidad de testimonios.

Dentro de la literatura al testimonio, se le ha emparentado con varias formas canónicas como la autobiografía, la biografía, la crónica, el relato, el diario, la memoria, el ensayo y, dependiendo del grado de ficcionalización, con en el género principal de la literatura, la novela.

En el testimonio los distintos sectores y grupos excluidos usan sus propias historias para manifestar sus demandas, protestas, expectativas y para que estas voces silenciadas durante mucho tiempo salgan a flote a través de esta forma de literatura.

Francisco Theodosiadis, señala que “es probable que la presencia del discurso testimonial en América Latina sea un intento de reescribir la historia desde el punto de vista de los sin voz”<sup>5</sup>. Por lo general la situación del narrador en el testimonio siempre involucra cierta urgencia o necesidad de comunicación que surge de una experiencia vivencial de represión, pobreza, explotación, marginalización, crimen, lucha. Para René Jara, el testimonio es una narración de urgencia y Miguel Ángel Azucena, que explica que “la aparición de estos escritores tenían como propósito principal la propaganda de la vía armada; (...) de estos trabajos proliferan en los primeros años de la Revolución triunfante, no se podía esperar

---

<sup>5</sup> Theodosiadis, Francisco. Literatura testimonial: Análisis de un discurso periférico. Santafé de Bogotá, D. C., D’Vinni Editorial, 1996.

una calidad de primera; fueron letras de emergencias, escritas casi siempre en los campos de batalla<sup>6</sup>, estos escritos que surgen de una lucha armada son contratextos de la historia oficial, que denunciaban al mundo los horrores de las dictaduras militares que se produjeron en casi toda América Latina, motivo por el cual se da el florecimiento del testimonio como propaganda de la lucha armada, como explicación de los motivos que lleva a un pueblo a levantarse en armas en contra de sus opresores.

Es la transcripción de la voz del otro, este otro es el subalterno, el oprimido. Para Berverley<sup>7</sup>, la unidad narrativa suele ser una "vida" o una vivencia particularmente significativa (situación laboral, militancia política, encarcelamiento, etc.), El testimonio consta de dos estratos fundamentales: la narración oral de una persona generalmente analfabeta o en desventaja social que ha experimentado en carne propia o ha sido testigo de algún abuso dentro de su sociedad. Esta narración, involucra la presencia inmediata de un interlocutor, ya sea directo (el que graba o transfiere el relato) o el lector interpelado (el que escucha). Las voces dolidas, desgarradas, olvidadas y silenciadas encuentran su mejor aliado en la literatura de queja, de denuncia, de justicia y de amor; la literatura testimonial.

Los autores de obras de testimonio emplean en la actualidad, técnicas muy modernas, principalmente la grabadora. Reconstruyen mediante entrevistas e investigaciones determinados sucesos; ofrecen los testimonios directos de los participantes y, en ocasiones, el autor es también un participante, un testigo, urgido en una situación ya sea de guerra, de explotación o de sometimiento, habla a través de la pluma de un escritor, quien presta su capacidad y su técnica expresiva para dar salida a una expresión que de otro modo quedaría

---

<sup>6</sup> Primer coloquio internacional sobre Literatura y Testimonio en América Central 2003. Óp. Cit P. 66

<sup>7</sup> Berverley, John (1987) Anatomía del Testimonio. REVISTA DE CRITICA LITERARIA LATINOAMERICANA Año XIII, No 25, Lima, ler. semestre de; pp. 7-16.

relegada a un espacio inocuo de comunicación<sup>8</sup>. Tiende a prestar atención a un canal de información diferente y estos son los testimonios orales de la gente humilde, la voz de los individuos sin nombre, los sectores marginados, periféricos de la sociedad, cuyo cumulo de vivencias también contribuyen a moldear la historia de sus respectivos países de origen.

La escritura testimonial se desarrolla en países que enfrentan profundas crisis económicas, sociales y políticas, donde la democracia ha sido reemplazada por dictaduras o gobiernan militares que violan los derechos humanos.

El testimonio latinoamericano tiene como propósito varias cosas. Una de ellas es buscar la justicia. Por eso, se hace necesaria la denuncia de todo tipo de violaciones. Estas varían desde los asesinatos, las explotaciones a las clases marginadas, los arrebatos políticos, la persecución ideológica, sexual, racista, los cambios a altos funcionarios institucionales que no se someten a los propósitos de un determinado gobierno, a las estafas por razones económicas y políticas. Un sinfín de artimañas y trampas a fin de lograr objetivos corruptos y vergonzosos. El testimonio exige el cambio social.

La literatura testimonial en América Latina emerge con plena identidad como género en los años sesenta. Cuba es el epicentro de esta corriente que se expande por todo el continente. Y es con Miguel Barnet, que aparece el génesis más cercano de testimonio literario como tal, esto se da en 1966 cuando se publica su obra *Biografía de un Cimarrón*, el éxito de esta, propició que en 1970 *Casa de las Américas* convocara al primer concurso de testimonio a nivel continental, esto brindó categoría y prestigio al género. Despierta el interés por parte de los escritores de reflejar los problemas sociales de Latinoamérica, lo que da paso al nuevo género “testimonial”.

---

<sup>8</sup> Rodríguez Ruiz, Jaime Alejandro. (2009). El testimonio: voz popular en busca de forma. Disponible en : <http://recursostic.javeriana.edu.co/multiblogs2/culturapopular/category/3-literatura-testimonial/>

Los testimonios literarios son la prueba de la transición latinoamericana a la democracia, pues son evidencia de las luchas reivindicativas de las sociedades. Sirvieron para conformar una memoria colectiva para escribir la historia de la pre-dictadura y la dictadura y como base para los juicios iniciados contra los militares.

En el caso centroamericano, el testimonio adquieren una dimensión más que de propaganda, de protesta y reivindicación de las luchas de las poblaciones marginadas. El objeto de la narrativa testimonial según Barnet es quitarle al hecho histórico la máscara con que ha sido cubierto por la visión perjudicada y clasista.<sup>9</sup>

#### **4.1.4 Miguel Barnet: poesía, etnóloga, novela testimonial.**

La aparición de la *Biografía de un cimarrón* (1966) seguida por una inmediata aclamación crítica y una difusión en varios países del mundo consagró a Barnet como pionero de la novela testimonial hispanoamericana<sup>10</sup>. Su consistencia en el empleo del testimonio (*Canción de Rachel*, 1969; *Gallego*, 1981; *La vida real*, 1986) y su contribución teórica a la definición de esta forma le han convertido en el exponente más importante de la veta testimonial en el contexto hispanoamericano y uno de los escritores más destacados de la literatura cubana contemporánea.

---

<sup>9</sup> Barnet, Miguel. La novela testimonio. Socio-literatura. Revista la Universidad Vol. 96 (enero-abril) San Salvador

<sup>10</sup> Barnet no se considera precursor de esta tendencia y señala la influencia que han tenido sobre su obra autores como Ricardo Pozas Arciniegas, Oscar Lewis y la nonfiction norteamericana de Truman Capote y Norman Mailer

#### 4.1.5 Desde la Etnología hacia la novela: el caso de *Biografía de un cimarrón*.

Si entendemos la novela, tal como lo sugiere Bajtín, en cuanto una forma literaria heterogénea y proteica, en trance de formación, y a la vez la más apta para apropiarse del contexto histórico (chronotope), la clasificación de la *Biografía de un cimarrón* (1966) en el marco del género novelesco será perfectamente justificada. La palabra “testimonio” empleada por Barnet en sus ensayos cumple una función modificadora, señalando solamente la intención autorial, sin hablar del contenido (novela histórica, psicológica, etc.), ni de la técnica narrativa (novela realista, fantástica, etc.).

En la obra de Barnet, la mediación entre el discurso autobiográfico y el testimonial proviene de la práctica discursiva no-literaria, o sea, de la entrevista etnológica. Sus ensayos tienden a demostrar la posibilidad de una armoniosa conciliación de estas dos formas discursivas (la literaria y la científica) y de dos sensibilidades distintas a través del uso de estrategias y capacidades específicas: la eliminación del ego del escritor, una excelente comunicación con el entrevistado, el conocimiento de la época y la natural habilidad del editor para captar las sutilezas del habla<sup>11</sup>.

En uno de los comentarios más perspicaces sobre la *Biografía de un cimarrón* (1966) de Miguel Barnet, Manuel Moreno Fragnals nos dice: “La primera característica que sorprende en la *Biografía de un cimarrón*, es el respeto y el amor con que ha sido escrito. Barnet no ha pretendido en forma alguna hacer literatura, aunque haya logrado una de las más acabadas obras literarias cubanas del siglo. La belleza extraordinaria del libro, la

---

<sup>11</sup> Los ensayos citados de Barnet, su entrevista con Bejel, al igual que <>, Vdrlice, vol. 2, nims. 2-3 (verano 1979), pp. 1-10; también la entrevista por Luis Ifiigo Madrigal, Araucaria, ndm. 25 (1984), pp. 116-123.

fuerza de vida captada, está precisamente en esa honestidad. Esto sólo podría lograrlo quien reuniera las dotes de investigador y de poeta”<sup>12</sup>.

#### **4.1.6 El valor reivindicado de la novela testimonial.**

Nos parece importante que la propuesta de Barnet entendida como la reivindicación de la gente sin historia se considere no solamente dentro del marco de la literatura cubana e hispanoamericana, sino en el contexto más amplio del mundo poscolonial, donde abundan los proyectos a veces ideológicamente dispares concebidos con el objetivo de crear medios de expresión para las conciencias marginadas.

El extraordinario éxito de la *Biografía de un cimarrón* (1966) parece haber alentado a Miguel Barnet a proseguir el objetivo que se había propuesto ya en sus primeros poemarios y durante su trabajo de investigación etnológica en la Academia de Ciencias: la búsqueda de la identidad cultural cubana a través de sus manifestaciones ignoradas o marginales<sup>13</sup>.

#### **4.1.7 Canción de Rachel y Gallego: continuidad y ruptura en la práctica testimonial de Barnet.**

En 1969, Barnet dió a conocer *Canción de Rachel*, una obra narrativa que aunque denominada “novela testimonial” se acerca más a una novela autorial. Barnet emplea varias técnicas de **beletrización** (collage de recortes de prensa, multiperspectivismo, recreación de diálogos) y llega a recrear la identidad de seis actrices entrevistadas, fundiéndolas en la

---

<sup>12</sup> “10 Manuel Moreno Fraguas, (reseña), Casa de las Américas, núm. 140 (1987), p. 132.

<sup>13</sup> En la entrevista con Emilio Berjel, Barnet habla de las numerosas adaptaciones de radio, cine y teatro que se han hecho de la historia del cimarrón en Cuba y los Estados Unidos.

figura literaria de Rachel. La “canción” sustituye a la “biografía”, una protagonista ficticia a un personaje de carne y hueso, una narradora no fidedigna a la “voz de la verdad”<sup>14</sup>.

El éxito estético e ideológico de la *Biografía de un cimarrón* (1966) y el valor del *Gallego* (1983) consisten precisamente en haber preservado la identidad del entrevistado, mientras que en *Canción de Rachel* la voz de la protagonista está visiblemente manipulada para servir los objetivos autoriales (la crítica del sistema seudorrepblicano cubano, el desenmascaramiento del machismo y de la conciencia falsa de Rachel).

#### **4.1.8 La vida real: integración y desgarramiento cultural.**

Considerando en su integridad, la obra de Barnet presenta una visión dinámica de la cultura cubana en cuanto proceso de integración de diferentes fuerzas sociales y culturales. Además de ofrecer el primer cuadro literario-testimonial de la emigración cubana de las décadas del cuarenta y cincuenta, Barnet ha captado, en el destino de Julián Mesa, el dramático desgarramiento de dos culturas, dos lenguas, dos identidades que muchos de sus compatriotas están sufriendo también en la década de los ochenta. En este sentido, *La vida real* (1986) es una obra muy contemporánea y, según ha notado el mismo autor, “entraña su significado común en términos de destino histórico”.

El acercamiento mutuo de la poesía, la novela y etnografía constituye un rasgo original de la escritura barnetiana, pero los efectos de tal experimentación han variado de novela en novela. En *La vida real* (1986), Barnet ha llegado, quizá, a una saturación de la fórmula testimonial, repitiendo básicamente el método del *Gallego* (1983), donde el narrador es una síntesis literaria de varios informantes. Quizá la distinción entre la Novela-Testimonio

---

<sup>14</sup> John Beverley, op. cit., p. 167

*Biografía de un cimarrón*, (1966), la novela autorial de intención testimonial *Canción de Rachel*, (1969) y la novela testimonial *Gallego*, (1983), *La vida real*, (1986) permitirá diferenciar los distintos matices del testimonio barnetiano. A pesar de esta variedad de medios expresivos, la creación del cubano ostenta características de un proyecto homogéneo, cuyos objetivos constantes han sido y siguen siendo: la autoexplotación histórica del pueblo cubano, el autoanálisis existencial de sus representantes marginados y su autoexpresión a través del lenguaje conversacional y espontáneo<sup>15</sup>.

#### **4.1.9 Características de la literatura testimonial.**

Las características básicas del testimonio como es de esperarse han sido motivo de disputa y controversia, al igual que el origen, la definición, límites cronológicos, etc. Muchos son los teóricos que han caracterizado este género literario. A continuación se presentan los principales aportes sobre las características del testimonio.

Las características que deben tener la novela-testimonio según la clasificación que hace Barnet son:

Proponerse un desentrañamiento de la realidad, tomando los hechos principales, que han afectado la sensibilidad de un pueblo y describiéndolos por medio de los protagonistas más idóneos.

Supresión del “yo” del ego del escritor, despojarse de su individualidad para asumir la de su informante y la colectividad que este representa.

---

<sup>15</sup> Miguel Barnet, *La vida real* (La Habana: Letras Cubanas, 1986), p. 5. 24  
*La vida real*, p. 6.

Contribuir al conocimiento de la realidad, imprimirle a ésta un sentido histórico. Punto de partida o medio para conocer una época.

El gestor de la novela testimonio tiene la sagrada misión de revelar la otra cara de la medalla. Es la reivindicación de la gente sin historia. Debe servir como eslabón de una larga cadena tradición de su país, contribuir a articular la memoria colectiva.

Por su parte, los estudiosos de las letras de nuestro país también hacen su aporte a la teoría del testimonio y retomamos aquí los resultados de algunos de ellos. En primer lugar las características de los testimonios desde la perspectiva de Miguel Ángel Azucena.

Constituye una forma de realismo crítico social.

Es un medio para expresar la verdad, el sentir y el pensar de un pueblo.

Utiliza técnicas periodísticas como la entrevista, montaje y la síntesis.

El suceso es capaz de ubicarse en tiempo y espacio.

Es una variante del relato donde los hechos narrados surgen de una fuente indirecta y directa.

Articula y activa la memoria colectiva, fortalece el “nosotros” y no el “yo”.

No existe la intención de crear personajes como lo exige la narración profesional.

Utiliza el testimonio directo (*Nunca estuve sola*) y del indirecto a través de un informante (Miguel Mármol).

Debe existir entre el autor y el informante una identificación, para no distorsionar la realidad.

#### **4.1.10 NARRATIVA REVOLUCIONARIA Y POST-BOOM**

A partir de la década del sesenta, la narrativa centroamericana sufrió importantes transformaciones sobre todo bajo el influjo de dos fenómenos de resonancia continental: la revolución cubana y el boom de la literatura hispanoamericana. El surgimiento de las luchas revolucionarias conectadas como lo estuvieron al triunfo cubano trajo consigo un proceso de radicalización política, especialmente entre los sectores más jóvenes o emergentes de la clase intelectual, al mismo tiempo que las prestigiosas obras del boom provocaron una oleada de renovación en el terreno de los planteamientos literarios. La narrativa de los procesos revolucionarios reflejaría estos cambios y los nuevos contextos sociales.

Con el surgimiento de unas luchas armadas que buscaban transformar completamente la sociedad, el conflicto central en esta narrativa pasó de ser el de la simple denuncia de la explotación que era dominante en la novelística anterior a ser el relato y discusión de las acciones revolucionarias mismas. Las situaciones de explotación de los pobres por los poderosos, típicas de las novelas sociales que se habían venido escribiendo hasta entonces, dieron paso a unas que presentan los enfrentamientos armados entre guerrilleros y ejércitos gubernamentales, y posteriormente a las escenas de campesinos que se incorporan a la lucha<sup>16</sup>.

La literatura de los novísimos y la narrativa Testimonial, como señaló Ángel Rama, comparten por igual una demanda de autenticidad, en el sentido de que lo que persiguen no es un logro estético sino mayor realidad. La importancia de la obra viene dada no por su belleza, sino porque lo narrado es cierto y vivido.

---

<sup>16</sup> TESIS LA NOVELA DE LA REVOLUCIÓN CENTROAMERICANA (1960-1990) (NARRATIVA DE LOS PROCESOS REVOLUCIONARIOS CENTROAMERICANOS 1960-1990) Héctor Miguel Leyva Carias. Madrid, 1995. (P. 70, 71, 83.)

El año de 1980 marca el inicio del auge de la narrativa testimonial en Centroamérica. Antes se habían publicado obras precursoras como *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador.* (1972) de Roque Dalton, *Las cárceles clandestinas de El Salvador. Libertad por el secuestro de un oligarca* (1978) de Ana Guadalupe Martínez y *Secuestro y capucha. En un país del mundo libre.* (1979) de Salvador Cayetano Carpio.

Los testimonios, a través de las vivencias personales de los protagonistas, se propusieron ofrecer la intrahistoria concreta de los procesos revolucionarios: los datos, las fechas, los nombres de las personas que habían participado en uno u otro hecho, las circunstancias específicas en que ocurrieran y todo un dilatado corpus de información.

Las novelas testimonio, por su parte, ofrecieron una interpretación literaria del mismo proceso social, como antes lo habían hecho las novelas de guerrilleros, pero ahora buscaron ajustarse a la nueva situación histórica y favorecieron la expresión de la experiencia anónima de las clases populares en el proceso revolucionario.

## **5 DISEÑO METODOLÓGICO**

### **5.1 TIPO DE ESTUDIO**

Según el periodo o secuencia de estudio es de corte: retrospectivo, ya que se analizará una obra que narra hechos ocurridos en el pasado y bibliográfico o documental porque nos

enfocaremos en una investigación donde nuestras fuentes serán libros, revistas, artículos, ensayos y tesis.

Según el análisis y el alcance de la investigación será:

Analítico, sintético, ya que se va a realizar un análisis bibliográfico de nuestro objeto literario produciendo una síntesis del mismo que nos permita valorar la función social del mismo, aplicándole un instrumento que nos ayudara a identificar con citas textuales que correspondan a cada uno de los cuatro elementos que conforman el instrumento de estudio.

## 5.2 POBLACIÓN O UNIVERSO

Nuestro corpus está formado por la obra: *Nunca estuve sola* de Nidia Díaz (1988)

## 5.3 INSTRUMENTO

Consta de cuatro grandes conceptos. La **denuncia** conceptualizada como la notificación que se hace a la autoridad de que se ha cometido un delito o de que alguien es el autor de un delito, en este contexto la notificación que se hace a la sociedad mediante el texto de un infracción de la ley. La **ideologización** conceptualizada como el conjunto de ideas sobre la realidad, sistema general o sistemas existentes en la práctica de la sociedad respecto a lo económico, la ciencia, lo social, lo político, lo cultural, lo moral, lo religioso, etc. y que pretenden la conservación del sistema (ideologías conservadoras), su transformación (que puede ser radical y súbita, revolucionaria, o paulatina y pacífica –ideologías reformistas–), o la restauración de un sistema previamente existente (ideologías reaccionarias), en nuestro caso lo concerniente a las ideas revolucionarias planteadas mediante el narrador y los personajes en el texto evaluado . La **incitación a formar parte de la lucha combativa**

**conceptualizada** la parte textual en la que claramente y de manera literal se invita a participar en los grupos armados revolucionarios. La **constitución de la memoria histórica** un concepto ideológico e historiográfico de desarrollo relativamente reciente, que puede atribuirse en su formulación más común a Pierre Nora, y que viene a designar el esfuerzo consciente de los grupos humanos por encontrar con su pasado, sea éste real o imaginado, valorándolo y tratándolo con especial respeto, y que para efectos de nuestra investigación serán todos aquellos sucesos y hechos históricos que refuerzan el contenido, las acciones y los tres apartados anteriores.

## **5.4 PROCEDIMIENTO**

### **5.4.1 PLANIFICACIÓN**

Se aplicara al corpus a estudiar un instrumento que extraído de *La Novela Testimonio* (1966) de Miguel Barnet nos permite hacer un análisis identificando los cuatro elementos fundamentales, lo cual nos ayudara a comprobar la función social de esta literatura testimonial publicada en tiempos del conflicto armado salvadoreño.

### **5.4.2 EJECUCIÓN**

Se aplicaran los conceptos que nos preceden al texto de la novela determinada, con el afán de reconstruir la función social que estas obras ejercieron en su tiempo de publicación de la literatura testimonial salvadoreña.

Las citas textuales y el significado del texto que encontremos en la narración nos permitirá valorar el policromático efecto que los aspectos evaluados que mediante nuestro instrumento al cual denominaremos: Instrumento para evaluar la función social de la literatura, nos permita detectar en el corpus a estudiar.

## 6. PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

### 6.1 Capítulo I

#### **Contexto literario de *Nunca estuve sola* de Nidia Díaz.**

*Nunca estuve sola* (1988) de Nidia Díaz, es un testimonio breve del movimiento revolucionario salvadoreño que se caracteriza por su especial intención de contribuir al fortalecimiento de los vínculos ideológicos del colectivo en lucha. Trata sobre la experiencia de una dirigente salvadoreña y su relato de liberación de las cárceles de su país como la comandante Nidia Díaz<sup>17</sup>.

En *Nunca estuve sola* Nidia Díaz cuyo nombre real es Marta Valladares grabó y después transcribió su testimonio, de una forma semejante a como lo hiciera el nicaragüense Omar Cabezas al escribir su novela testimonial *La montaña es algo más que una inmensa estepa verde*, ganadora del Premio Casa de las Américas en 1982. El asunto de nuestro libro lo constituyen los 190 días que esta comandante viviera en la cárceles de El Salvador lo cual

---

<sup>17</sup> <sup>17</sup> TESIS LA NOVELA DE LA REVOLUCIÓN CENTROAMERICANA (1960-1990) (NARRATIVA DE LOS PROCESOS REVOLUCIONARIOS CENTROAMERICANOS 1960-1990) Héctor Miguel Leyva Carias. Madrid, 1995. (P. 291)

vincula su texto con los de Miguel Mármol, Cayetano Carpio y Ana Guadalupe Martínez que también trataron sobre las experiencias carcelarias en ese país. No obstante, el testimonio de Nidia Díaz carece del despliegue narrativo característico de esos otros testimonios. Aunque recorre toda su experiencia y recuerda episodios históricos importantes y personalidades destacadas de la Lucha revolucionaria, su narración es simple y generalizadora. Más que la recreación histórica de los hechos, el propósito del libro es político y afectivo: la narración se sustenta sobre la celebración de la autora de su liberación. En sentido estricto, Nidia Díaz busca compartir su experiencia y rendir agradecimiento a sus amigos, a sus compañeros del FMLN y a las organizaciones nacionales e internacionales que hicieron posible el que su reclusión fuera más tolerable y que finalmente llegara a ser liberada. *Nunca estuve sola*, por consiguiente, es como *No me agarran* viva un testimonio de comunión revolucionaria; de comunicación de experiencias y de estrechamiento de los lazos de solidaridad entre los miembros y simpatizantes del movimiento revolucionario. Nidia Díaz era, al momento de su captura, una de las comandantes del FMLN más conocidas por su participación en las negociaciones de paz que por primera vez se habían celebrado en el pueblo de La Palma en octubre de 1984. Los salvadoreños pudieron ver en esa ocasión a los dirigentes revolucionarios, encabezados por Guillermo Ungo y Fermán Cienfuegos, discutir con la delegación del gobierno la posibilidad entonces lejana de un alto al fuego.

Meses después, en abril de 1985, Nidia Díaz cayó gravemente herida en una ofensiva contra-insurgente lanzada con fuerzas transportadas sorpresivamente en helicópteros contra las posiciones guerrilleras. Nidia Díaz narra su captura y la forma en que gracias a ser una comandante conocida se salvó de ser muerta de inmediato. Según su relato, los cuerpos de inteligencia la sometieron durante dieciséis días a interrogatorios ininterrumpidos, sin que

mediara antes una atención médica suficiente de sus heridas. Habiendo superado los interrogatorios, Nidia Díaz dice haberse librado de las torturas normalmente aplicadas a los demás combatientes debido a que el gobierno decidió hacer pública su captura a través de los medios de comunicación, con lo cual su caso debió pasar forzosamente a los tribunales y someterse al régimen jurídico. Según Nidia Díaz, su rostro apareció en la televisión salvadoreña junto a los de otros dirigentes revolucionarios caídos en las cárceles y junto a los de traidores del movimiento, en un mensaje del gobierno que proclamaba el debilitamiento de las fuerzas guerrilleras. Este mensaje triunfalista señala la testimoniaste se vería después contrarrestado con las imágenes de la salida victoriosa de la prisión no sólo de Nidia Díaz sino de un grueso contingente de presos políticos después del secuestro por parte del FMLN de la hija del presidente de la república, Inés Duarte. La narración está cargada de emotividad y no se somete a un orden riguroso. Vuelve al pasado y avanza siguiendo una dirección incierta. El relato se torna envolvente dentro de una misma atmósfera de triunfo y fortaleza revolucionaria. La autora reconoce “no tener madera de escritora” y haber dado privilegio a “lo ideológico” sobre lo narrativo:

“Me dicen que en el libro puse mas mí ideología revolucionaria que mis [experiencias] personales. Pero es que en la cárcel, si no te agarras a tus convicciones, te perdés. Uno no puede manifestar ninguna cosa personal a sus captores e interrogadores. Tampoco yo lo quería. Y después, eso mismo es lo que me fue saliendo al ponerme a escribir. Yo viví minuto a minuto la cárcel así, aguantando, resistiendo.” (Díaz, 1988, p.8)

A pesar de reconocer que su testimonio es poco personal, Nidia Díaz incluye en él, poemas enteros y dibujos hechos por ella misma en la cárcel. Varios de los dibujos reproducen tras unos barrotes a una mujer con los ojos vendados, herida y maniatada frente a un horizonte de luz y esperanza. Los poemas y canciones suelen hacer referencia a la firmeza

revolucionaria: “Que nada me desaliente, que nada me desespere, que un guerrillero es un toro en medio de una tormenta” (Díaz, 1988 p.42).

Nidia Díaz recuerda, una a una, las distintas visitas y entrevistas que tuviera durante su reclusión. Recuerda las conferencias de prensa brindadas a periodistas nacionales e internacionales pro-gobiernistas y pro-revolucionarios; recuerda las visitas de su familia, de sus abogados defensores, de los representantes extranjeros de la Cruz Roja y de los distintos organismos de solidaridad internacional que le brindaron su apoyo. Recuerda también personas y sucesos del pasado: su actividad política en la Universidad, sus compañeros universitarios que después pasaron al frente; la masacre de estudiantes y la posterior toma de la catedral de 1975 en que ella estuvo involucrada; recuerda la muerte de revolucionarios, especialmente la de Felipe Peña, y hace referencia a acciones guerrilleras ocurridas durante su reclusión, como el asesinato de militares en la Zona Rosa de San Salvador o el ataque exitoso contra uno de los cuarteles de entrenamiento anti-subversivo del ejército. Esta articulación asistemática del discurso se ve acentuada por los múltiples interlocutores a que la autora se dirige. La autora interpela de una forma directa o figurada a las personas a que hace referencia su relato: a sus captores, a los delegados del gobierno y especialmente a sus compañeros, a sus familiares, y a los representantes de los organismos de solidaridad. En el caso de compañeros muertos se dirige a ellos como si estuvieran vivos e incluye un considerable cuerpo de citas aclaratorias previniendo el caso de los lectores amigos del extranjero menos familiarizados con el lenguaje y las interioridades de la situación política en El Salvador. Nidia Díaz, como también Omar Cabezas que en su primer libro incluyó un glosario de regionalismos, es consciente de que escribe para un público no sólo nacional sino internacional. Esta conciencia acerca del valor divulgativo del libro, es especialmente evidente en los pasajes del testimonio en que la autora se preocupa

por dejar clara la concepción y los propósitos vigentes entonces del movimiento. Nidia Díaz da a conocer a la opinión pública, el hecho de que fueron los revolucionarios los que abrieron la iniciativa de una concertación con el gobierno; que los revolucionarios entonces creían y siguieron creyendo -como después se ha comprobado- en una resolución pacífica del enfrentamiento armado, siempre que fueran cumplidas determinadas reformas estructurales en el sistema electoral nacional y en el ejército. La autora enfatiza el hecho de que si el conflicto se prolongaba, era por la intransigencia del gobierno a reconocer la necesidad de estas transformaciones. Con estas propuestas el movimiento revolucionario en vista de que la guerra había llegado a una situación de bloqueo renunciaba a uno de sus objetivos originarios más importantes la toma del poder por la vía de las armas a cambio de la paz y de una garantía de participación política en la vida del país. En estas declaraciones, como en todo el relato de la prisión y liberación, se trasluce el propósito de fondo del testimonio de dejar una “constancia histórica”. Constancia de la posición flexible de la guerrilla frente al gobierno y constancia también del agradecimiento personal de la autora por la solidaridad recibida. Con respecto a la falta de un mayor desarrollo narrativo, la autora lo justifica por este propósito. Desde su punto de vista, dejar constancia histórica de los hechos, requería básicamente de su enunciación aunque se prescindiera de una más detallada recreación narrativa. Sin proponérselo, la autora identificaba la naturaleza “literaria” de los procesos de recreación narrativa de los hechos históricos en los testimonios para lo cual ella confesaba carecer de “talento”- y hacía explícita, por tanto, una opinión que sin duda coincide con los planteamientos que la crítica del género testimonial hiciera al respecto: que la literariedad de los testimonios reside en parte en la elaboración de los acontecimientos que hace el testimoniante en su discurso. El 24 de octubre de 1985, Nidia Díaz fue puesta en libertad junto con 34 presos políticos de distintas cárceles del país

que conformaron un grupo al que se sumaron 101 lisiados de guerra que bajaron de todos los frentes guerrilleros y que fueron evacuados juntos a Panamá y después a Cuba. A su vez los guerrilleros liberaron a la hija del presidente Napoleón Duarte y a 22 alcaldes que habían sido capturados. Nidia Díaz narra este canje de prisioneros que se conoció públicamente como operación “Basta el terror” y que representó un avance en la distensión de los enfrentamientos en El Salvador.

Este testimonio continúa, en cierto modo, la discusión en torno a la represión sufrida en las cárceles por los prisioneros políticos que iniciara de forma incipiente Miguel Mármol y que desarrollara especialmente Cayetano Carpio, Ana Guadalupe señala desde los capítulos iniciales del libro y como si se tratara de una ampliación o actualización de los testimonios anteriores, los cambios que la Guardia Nacional había llevado a cabo en cuanto a las técnicas de tortura que se practicaran hasta entonces a los prisioneros. Las torturas que conocieran Mármol y Carpio habían sido cambiadas por unas más sofisticadas pero no por ello menos brutales<sup>18</sup>.

### **6.1.1 ¿Cómo y cuándo fue publicada?**

El texto original de la obra *Nunca estuve sola* de Nidia Díaz, fue editado y publicado en marzo de 1988 por la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas” (UCA). La edición en la que trabajaremos, es la primera reimpresión de 2015 de la Colección Testigos de la Historia; V.2. Impreso en El Salvador, por Talleres Gráficos UCA, 2015. Con ISBN 978-999923-59-81-5.

---

<sup>18</sup> TESIS LA NOVELA DE LA REVOLUCIÓN CENTROAMERICANA (1960-1990) (NARRATIVA DE LOS PROCESOS REVOLUCIONARIOS CENTROAMERICANOS 1960-1990) Héctor Miguel Leyva Carias. Madrid, 1995. (P. 202,203, 245, 252-256, 258-262. 295-301).

### **6.1.2 Sobre la obra.**

*Nunca estuve sola* (UCA 1988, 1992 inglés) es el testimonio de Nidia Díaz (María Marta Valladares), dirigente del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), en la guerra de los 80. En 209 páginas y 55 capítulos Díaz narra seis meses (desde el 18 de abril hasta el 24 de octubre) de su detención en el cuartel central de la Policía Nacional de El Salvador. En su testimonio Díaz hace hincapié en el hecho que el hombre que la detiene es un consejero militar estadounidense y participa también en su detención Félix Rodríguez, un agente de la Agencia Central de Inteligencia (CIA). Rodríguez es famoso por su participación en la Invasión de Bahía de Cochinos, Vietnam, el escándalo Irán-Contra, y en el asesinato de Ernesto Che Guevara. Estos detalles son importantes porque Díaz los toma como símbolos de la intervención de Reagan en El Salvador. Esto viene a ser uno de los propósitos claros de su testimonio; la denuncia al imperialismo norteamericano en El Salvador.

En el prólogo al libro Deborah Shnookal cita partes de una entrevista que Nidia Díaz le da a la editorial en mayo de 1991. Ahí Díaz explica que para los Estados Unidos el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), representa una extensión de los conflictos comunistas en Cuba, la Unión Soviética y en Vietnam, pero que, en realidad, el conflicto armado en El Salvador brota de la historia local: “La guerra en El Salvador no viene importada desde el extranjero. Es el resultado de la situación económica, política y social de nuestro país”. En su testimonio Díaz explica que el ataque guerrillero en la Zona Rosa en junio de 1985 en que mueren trece personas, entre ellos cuatro marines norteamericanos y dos civiles de la misma nacionalidad, es una respuesta necesaria a la

intervención estadounidense en la región. Según sus cálculos, la ayuda norteamericana a las Fuerzas Armadas ha prolongado la guerra y extendido la violencia contra el pueblo salvadoreño. La presencia internacional en El Salvador se nota también en las organizaciones de los derechos humanos de Francia y de los Estados Unidos y en los medios de comunicación internacionales que la entrevistan y recogen su testimonio en la cárcel.

Este texto se distingue de otros testimonios como *Las cárceles clandestinas* de Ana Guadalupe Martínez (1992) y *No me agarran viva* de Claribel Alegría y D.J. Flakoll (1987) por la fuerte denuncia a la intervención de los Estados Unidos. No vemos aquí tampoco el enfoque en la mujer guerrillera que se ve en *No me agarran viva* (Alegría y Flakoll, 1987), ni el tono de reflexión crítica de *Las cárceles clandestinas* (Martínez, 1992).

Este libro narra el testimonio desde el momento en que fue hecha prisionera de guerra, el 18 de abril de 1985, hasta el momento en que fueron liberados 26 presos políticos, en un canje por Lorena Guadalupe Duarte, hija del Presidente Napoleón Duarte, el 24 de octubre de 1985. Describe el fragor del combate y el inmenso amor al prójimo durante la guerra civil que vivió El Salvador, un diminuto país de apenas 20 mil kilómetros cuadrados, llamado popularmente “el pulgarcito de América”. En la década de los años ochenta, su pueblo se insurreccionó, sin poder abrir la posibilidad de la salida política negociada al conflicto, el cual fue producto de la tremenda injusticia social, de la violación de los derechos humanos cívicos y políticos, de la falta de libertades y de participación, de la marginación y exclusión política provocadas por las dictaduras militares que defendían los intereses de las minorías oligárquicas salvadoreñas ; así como de la injerencia de los Estados Unidos.

En el libro narra 190 días de prisión y finaliza en el momento en que entró liberada a Cuba, donde se dio cuenta que *nunca estuve sola*, que siempre estuvo un pueblo junto a ella y ella junto a él, en sus luchas, en nuestras luchas. En el texto, relata lo que se vive en la cárcel, la forma como tratan a los presos. Estar en prisión fue uno de los momentos más difíciles que paso; caer en las garras de un ejército dictatorial, ser capturada por un cubano-americano agente de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), Félix Rodríguez; estar en manos de los cuerpos de seguridad represivos, la Policía Nacional, significaba en ese momento la tortura y luego la muerte. Ella salió viva para contarlo; por eso, el libro es el sentido de este testimonio.

En el libro narra el protagonismo de un primer diálogo con el Gobierno democristiano de José Napoleón Duarte, en ese entonces presidente de El Salvador. Transmite la necesidad del diálogo como única salida política negociada al conflicto; la participación de la mujer en la lucha y en la toma de decisiones; lo que hace y es capaz de hacer la solidaridad internacional. Quiso impactar en el derecho humanitario de los lisiados de guerra y también develar lo crudo y cruel que son las cárceles.

### **6.1.3 Como empezó su libro.**

Fue difícil escribirlo, ya que fue un proceso complicado, que llevo tiempo, trabajo, esfuerzo, sacrificio pues, escribir en la clandestinidad era un riesgo en aquel momento. Pero, el deseo de querer dar a conocer lo que se vivía en las cárceles clandestinas de aquella época pudo más, el sentir la lucha, el amor al pueblo, el querer dar a la luz una experiencia que tal vez no fue la mejor en su vida pues, la marco pero, la gratificación de no darse por

vencida, de demostrar que el aferrarse a los ideales, te puede ayudar a conseguir todo lo que te propongas, es lo que a ella le dio fuerza y la ayudo a luchar contra las injusticias que el país sufrió en los años 80.

La Cruz Roja Internacional, le regalo, cuando se encontraba en prisión, una agenda y en ella escribía por medio de símbolos, no solo porque escribía con la zurda, dado que no podía escribir con la derecha por el balazo, sino sobre todo para que no lo leyera el enemigo: los cuerpos de seguridad y de inteligencia. Escribía lo más relevante, cuando pretendió sacar la agenda de la cárcel intentaron quitársela; para prevenir decidió quemarla, pero logró escamotear los jeroglíficos que había hechos durante su cautiverio. Revisaba el material pero se cansaba, estuvo en fisioterapia intensa de su tobillo, y quería regresar pronto a la zona de combate en El Salvador. Vivió un momento crítico, pues desde 1980 tenía su tobillo derecho afectado y ahora, con el tobillo baleado le iba a costar mantener el equilibrio. La Comandancia del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), dijo que mejor se quedara en el campo internacional, eso le dolió, le costó asimilar esa decisión y la nueva etapa que se abría ante sus ojos. El consejo editorial le pidió que lo desarrollara más, que le diera un perfil más humano, el perfil que no pudo darle el amigo poeta revolucionario. Algunos de los escritores que se lo criticaron le decían que no era buena para la pluma que para otras cosas si pero para escribir no; lógicamente esa realidad le desanimaba. Un día motivada por quien sabe que espíritus, le hizo un par de correcciones y lo entregó de nuevo a la UCA. Por fin, después de un largo calvario, el libro salió editado en marzo de 1988. Ella estaba en Nicaragua, cuando entro al salón, el padre Ignacio Ellacuría, con un gran paquete, y al abrirlo estaba su rostro impreso en las portadas. Fue un gran impacto para ella, porque habían convenido

que saldría la carátula de un paisaje de los cerros de El Salvador, pero él le dijo: "Nidia, este rostro da serenidad y esperanza", y así empezó a venderse el libro.<sup>19</sup> (Díaz, 2010).

#### **6.1.4 ¿Mediadores o colaboradores?**

Barnet, dice que el mediador tiene que ser fiel a la historia, este debe de identificarse con el entrevistado, con el testimoniante, con los problemas de él o ella, con sus angustias. Debe ser otro y ser él mismo. Este poeta dice que para poder llevar a cabo este rol se utilizan estrategias y capacidades específicas como: la eliminación del ego del escritor, una excelente comunicación con el entrevistado, el conocimiento de la época y la natural o del momento y la habilidad del editor o mediador para captar las sutilezas del habla. (Skłodowska, Miguel Barnet y la Novela Testimonio, Revista Iberoamericana, Vol. LXVIII, Núm. 200, Julio-Septiembre 2002, 799-806).

En su obra testimonial, Díaz utiliza algunos mediadores que le ayudaron para concluirla, editarla, corregirla en cuanto a la redacción, ordenarla y reconstruir los dibujos para que la obra fuera más llamativa y ayudaran a explicar lo que ella deseaba transmitir.

Después que salió de la cárcel algunos compañeros y compañeras de lucha le empezaron a decir: "escribí Nidia, escribí". Los periodistas le preguntaban siempre lo mismo y ella repetía la vivencia una y mil veces, entonces grabó más de catorce casetes y habló con el poeta médico, compañero, Eliseo Orellana, conocido como Simón, para que le ayudara en la redacción. Él le ayudo a esa redacción que al final no reflejaba exactamente lo que ella

---

<sup>19</sup> <http://funde-musa.blogspot.com/p/como-lo-empezo-su-libro.html>

quería transmitir, pues era más que todo un enfoque político, que como él mismo dijo era como el lenguaje de una política, como el de una comandante. Por lo que se desanimó y se olvidó del libro por un tiempo. La acababan de operar, del brazo derecho y tobillo izquierdo, por una bala que se la quebró, era octubre de 1986, reiteró la decisión de no hacer el libro.

En ese tiempo, existía la posibilidad que se lo publicará Casa de las Américas, de esto habían conversado con el cubano Manuel Piñeiro fallecido posteriormente, pero no terminaba de convencerla de terminarlo y presentarlo. Solo tuvo la certeza de concluirlo, presentarlo cuando se encontró a los sacerdotes jesuitas de la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas" (UCA), Ignacio Ellacuría y Martín Baró y les contó que tenía un trabajo inconcluso. Ambos ahora mártires de esta lucha, la motivaron y le dijeron: "Publiquémoslo en El Salvador", en esa época el escritor periodista argentino-cubano Jorge Timossi, le dijo que lo escribiera ella misma, con sus propias palabras, pues el testimonio era eso: "el arte de narrar con sus propias palabras una experiencia" y que él le revisaría la redacción de los capítulos.

Empezó a ordenar el material en bruto y una amiga y compañera venezolana, Lídice Navas, que ya le había ayudado a transcribir los 14 casetes, le ayudó a pasar la versión final. También le ayudaron los esposos cubanos Yolanda y su esposo Jorge, un pintor que la apoyo y le dio ánimo para reconstruir los dibujos que había hecho en la cárcel.

Por ratos, tiraba la máquina de escribir. Estaba casi en un retiro espiritual en un lugar muy lindo de cuba, Topes de Collantes, poco a poco fue terminando la obra. Le pidieron que concursara en el Premio Literario Casa de las Américas, para ver si su libro salía premiado,

pero decidió no hacerlo y lo entregó a la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas" (UCA). (Díaz, 1988, p.p.19-20).

### **6.1.5 Sobre la obra en lo personal.**

En lo personal, descubrió que a veces se piensa que nunca nos va a suceder algo semejante; en un teatro de guerra se piensa te pueden matar, pero nunca se te ocurre imaginar siquiera que te van a capturar. Y entonces surgen las preguntas: ¿podré sobreponerme a un golpe tan fuerte, a las torturas, a mantener la claridad de las convicciones? ¿Cómo aprender entre cuatro paredes heladas, sin perder la ternura de la vida? Las sensaciones de ser madre y sentirse separada del hijo, junto a los recuerdos del hombre que se ama, son sentimientos que matan, pero que permiten desarrollar una ternura y solidaridad muy grande con el pueblo. Se llega a amar más allá de la muerte. Ella quedó convencida de que la cárcel nos hace profundamente más humanos. Todo esto intentó ella transmitir en su obra testimonial. A lo largo de estos 28 años, Díaz manifiesta “su experiencia, su vivencia, es tan pequeña, comparada con la experiencia de todo un pueblo y sobre todo de tantas mujeres, de quienes aún ahora no conocemos su testimonio de vida, su papel heroico y abnegado, su amor en la lucha de nuestro pueblo, pero que más temprano que tarde, conoceremos todas sus hazañas y sus aporte. También ha reafirmado que uno es producto del ejemplo de otros y otras, que su generación aprendió mucho y emulo a otros, y que las generaciones de hoy siguen aprendiendo y transmitiendo, pero sobre todo que seguimos aprendiendo y conociendo más, que cada día surgen liderazgos y luchadores sociales”<sup>20</sup>. (Díaz, 2010).

---

<sup>20</sup> <http://funde-musa.blogspot.com/p/su-libro.html>

### **6.1.6 Sobre la autora de la obra *Nunca estuve sola*.**

Su nombre María Marta Valladares, conocida como Nidia Díaz, fundadora del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN). Nació en El Salvador, San Salvador, el 14 de noviembre de 1952. Tiene un hijo de 28 años, José Alejandro Lemus, cuyo padre, también fue revolucionario y fue desaparecido durante la guerra civil por la Dictadura Militar.

Salió de Bachiller y Taquimecanógrafa en 1969 del Colegio La Divina Providencia. A los 13 años se incorporó a la labor pastoral social cristiana, principalmente como alfabetizadora en el campo y en las zonas marginales. Cursó 3 años de Psicología en la Universidad de El Salvador (UES), interrumpió su carrera universitaria en el año 1975, para dedicarse a tiempo completo a la lucha de su pueblo. A mediados de 2000, reinició sus estudios universitarios en la Universidad Francisco Gavidia, graduándose como Licenciada en Ciencias Jurídicas en noviembre del 2008.

Siendo aún adolescente, en 1971, se incorporó al proceso revolucionario de El Salvador ingresando al Ejército Revolucionario del Pueblo en coalición con la Resistencia Nacional (ERP-RN) y posteriormente, entre 1973 y 1975, participe en la fundación del Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC), el cual en 1980 formó parte del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), llegando a disolverse este en 1995.

A lo largo de casi cuatro décadas luchó en diversas trincheras, desde la lucha popular a la militar, desde la cárcel a la Diplomacia Rebelde, desde la guerra a la negociación. Desde la montaña al Parlamento. En Enero de 1981 fue nombrada Comandante Guerrillera. El 15 de octubre de 1984 integró la delegación del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional en coalición con el Frente Democrático Revolucionario (FMLN-FDR), que

participó en el primer diálogo con el gobierno del Presidente Duarte, en la Palma, Chalatenango y, en 1989 integró la Comisión de Diálogo-Negociación del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), que durante más de dos años negoció con el Gobierno de Alfredo Cristiani hasta firmar la Paz el 16 de Enero de 1992, en Chapultepec, México. Fue firmante de la Paz de El Salvador. El 18 de abril de 1985, fue herida y capturada en combate por un asesor de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) cubanoamericano, Félix Rodríguez, estuvo 6 meses en prisión y fue canjeada, por un acuerdo humanitario, junto a otros presos, por Inés Duarte, la hija del Presidente Duarte, cuando esta fue secuestrada y la tuvieron en cautiverio. Su libro, *Nunca estuve sola*, refleja el testimonio de lo que ella vivió en las cárceles clandestinas de El Salvador, los interrogatorios, la persecución de su familia, los diálogos para poder llegar a la paz, hasta el momento en que ella es liberada. En febrero y mayo de 1994, ya firmada la paz y siendo diputada nacional, sufrió dos atentados, cuyos autores intelectuales aun no han sido juzgados por la Justicia Salvadoreña.

Desde 1975 ha asumido responsabilidades y cargos a nivel Nacional y Regional, ha logrado desempeñarse en diferentes áreas del quehacer político y social. Durante la Guerra Civil, en 1981, fue designada comandante Guerrillera, y ha sido miembro de la dirección política del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), desde su fundación.

Fue miembro de la Comisión Política Diplomática, 1987-1992; Presidenta de la Unión de Mujeres “Melida Amaya Montes” 1987-1989; presidió la Secretaria de Promoción y Protección de Derechos Humanos del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), 1987-89.

En Septiembre de 1992, participó en la fundación del Partido Político Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN). Fue Coordinadora General Adjunta del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), en 1995-1997, y su Secretaría de Relaciones Internacionales en 1997-1999. Actualmente integra la Dirección Nacional del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) y es Coordinadora Adjunta de la Secretaría de Relaciones Internacionales y coordina la Secretaría de Memoria Histórica del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN). En distintas oportunidades ha formado parte de Comandos Nacionales de Campaña. Ha sido Diputada a la Asamblea Legislativa de El Salvador, por dos periodos consecutivos (1994-1997 y 1997-2000). En las elecciones presidenciales de marzo de 1999, fue candidata a Vicepresidencia de la República, por la Coalición por el Cambio FMLN-USC. Ha sido diputada también al Parlamento Centroamericano, PARLACEN, por dos periodos consecutivos de periodo 2001 al 2006 y por el periodo 2006- 2011. En el PARLACEN ha sido Presidenta de la Comisión de la Mujer, Niñez, Juventud y Familia y vicepresidenta de la Comisión Política y Asuntos Partidarios. Desde mayo del 2009 es vicepresidenta de la Junta Directiva del PARLACEN por el Estado de El Salvador. En el año 1994 recibió el premio Ana Betancour, por el Consejo de Estado de Cuba y en el año 2000 recibió, el premio de Pigmaleon Concultura Mujer 2000 de Oro. También, en el año 2000 recibió el reconocimiento Mujeres del Siglo.

Desde 2000 en la Asociación de Mujeres Parlamentarias Y Ex-parlamentarias de El Salvador, ASPARLEXSAL, es la primera Vicepresidenta. También es Presidenta de la Fundación para el desarrollo de la mujer y la Sociedad (FUNDEMUSA). Es miembro del Consejo de Igualdad y Equidad (CIE). Fue responsable del Mecanismo de Mujeres de la Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina y el Caribe (COPPPAL)

de 2005 a 2009. Siendo en ese periodo, por derecho propio Vicepresidenta de la Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina y el Caribe (COPPPAL). Actualmente es Vicepresidenta de la Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina y el Caribe (COPPPAL) y es responsable del trabajo de Mujeres para la región de Centroamérica, formando también el comité del mecanismo. Es socia de la Asociación de Juristas Americanos, capítulo El Salvador<sup>21</sup>.

A raíz de lo que narra Díaz, en su novela testimonial sobre su captura, posteriormente a su obra han surgido una serie de versiones sobre el nombre de quien fue el gringo o yanqui como ella lo llama en el texto que la detuvo.

#### **6.1.7 Versiones sobre la captura de Nidia Díaz.**

Octubre 8, 2013

La disputada captura de Nidia Díaz.

Un año antes de que pasara la cocaína por el aeropuerto de Ilopango, Félix Rodríguez, un cubano que participó en la captura del “Che” Guevara en Bolivia, dijo haber capturado a Nidia Díaz, la comandante del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN). Luis Posada Carriles menciona, en una confesión que le hizo a la Oficina Federal de Investigación (FBI), que quien la detuvo fue el piloto estadounidense Wally Grasheim. Ella solo dice, en su libro, que un “gringo” la capturó. Félix Rodríguez llegó a El Salvador un año antes que, desde el aeropuerto de Ilopango, se transportaran drogas y armas para financiar a los opositores a Daniel Ortega en Nicaragua. Rodríguez llegó precedido por su “fama” de haber participado en la captura del “Che” Guevara” en Bolivia.

---

<sup>21</sup> <http://funde-musa.blogspot.com/p/biografia.html>

El cubano vino en silencio. Se hizo llamar “Félix Gómez”. Antes vendió, en Washington, como un hombre que podía armonizar las operaciones de la Fuerza Aérea Salvadoreña (FAS), con las tareas de inteligencia para seguir los rastros a guerrilleros y exterminarlos.

Félix llegó al país a principios de 1985. Poco antes se había reunido con el general Rafael Bustillo, jefe de la Fuerza Aérea Salvadoreña (FAS), en Washington. Rodríguez llegó a El Salvador recomendado por Don Gregg, uno de los asistentes principales del vicepresidente de los Estados Unidos en esa época, George Bush padre. El cubano anticastrista se registró en el hotel Intercontinental como “Santiago Robles”. Con él trajo al país su largo historial de colaboración con la Central de Inteligencia Americana (CIA). Al cubano le importó poco que el hotel donde se hospedaba fuera un nido de periodistas extranjeros, algunos de ellos representantes de los mejores periódicos del mundo. Eran tiempos de guerra.

Rodríguez encontró, al principio, mucha resistencia de los pilotos salvadoreños hacia los planes que quería implementar. Creyó, en ese momento, que casi todos ellos pensaban que hacía un mal trabajo y que Bustillo dudaba de sus capacidades profesionales. Otros hasta lo tomaban como un espía. El papel que Félix quería asumir era el de coordinador de acciones de inteligencia con la responsabilidad directa sobre los helicópteros de la Fuerza Aérea Salvadoreña (FAS). “Muchas veces regresaba a mi cuarto en el Camino Real y hablaba conmigo mismo en voz alta, preguntándome, retóricamente, por qué había venido a El Salvador si era considerado como un espía”, escribe Rodríguez en su libro “Guerrero de las sombras” (Rodríguez y Weisman, 1989)<sup>22</sup>.

---

<sup>22</sup> <http://unaplagadeespias.blogspot.com/2014/01/guerrero-en-la-sombra-de-felix-i.html>

La casualidad.

Pasaron cerca de cuatro semanas hasta que Félix logró programar su primera acción coordinada con pilotos de la Fuerza Aérea Salvadoreña (FAS). Su primera misión, como lo dice, se había fijado, aquí, para el 17 de abril de 1985. El cubano escogió ese día en honor a la invasión de Bahía Cochinos. Sin embargo, la acción se postergó por 24 horas. Pensaban atacar la guerrilla salvadoreña alojada cerca del río Lempa. Finalmente, los helicópteros y varios hombres, incluido Félix, despegaron la mañana del 18 de abril de 1985, desde el aeropuerto de Ilopango.

Cuando acababa la mañana, regresaron con las manos vacías. No vieron ni un solo guerrillero. Félix sintió ese día que el cielo le caería encima. Estaba avergonzado porque sus conceptos militares fallaron. Por la tarde, Félix volvió a volar con los salvadoreños. Así lo cuenta:

“Esa tarde volamos al área de los Cerros de San Pedro, donde la inteligencia sugería que se encontraban guerrilleros en movimiento. Los encontramos. ¡Ya lo creo! Bajé al nivel de las copas de los árboles con mi Hughes 500 y marqué los blancos con granadas de humo de color. Siguieron los UH-111 artillados con armamentos caseros, con cohetes y artilleros disparando desde la puerta. En cuestión de minutos habíamos matado a siete guerrilleros, incluyendo a uno cuya mochila azul eléctrico resultó estar repleta de documentos invaluable. Seguimos a otro grupo. Vi a un individuo con un sombrero de camuflaje y playera, con una mochila y un M-16 que corría de árbol en árbol. El minicañón del 500 estaba sin municiones, así que le dije a mi piloto que girara el helicóptero y vacié unas seis

cargas del M-16. El cuerpo del insurgente cayó. Señalé hacia tierra. ‘Vamos– le dije a mi piloto–, quiero recoger todas las mochilas. De mala gana mi piloto descendió, y nos ubicamos justo al lado de un guerrillero con barba que estaba tirado en el suelo. Llevando puesto todavía mi casco de vuelo y el micrófono, comencé a quitarme las correas para saltar fuera de la nave. Repentinamente el cadáver se movió y viró su rifle hacia mí. Disparé con mi propio M-16. El cuerpo del insurgente saltó cuando mis balas lo alcanzaron’.

(Rodríguez y Weisman, 1989)

Félix Rodríguez narra en su libro cómo, en ese operativo, detuvieron a varios guerrilleros. Entre ellos, a una mujer. Recuerda que capturaron siete mochilas llenas de documentos. Se sabría después que esos guerrilleros estaban cambiándose de campamentos. Por eso llevaban los archivos consigo. Como la operación militar fue rápida y sorprendente, al principio solo se supo que una de las personas capturadas era una mujer. Estaba en un hospital. Por eso Félix dice que fue a entrevistarse con ella.

“Fui al hospital a ver a la mujer que habíamos detenido. Se había rehusado a hablar con nadie, no había pronunciado una palabra desde que la tomaron como prisionera. Cuando le vi la cara, no me pareció el tipo de guerrillera con la que me había topado antes. Tenía las manos suaves, no ásperas. No parecía ni una enfermera ni una cocinera. ‘Apuesto que es una comandante’, le dije a un oficial salvadoreño”. (Rodríguez y Weisman, 1989)

Félix dice que no se equivocó. “La guerrillera que habíamos capturado era Nidia Díaz, una comandante del FMLN”. (Rodríguez y Weisman, 1989)

Después narró que los salvadoreños identificaron a Díaz al leer su correspondencia. En su mochila habría tenido, según él, una nota recibida de otro guerrillero, en la que la felicitaba

por la forma en que se veía en fotografías recientes de Times y Newsweek. “Las fotografías habían sido tomadas durante la reunión que el expresidente Napoleón Duarte celebró con comandantes del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), en La Palma, Chalatenango. Ahí estaba Nidia Díaz, escribe Félix Rodríguez en su libro (Diario 1, 8/10/2013).

Trascendencia. Félix Rodríguez dice que la captura de Nidia Díaz no podía haber ocurrido en mejor momento, pues en el Congreso de los Estados Unidos se discutía un paquete de ayuda para El Salvador. Los documentos que recogieron en las mochilas de los guerrilleros muertos fueron enviados a Estados Unidos para que les dieran copia a los legisladores de ese país. Supuestamente, dice que ahí encontraron pruebas de ayudas de los rusos, cubanos y nicaragienses a la guerrilla salvadoreña.

“Aunque el gobierno de Duarte intercambió después a Díaz por la hija secuestrada del presidente, su captura contribuyó mucho a incapacitar a la célula terrorista del Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC) como organización en funcionamiento. De las mochilas sacamos los archivos completos del PRTC: nombres, direcciones, pasaportes. Era un tremendo golpe de la inteligencia para la fuerza aérea salvadoreña”, dice Félix Rodríguez. Después de eso, Rodríguez le envió una carta a Don Gregg diciéndole que, aunque al principio no creían en él, lo sucedido el 18 de abril había sido su prueba de graduación.

Lo que dijo Posada Carriles.

En 1992, mucho tiempo después de la captura de Nidia Díaz, dos agentes del Buró Federal de Investigación (FBI) interrogaron, en Tegucigalpa, Honduras, a Luis Posada Carriles, otro controversial cubano que vivió largas temporadas en El Salvador. Posada fue interrogado porque participó en las acusadas operaciones que se realizaron desde el aeropuerto de Ilopango, en 1986. En esas tareas se enviaron grandes cantidades de armas y drogas desde aquí. Posada llegó a ser, en esa operación, jefe de abastecimientos. Pagaba salarios, casas, comidas y muchas otras cosas a quienes participaban en la operación.

Durante ese interrogatorio en Tegucigalpa –en momentos en que los legisladores estadounidenses investigaban lo que habría sucedido–, Posada no habló nada sobre drogas, pero sí de las acciones para enviar armas a los opositores nicaragüenses. En esa ocasión, los agentes del FBI le preguntaron acerca de muchos temas a Posada Carriles. Incluso sobre la captura de Nidia Díaz, la comandante del FMLN. Posada aclaró que él no tuvo nada que ver con la captura de Díaz, aunque sí escuchó, en El Salvador, sobre ese tema. Por primera vez, Posada introdujo en el tema de la captura de Nidia Díaz no sólo a Félix Rodríguez, sino también a un piloto, mercenario de la CIA, llamado Walter “Wally” Grasheim. “Yo había oído que Félix Rodríguez y Wally Grasheim estaban probando un equipo de visión nocturna y ellos, inesperadamente, vieron actividad de la guerrilla del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN). Atacaron a la guerrilla. Le dispararon a Díaz y luego la capturaron”.

Posada le quebró las piernas a Félix Rodríguez ante la Oficina Federal de Investigación (FBI). A los agentes que lo interrogaron en Tegucigalpa les dijo que fue Grasheim quien, en realidad, capturó a Nidia Díaz y la puso en un helicóptero que la trasladó hasta San Salvador.

“Félix Rodríguez estaba en otro helicóptero y no en tierra, capturando a Nidia Díaz. La captura de Díaz fue un gran acontecimiento para Rodríguez y eso ayudó a mejorar sus relaciones con los salvadoreños”, dijo Posada Carriles al FBI. Esta manifestación llevaría a pensar que Rodríguez mintió en el libro que escribió en la ciudad de Miami. Pero... ¿Quién es Wally Grasheim?

Dudoso personaje. Si Grasheim participó en la captura de Nidia Díaz, ese dato es sorprendente. Significaría que a El Salvador llegaron, desde 1985, pilotos mercenarios que se afincaron en el aeropuerto de Ilopango. Grasheim fue descubierto aquí un año después, en 1986, por Celestino Castillo, agente de la Agencia Antidrogas de los Estados Unidos (DEA). Este delató que, desde El Salvador, se estaban enviando toneladas de cocaína que se traían desde Sudamérica. A “Wally” se le mencionaba, en siete archivos de la Agencia Antidrogas de los Estados Unidos (DEA), como un piloto involucrado y comprometido con el tráfico de drogas hacia Estados Unidos. Incluso, a pesar de que el Pentágono trató de silenciar sin éxito a Celestino Castillo mientras perseguía a hombres como Grasheim, este fue claramente involucrado en el trasiego de drogas desde Sudamérica a Estados Unidos, pasando por los hangares 4 y 5 del aeropuerto de Ilopango. Grasheim dejó suelo salvadoreño por un tiempo y se marchó hacia Estados Unidos. Como Castillo le seguía la pista desde hacía rato, cuando supo que Grasheim no estaba en el país, allanó su casa en El Salvador.

En la residencia que pagaba Luis Posada Carriles encontraron explosivos, armas, equipos de radio y muchos otros documentos. Celestino Castillo, agente de la Agencia Antidrogas de los Estados Unidos (DEA), quiso profundizar en las investigaciones, pero muy pronto el

Pentágono le ordenó que cerrara las pesquisas. Muchos no querían, en Estados Unidos, que se supieran los secretos que nacían en Ilopango.

La versión de Nidia Díaz. Nidia Díaz escribió su versión en su libro sobre su captura en 1985. La dirigente y exdiputada del FMLN no miente cuando escribe, en esa obra, que a ella la capturó un extranjero que colaboraba con el Ejército salvadoreño. El asunto, sin embargo, es saber quién la capturó: ¿el cubano americano Félix Rodríguez, quien participó en la detención y muerte del “Che” Guevara, o Wally Grasheim, piloto estadounidense que peleó en Vietnam?

Por las investigaciones posteriores a la captura, y hasta por libros publicados, a Díaz la detuvo un extranjero en suelo salvadoreño. No obstante, Díaz no distingue en su obra si fue Rodríguez o Grasheim. Más bien, solo recuerda que fue un “gringo”. Esa afirmación revelaría que existen mayores probabilidades de que quien la detuvo habría sido Grasheim.

Ella cuenta en su libro que, “el 18 de abril de 1985, a eso de la una de la tarde, aparecieron dos helicópteros en los cielos. Esto sucedió cerca de La Angostura, un caserío del cantón Cerros de San Pedro, en San Vicente. A un grupo que Díaz comandaba comenzaron a dispararle desde los dos helicópteros. El problema para huir era que se encontraban entre guayabales o territorios descubiertos. Fácilmente los podían mirar desde los helicópteros.

De pronto, aparecieron ante ellos dos helicópteros cargados de hombres: un Huey UH 111 y un Hughes 500” (Díaz, 1988, p.27).

De la lluvia de disparos que salían de la aeronave, una bala hirió a Nidia en el brazo. Otra penetró una pierna. Nidia estaba herida. Cuando la tripulación y los pasajeros de los helicópteros establecieron que habían abatido a varios guerrilleros y que una mujer estaba

herida, bajaron de las naves. Nidia Díaz describe así al hombre que la capturó: “Rubio, barbudo, contextura atlética, anteojos Ray Ban polarizados. ¡Un yanqui! ¡Putá! A través de los anteojos me miró fijamente con expresión de triunfo. Puso el cañón de su pistola en mi frente. Todo daba vueltas, el ruido era insoportable. ‘¡Estabas en poder de ellos, Nidia!’, me decía a mí misma. Me desmayé” (Díaz, 1988, p.28).

Después, Nidia Díaz repite en su libro la palabra “yanqui” varias veces. Por las descripciones que hace, se trataría de Grasheim, el mismo piloto que, pocos meses después, transportaría armas a Nicaragua y, posiblemente, mucha cocaína a Estados Unidos<sup>23</sup>. (Fernández Lafitte, 8/10/2013).

## **6.2 Capítulo II**

### **Función social de la literatura testimonial.**

La literatura testimonial cumple una función social y en la medida se caracteriza de la siguiente manera:

1) Su valor testimonial: Los novelistas denuncian la injusticia social que se cierne sobre la clase trabajadora (campesinos, mineros, albañiles, etc.) hay un amor hacia los vencidos y desposeídos... La denuncia suele ser más social y moral que política.

---

<sup>23</sup> <http://diario1.com/zona-1/2013/10/la-disputada-captura-de-nidia-diaz/>

2) La orientación realista, tanto en la elección de los temas como en su planteamiento. El escritor tiene que conocer la realidad cotidiana. Los temas claves son: la soledad, la guerra como telón de fondo, la infructuosidad, etc.

3) Despreocupación por la forma, estilo realista, directo, casi de crónica periodística.

4) El protagonista colectivo aflora en las novelas, soporta pésimas condiciones de vida que convierten su trabajo en inútil y doloroso, alterna con el protagonista representativo, prototipo de una clase o de un grupo social.

La función social en la novela testimonial es una representación de la realidad en la que viven campesinos e indígenas, miembros de la clase trabajadora y quienes se encuentran sometidos por la sociedad dominante, víctimas de la injusticia: explotación laboral, falta de tierra, trabajo, techo, alimento, intimidación, humillación, violación, por consiguiente: pérdida de la dignidad y hasta de su propia vida. El escritor, tiene conocimiento de las violaciones de derechos de la cual han sido víctimas los más necesitados de las clases sociales, por lo que se siente comprometido con esta sociedad y, en su auxilio, denuncia lo ocurrido por medio de su obra literaria.

El testimonio es la versión de hechos ocurridos, desde el punto de vista del testigo ocular o presencial. Desde la visión literaria, el testimonio, según Jonh Beverly en la obra, *Literature and politics in the Central American Revolutions* puede ser: Relato novelado, en primera persona, de un protagonista o testigo, con una unidad de narración basada en la vida del sujeto o un episodio significativo, y que incluye, dado que muchas veces el narrador es analfabeto, la grabación y/o transcripción y edición de un relato oral por parte de un interlocutor que es periodista, escritor o activista social... En nuestro caso *Díaz* narra hechos que le sucedieron y los abusos de los que fue víctima así como algunos relatos de los que se entera estando en prisión, los cuales eran una violación a los derechos humanos

cometida por los representantes del orden público, con cada relato *Díaz* busca despertar en los lectores una conciencia y sacar a luz las diferentes formas de abuso en contra de la población.

El propósito narrativo de la literatura testimonial es: documentar lo ocurrido a la sociedad, su intimidad está cargada de conflictos, acusaciones, y desconfianzas alternas, en donde la verdad va de un lado a otro. Entre otros aspectos, las obras de testimonio procuran descubrir la verdad y denunciar las acciones de instituciones que supuestamente garantizan la seguridad colectiva, además, intentan concienciar y comprometer a los lectores bajo fundamentos de justicia social. En este sentido es posible evidenciar el compromiso que el escritor asume frente a la realidad que representa, debido al hecho que en su obra rebelará situaciones de abuso físico, psicológico por parte de los funcionarios de seguridad representados por el estado. De allí su estrategia discursiva de denuncia con la que describe escenas violentas en su contra y a los testigos constituidos en su obra, historias que han sido obtenidas por vivencias personales y mediante el diálogo con compañeros tanto dentro de la prisión como fuera de ella.

Función social, se trata del análisis de la sociedad referente a la obra tanto en su entorno como en el interior de la misma, donde se encuentran elementos que indican o envían al lector hacia una práctica social y según palabra de Juan Ignacio Ferreras: Toda obra literaria funciona socialmente, se comunica socialmente con la sociedad, a través del tiempo y del espacio (nivel diacrónico). Toda obra literaria puede dar cuenta de los cambios de función sociales, habidos en la vida social. La función de una obra literaria corresponde a lo que se ha llamado Historia social de la Literatura. Por consiguiente, la función social de

la obra literaria es comunicar al público las relaciones visibles y sociales que envuelven a la obra y como los hechos que en ella se plasman cambian una sociedad. Derivado del acontecer del pueblo, se inicia la organización de cooperativas, sindicatos y organizaciones populares, con la finalidad de defender los Derechos de los pueblos oprimidos, La historia de los hombres y mujeres que han muerto en el conflicto armado, puede conocerse a través del testimonio ofrecido por familiares y amigos, con la finalidad de rescatar y conocer la memoria de los pueblos, Una característica del testimonio, es la denuncia de la violación de derechos de la que ha sido víctima una persona. Por ende, cabe mencionar que en el contenido del texto *Nunca estuve sola*, se hace evidente este tipo de infracciones, En nuestro objeto de estudio, la violencia constituye uno de los temas principales del relato y se manifiesta por el tratamiento físico y verbal al cual son sometidos tanto Nidia Díaz como los demás capturados o presos políticos. Los hechos de violencia son cometidos en su mayoría por las fuerzas armadas del ejército; La intención del ejército al generar violencia al personaje de la obra literaria es humillar y hacer más degradante el momento de la muerte provocando pánico a todo aquel que desee apoyar a la subversión.

Según Juan Ignacio Ferreras, el análisis función responde a la pregunta ¿Cómo funciona una obra de literatura en sociedad? Ante este planteamiento el mismo Ferreras, responde: Una obra de literatura funciona a partir de la comunicación con el lector, con el público, con la sociedad, con un sector de la sociedad, etc. Con relación a la función que la escritura de testimonio tiene en el contenido, cabe mencionar que:

- Invalida la historia oficial, si bien no en su totalidad, parte de ella.
- Evidencia los excesos de poder, la marginación y el silencio oficial desde el punto de vista y la voz del sujeto subalterno.

### 6.3 Capítulo III.

#### Elementos discursivos de la función social de la literatura aplicados a la obra “*Nunca estuve sola*” de Nidia Díaz.

##### 6.3.1 La denuncia en el discurso literario.

La **denuncia** según la RAE es un documento en que se da noticia a la autoridad competente de la comisión de un delito o de una falta.<sup>24</sup> En este contexto la notificación se hace a la sociedad mediante el texto de una infracción de la ley. Hay evidencia en el análisis del texto de una denuncia específica sobre la injerencia extranjera en el Salvador. Nidia Díaz, a lo largo de su testimonio da a conocer lo que causa la injerencia de Estados Unidos en el país, los problemas, estragos o consecuencias que dejan los planes que este país junto al Gobierno de El Salvador de dicha época se llevaron a cabo muchas injusticias, dañando y perjudicando principalmente a la población salvadoreña. El texto lo plantea así: “Vinieron directamente a Centroamérica cuando lucharon contra Sandino y, ahora, después del triunfo nicaragüense, han invadido tranquilamente Honduras y, desde allí, agreden a los “nicas” y a nosotros”. (Díaz, 1988, p.29).

El presidente Duarte y el Ejército salvadoreño solo son instrumentos, para llevar a cabo los planes que los Estados Unidos tienen para Centroamérica y el Gobierno salvadoreño es capaz de todo por obtener la ayuda económica que ellos le ofrecen, con tan solo satisfacer y hacer lo que ellos ordenan. “No, vos sabés que eso es mentira. Duarte es un instrumento del proyecto norteamericano y ustedes son unos títeres. Son ustedes los que tienen que abandonar la idea de un triunfo militar sobre nosotros”. (Díaz, 1988, p.40).

---

<sup>24</sup> <https://es.wikipedia.org/wiki/Denuncia>

“No hay discusión, ese día se conjugó todo. Todo estaba hecho y se hacía para la sorpresa y la respuesta. ¡Para la prueba! Se violó todo: el plan, normas, reglas. Todo para recibir el regalo de Mr. Reagan. Tierra combativa, un yanqui pisotea tus entrañas, te mata y con sus garras hace cautivo al pájaro de vida ensangrentada”. (Díaz, 1988, p.44).

Y el discurso sigue reflexionando: “Centroamérica se ha convertido en los últimos años, según Reagan, en el reto más importante para Estados Unidos después de Vietnam. Y en nuestro “pulgarcito” se impulsa la guerra contrainsurgente más grande de los últimos años, en donde ellos están más comprometidos”. (Díaz, 1988, p.47).

Estados Unidos hasta provee a El Salvador y al ejército en especial de armas, para poder defenderse en los ataques o enfrentamientos que se llevan a cabo, a pesar de que los oficiales salvadoreños, los asesores estadounidenses seguirán entrometiéndose en las batallas que se presenten.

“Esa es la ayuda norteamericana. A pesar de que en el papel el mismo “Informe Kissinger” recomienda descartar la participación directa de las fuerzas y asesores yanquis. Pero en la práctica, los asesores han tenido que participar en los combates y lo seguirán haciendo en forma progresiva, pese a las contradicciones con los oficiales salvadoreños. No les queda más remedio, nosotros avanzamos sobre las capacidades de preparación del Ejército títere. Esa enorme ayuda solo les sirve para sostenerse, para sortear la derrota”. (Díaz, 1988, p.p.46-47).

El ejército y los asesores estadounidenses, no pensaban en el daño y los estragos que le causaban a la población salvadoreña. Estos solo se encargaban de realizar el plan que el Gobierno salvadoreño junto con Reagan habían planeado, ya que este último, era el que proporcionaba las armas para poder defenderse a la hora de los enfrentamientos. Nidia Díaz lo narra así: “Y pensar que junto a mí, ahora están estos, militares sin decoro, de un ejército

fratricida. Los costos de esta guerra impuesta los paga nuestra población. Ella pone los muertos, el Gobierno de Reagan pone las armas”. (Díaz, 1988, p.61).

En una especie de afrenta, reta a sus captores e intenta convencerlos de la realidad política, trasfondo de la guerra:

“¿Qué es el “borde”? ¿De dónde vienen las armas? De Estados Unidos. Primero, Reagan se las envía a ustedes. Después...Nosotros las usamos para capturarlos, como te ha pasado a vos –me interrumpe uno de ellos. No, primero Reagan se las envía a ustedes; luego, ustedes las usan en el genocidio y, después, nosotros se las arrebatamos. Es un círculo con el que debemos terminar”. (Díaz, 1988, p.63).

Los militares o policías de aquella época eran capaces de todo, con tal de obtener dinero, ahí dejaban a un lado valores y todo, no les importaba más que por tener un mejor estilo de vida, rodearse de lujos con tal solo seguir las ordenes de los asesores estadounidenses que establecían lo que Reagan deseaba que se hiciera, a estos no les importaba vender su alma al diablo si era por ganar más dinero, no tenían escrúpulos, eran capaz de todo, Díaz hace énfasis en su discurso:

“Dicen que de tanto que se me ha tupido la mente. Realmente me dan lástima; en su mayoría son de origen humilde y se han vendido por dinero, y ahora se han comprometido tanto que ya no pueden dar marcha atrás. Han asesinado, torturado, han aplicado un genocidio abierto, saben que el rigor de la justicia popular caerá sobre ellos. Su miedo los hace actuar cada vez con más saña, con más veneno”. (Díaz, 1988, p.92).

Díaz, denuncia que todo lo que el pueblo salvadoreño sufrió en ese momento, fue a raíz de las decisiones del entonces presidente Duarte: “¡Despertá! –otro grito de uno de ellos. ¡Qué mierda! Y ahora él es un perro al servicio de Reagan. Se le enrolla a Duarte como un reptil,

a él que ha causado más daño a la patria, el más traidor. ¡Él es una mierda, igual que ustedes! ¡Señora! –se espanta uno-. Usted no está en sus cabales”. (Díaz, 1988, p.104).

Los guardias que se encontraban en la Policía Nacional, cuestionaban a Díaz de por qué ellos seguían luchando, si el Gobierno era distinto, tenía otros planes y había cambiado de ideología pero, la verdad era que cada vez este se comprometía más y más con el Gobierno de los Estados Unidos con tal de obtener su ayuda económica. Ella discutía y pretendía darle a conocer a los guardias las ideas y los motivos de porque luchaban ellos y es que ya no querían que la población salvadoreña siguieran sufriendo más perdidas, más injusticias porque el Gobierno de Reagan solo le interesaba la guerra y tener un ejército disponible para sus planes.

“¿Por qué se dan los ajusticiamientos entre ustedes? ¿Cuál es el objetivo de tener infiltrados en la Fuerza Armada? ¿Tienen muchos? ¿Por qué continúan en la lucha si el Gobierno ya cambió, ya se respetan los derechos humanos? El ejemplo eres tú –dice un asesor.

Ignoraba sus preguntas y, en cambio, les cuestionaba su traición a la proclama de la Fuerza Armada de 1979, de cómo han sido bloqueadas y estancadas las reformas que se pretendieron impulsar, que nosotros habíamos participado en la primera junta y que nos vimos obligados a renunciar a los cargos, pues se fue rechazando y comprometiendo cada vez más con Estados Unidos”. (Díaz, 1988, p.113).

Y al alza del tono del discurso narrativo, la autora plantea:

“Reiteraré categóricamente que no estamos por el alargamiento de la guerra, que no queremos más costos de vidas humanas, más destrucción de los pocos recursos naturales, no queremos más quiebras de empresas, más pérdida de la soberanía nacional, al grado de una eventual invasión de tropas norteamericanas. Pero que la administración Reagan y ellos no quieren una salida política e incrementan la guerra, y nos obligan a dar una salida

militar. En El Salvador hay una crisis socioeconómica y política que genera desplazados, desempleo, mendicidad. Polemizamos sobre las contradicciones entre ellos mismos, entre el Ejército y los norteamericanos que dirigen la guerra”. (Díaz, 1988, p.p.113-114).

Díaz, también afirma una denuncia sobre la falta de capacidad del Ejército salvadoreño en la batalla. Da a conocer su molestia sobre la poca experiencia, poco valor, esfuerzo, preparación que tiene los militares salvadoreños al momento de los enfrentamientos y capturas. Ella es capturada al momento de una emboscada pero, lo más sorprendente o llamativo es que un yanqui como ella le dice en su testimonio, la registra y la detiene:

“Entre la conciencia y la inconsciencia, sentí al enemigo registrando mi cuerpo. En un primer momento pensé que era un compa, pero al oír el helicóptero me percaté de la terrible realidad. ¡Ese guante amarillo! Abrí los ojos y, antes de alcanzar mi puñal, me retorció la mano”. (Díaz, 1988, p.28).

Y continúa describiendo elementos sobre su captura: “El yanqui me retorció con más fuerza el brazo izquierdo hacia atrás y el dolor que me produjo me hizo reaccionar. Me sentí viva e impotente; deseaba no estar ahí, esfumarme. Me resistía a aceptar que estuviera capturada, menos aún por un yanqui”. (Díaz, 1988, p.29).

Hay un momento preciso en el que Díaz toma conciencia de su situación, muy diferente a la de otros testimoniantes que eran detenidos políticos clandestinos: “Soy prisionera de guerra. Fui herida en combate el 18 de abril. El enemigo bombardeó a la población civil. Fui capturada por un norteamericano. Estoy en la fase de interrogatorio. Me encontraron papeles, papeles importantes; después los van a utilizar. Creo en la salida política al conflicto, el FMLN lucha por ella”. (Díaz, 1988, p.68).

Como mecanismo de denuncia, el texto se centra en el maltrato recibido durante los interrogatorios y durante el tiempo de prisioneros, con el afán de que los lectores conozcan

la intensidad de la tortura. Díaz, da a demostrar en su testimonio la violencia que utilizan los carceleros, interrogadores, soldados, etc., que tienen presencia en la cárcel o en el establecimiento de la Policía Nacional durante la detención de los llamados “revolucionarios”, colaboradores del FMLN o miembros activos de partidos que iban contra los planes del Gobierno. “Entró nuevamente el soldado. Empezó a decirme que descansara, que estaba muy mal; pero yo no podía descansar, estaba muy tensa y permanecía alerta. El tiempo pasaba, ya estaba amaneciendo. Si cerraba los ojos, me hablaban. ¿Entonces? Claro, no me iban a dejar que descansara realmente”. (Díaz, 1988, p.42).

Narra también lo que le sucedió a compañeros de ella que estuvieron detenidos antes de su encarcelamiento, muchos que los hicieron pasar por desaparecidos, otros que fueron torturados y otros que fueron asesinados, todo por obtener información o los planes que los grupos revolucionarios pretendían llevar a cabo. “Por aquí han pasado centenares de compañeros, de compatriotas que ustedes han asesinado, torturado, queriendo arrancarles información. Aquí está el calor y la sangre de ellos; ellos están conmigo”. (Díaz, 1988, p.58). Cuestiona esa dicotomía sobre el uso de la religión y la intromisión de Dios en el proceso de tortura: “Ustedes imponen la muerte por y en nombre de Dios, matando por tortura en nombre de Dios. Para eso lo usan. Y me venís hablando de Dios”. (Díaz, 1988, p.62).

Sirve el texto para aclarar la tortura y la muerte violenta de otros compañeros, denuncia ante el mundo de lectores quienes habían sido sometidos al proceso institucionalizado de la violencia de tortura: “Me puse la mano izquierda sobre la cara. Estaba a punto de llorar. No estoy desaparecida, siempre me preparé para serlo, para ser torturada, para morir en sus manos, como han muerto tantos, como está muriendo Janeth, Aguiñada. No estoy preparada

para esto, para morir así, con esta guerra psicológica, estos nuevos métodos de ablandamiento, de descaro, de cinismo. ¿Cómo es posible que me traten así?”. (Díaz, 1988, p.69).

Díaz, se sentía extraña pues no estaba preparada para ser capturada en algún enfrentamiento, aunque psicológicamente sí, porque siempre se preparaban para luchar y morir en el campo de batalla luchando por sus ideales. Considera que los interrogatorios son demasiado pesados, crueles pero, la desilusiona el hecho que no entienden los motivos de lucha de los grupos revolucionarios, cuando ellos solo buscan el bienestar del pueblo salvadoreño.

“Esto era más peligroso porque lo desconocía. Igual que la captura: jamás me imaginé y nunca preví ser capturada en un frente de guerra, así herida. Siempre me preparé para morir combatiendo, para ser capturada en el frente urbano, o quizá en la entrada o salida del frente, o en un aeropuerto. Pero no en el monte. Les decía a los compas que si yo caía herida y no podían evacuar me, mejor me dejaran morir. Jamás pensé en la posibilidad de caer de esta manera. Y ¿ahora? Es tan violento todo, la captura y el interrogatorio. Todo esto me es tan ajeno y, sin embargo, siempre formó parte de mí, quizá desde que supe de la desaparición o la muerte de un compañero”. (Díaz, 1988, p.70).

Durante los interrogatorios y el período de encarcelamiento a veces, los hacen firmar un acta para legalizar las capturas pero, no les permiten leerla simplemente son obligados a firmarla estén de acuerdo o no.

“A los compañeros que traen a los interrogatorios y que reconocen que los tienen capturados, los obligan a firmar el acta extrajudicial: así la sección de inteligencia de los cuerpos represivos consigue una prueba que presenta a los tribunales, comenzando por el Juez Primero de Instrucción Militar. Esa acta la sacan en los periódicos con fotos, también

por la televisión y la radio. Esa es la prueba que, según ellos, tienen para legalizar las capturas arbitrarias. A los reos los obligan a firmar con venda, no les permiten leerla. Pero hay compatriotas, como Felipe Fiallos, que se negaron a firmarla, al igual que lo hice yo”. (Díaz, 1988, p.124).

Díaz, también, en esta misma línea de denuncia, describe las formas de tortura que sufren los detenidos, para crear consciencia de lo que realmente se sufría en las cárceles clandestinas. El trato a cada prisionero era diferente y las técnicas que usaban para sacarles información también. “El trato y la técnica variaban. Estaban atreviéndose a contemplar la posibilidad de ablandarme, de doblegarme. La tortura psicológica es lo principal que estaban utilizando conmigo, aunque también me aplicaron medidas para causarme más daños físicos. Ya estaba mal y cada vez me sentía peor”. (Díaz, 1988, p.80).

Todos los prisioneros eran torturados física y psicológicamente, pues era la única forma que los interrogadores tenían para conseguir sus propósitos y obtener toda la información que les fuera necesaria para conocer sobre los planes que los revolucionarios tenían para arruinar los planes del Gobierno y rescatar a la población salvadoreña de las injusticias que estaban padeciendo.

“Todos los detenidos eran torturados física y psicológicamente. Algunos perdían la razón. Cuando te secuestraban en la ciudad o el monte, ni te decían para dónde ibas, no se identificaban. Dependiendo de la situación y de su valoración, te remitían a los cuerpos represivos para interrogarte, como mínimo 15 días. Así lo establecía el decreto 50, emitido en el marco del permanente estado de sitio, que mes a mes prorrogaban desde 1980, contradiciendo paradójicamente su misma constitución que establece solo tres días de interrogatorio. Interrogatorios prolongados, vendados y sin dormir”. (Díaz, 1988, p.128).

A los interrogadores y torturadores, no les importaba si era hombre o mujer la que estaba en la celda de interrogación, ellos solo cumplían órdenes y si tenían que pegar, amarrar, violar lo hacían. Durante el Gobierno de Duarte se dieron muchos casos en los que estaban prisioneros clandestinamente fueron desaparecidos o asesinados, sin dejar rastro y sin dar explicaciones de lo que verdaderamente sucedió. “Algunas veces se sentaban, pero la mayoría de las veces estabas parado para caerte. Recuerdo que en 1983, la comandante Galia se cayó dos veces, la golpearon como a todos. A ella, primero la retuvieron en una cárcel clandestina, pero decidieron enviarla a la Policía Nacional. El método que ha imperado en El Salvador ha sido el desaparecimiento”. (Díaz, 1988, p.128).

Hay una presentación de la propuesta de la tortura del encierro, desorientar a los torturados es parte del proceso mismo de la tortura:

“Se perdía la noción del tiempo; los días y las horas eran iguales. Los interrogadores eran agresivos, altaneros. Te gritaban. Daban golpes sobre sillas, puertas, mesas. Golpeaban tu cuerpo, la electricidad te recorría y la asfixiante capucha te estrangulaba. La nueva política tendía a institucionalizar el terror, a legalizarlo. En los interrogatorios legalizados aplican 40 tipos de tortura; para sacar verdades o corroborar suposiciones, utilizaban mentiras o semiverdades buscando que el detenido cayera en sus trampas. El objetivo era quebrarte la moral, para que te sintieras solo, culpable. Te decían que te perdonaban a vos y a tu familia, o que te reducirían la pena. El precio era la traición”. (Díaz, 1988, p.128).

Díaz, narra en su novela testimonial lo que sufrió al momento de la detención y cuando ella era revisada por las lesiones de bala que había sufrido al momento del combate, al interrogatorio ella se sentía mal ya que no había sido atendida como se debía:

“¡Qué vergüenza! Militarmente, en esta batalla, me golpearon; me tenían físicamente, y a mis papeles. No quería ver lo que venía y traté de irme al vacío”. (Díaz, 1988, p.29). “Ya en el cuarto de la enfermería, me rompieron la camisa violentamente. Yo ni me fijé, solo vi sus expresiones. Me llevaron a un cuarto y ese cuarto se convirtió en un montón de caras, de ojos”. (Díaz, 1988, p.35).

El proceso de tortura va de la mano con el interrogatorio, la moneda de trueque es el dolor, que calmarán solo si se consigue la información necesaria: “Pasaron como 30 minutos, no quería seguir hablando, no aguantaba el dolor, no me habían dado ni un solo calmante”. (Díaz, 1988, p.39).

Denuncia la presencia de personal médico colaborador con el sistema que institucionaliza la tortura como medida para mantener a los torturados en vilo y sacarles información:

“El vehículo entró a la Policía Nacional. Pasos extraños. Me quitaron la sábana. Por las ventanillas vi ojos curiosos. Al rato entró un médico que me revisó, pero nada hizo por mí a pesar de mi estado. El tiro que había entrado y salido por mi brazo derecho destrozó el nervio radial; por lo tanto, mi mano estaba engarrotada, mientras que mi pie izquierdo estaba quebrado y necesitaba yeso”. (Díaz, 1988, p.49).

Ella exige que se le apliquen los convenios de Ginebra, que tratan sobre los combatientes y personas lesionadas en las guerras. Reconoce que fue una prisionera de guerra y prefería morir antes de vivir encarcelada clandestinamente. “¡Soy prisionera de guerra! Quiero que me apliquen los convenios de Ginebra. Quiero ver a la Cruz Roja Internacional. Ustedes saben quién soy. ¡Soy prisionera de guerra!, herida en combate. Quiero, exijo, que me apliquen los convenios de... ¡No me pongan suero, quiero morir!”. (Díaz, 1988, p.35).

Los guardias y los que se encuentran en el establecimiento de la Policía Nacional tienen miedo y les molesta que ella los cuestione porque, saben que ella tiene razón de decir que solo son títeres que llevan a cabo los planes del Gobierno salvadoreño manipulado por Reagan. “Y tienen más miedo. Saben que su causa no es justa, que defienden los intereses del imperio. Se han embadurnado de mierda y se han chupado la sangre de los mejores hijos del pueblo”. (Díaz, 1988, p.39).

Los militares están tan obsesionados, por capturar a los guerrilleros y a los que colaboran con ellos que si no, les demuestran con papeles que no tienen relación son capaces hasta de matarlos si no cumplen, con lo que ellos les ordenan cuando son detenidos antes de ser llevados a las cárceles. “Y, por si fuera poco, además de pedirles la cédula y la vialidad, han llegado hasta pedirles la magnífica, y si no la andan, es un comunista ateo y se merece un balazo en la boca, que no dudan en dárselo”. (Díaz, 1988, p.63).

El Gobierno trataba de infundir miedo al pueblo salvadoreño con respecto a los grupos revolucionarios, culpándolos de todas las masacres y hechos violentos que ocurrían para que no los apoyaran y así estos hacerse cada vez más fuerte y poder enfrentarse al Gobierno por las injusticias que estaban sufriendo.

“Todo eso que se dice es pura propaganda, lo mismo que se dice de la Quebrada Seca y otros hechos vandálicos que nos atribuyen. Tienen que infundir terror, inseguridad, dudas. La guerra psicológica estaba dirigida a alterar lo emocional de las personas, no lo racional. Trataba de generar un reflejo de rechazo, basado en la calumnia y en la tergiversación de la verdad. En el caso de los soldados, para tratar de impedir que se rindan en los combates. En el caso de los presos, para que duden de la perspectiva de victoria y de la consecuencia de otros, y lleguen a traicionar. Y en el caso de la población civil, para intentar restarle apoyo al FMLN-FDR”. (Díaz, 1988, p.p.82-83).

En los interrogatorios que le realizaban, utilizaban diversas técnicas para que sintiera miedo y así poder sacarle la información que deseaban. “Cada vez que lo hacían, se me crispaban los nervios, pero no lo dejaban entrever. Uno de ellos conectó una sierra y la pasó a mí alrededor, muy cerca. Una vez, dos veces, tres veces. Estaban tratando de infundirme miedo, de desequilibrarme, de romper mis nervios”. (Díaz, 1988, p.83).

Sitúa los asesinatos y la frustración del torturador al no poder quebrar a los militantes detenidos:

“Conversé con uno de nuestros muertos: la verdad es que no saben, esperan que te quebrés en cualquier momento o que te murás, enloquezcás, que barajustés, que salgás gritando. Esperan que te desmoredes de alguna forma. Son ellos los que se vuelven locos, y cuando no pueden fortalecer su moral, cuando no te ven débil, cuando ven tu ejemplo, no pueden más y te matan, te les morís en las torturas o te lanzan a las carreteras o a El Playón y al Lempa”. (Díaz, 1988, p.85).

Díaz, da a conocer sobre cómo fue capturada, sobre quien la capturo, sus heridas, que ella es prisionera, del interrogatorio que vivió, las condiciones en las que estaba, lo que dijeron los médicos y que ella puede estar ahí mucho tiempo pues, se siente fuerte.

“Fui capturada... en una operación tipo comando realizada por tropas de la Fuerza Aérea, jefeadas por un asesor norteamericano, quien me capturó... Caí herida con un balazo en el omóplato, uno en el brazo, uno en el tobillo y, junto a varias esquirlas, otro en la pierna, así como una quemada en el brazo. Soy prisionera de guerra. El interrogatorio ha sido duro, noches de desvelo, días y noches sin dormir. No han respetado mis condiciones de salud provocadas por las heridas y la tensión. A pesar de las recomendaciones médicas de reposo,

los interrogatorios no cesan. El día de mi captura estaba de verde olivo, con mi sombrero y mi equipo militar, así como me vieron en La Palma. Hoy estoy aquí con mis heridas, vendas y este camisón. Pero me ven siempre con la cara levantada al sol. Yo puedo quedarme aquí, a saber cuántos años de cárcel, o me fusilarán”. (Díaz, 1988, p.89).

El Gobierno junto con Reagan y sus colegas, solo deseaban que hubiera enfrentamientos, deseaban eliminar a todos los revolucionarios que se oponían a sus planes, no les importaba solucionar o llegar a un acuerdo, ellos solo querían reprimir al pueblo. “Ellos quieren que haya revolución, ellos quieren que haya guerra, que llegue la paz... pero la paz de los cementerios y de las cárceles clandestinas, del hambre, de la injusticia”. (Díaz, 1988, p.90).

“Sigo creyendo en una solución política al conflicto, no en una solución militar como pretende el Gobierno y los de la administración Reagan”. (Díaz, 1988, p.90).

En la cárcel clandestina Díaz entendió que los guardias y encargados de esta, tratan a los prisioneros como les conviene a ellos y al Gobierno, ya que había unos que comían mejor que otros, como lo hicieron con ella para dar una buena imagen. Y lo que a ella más le dolía era el hecho de que tuvieran documentos que para ella eran muy importantes. “¿Cómo te tratan? Como le conviene al régimen. ¿Te tratan bien o mal? Ya le dije, que como le conviene al régimen”. (Díaz, 1988, p.97).

La narración define la traición, con nombre y apellido: “¿Cuáles son las cosas que más la han dañado, de todo lo que le ha pasado? El que me hayan capturado mis papeles de trabajo, que tanto he cuidado, y la traición de Miguel Castellanos”, (Díaz, 1988, p.117).

Logra la autora una visión, del cómo se manejaban las cosas dentro del proceso carcelario: “Salió furioso. De nuevo, las preguntas. Los sentía desesperados; preguntaban muchas cosas, violentamente. Ahora solo estaba un interrogador. Lo llamaron y ya no regresó”. (Díaz, 1988, p.123). “En la Policía se armó el alboroto porque me negué a comer. Habían

mejorado notablemente mi alimentación no era la del resto de los detenidos. Ese día envié una carta a los jefes de la Policía, en la cual les planteaba que la mejoría en mi alimentación era una excepción para remozar su imagen”. (Díaz, 1988, p.140).

Díaz aun prisionera quería que el pueblo fuera consciente de la verdad, de cómo había sucedido todo y aprovechaba cada vez que la llegaban a entrevistar, aun corriendo el riesgo que lo que ella dijera fuera tergiversado y transmitido al pueblo de la manera que al Gobierno le convenía.

“Tenía poca experiencia en entrevistas. En la cárcel, las entrevistas me parecieron tendenciosas y gobiernistas, al menos algunas. Las preguntas de algunos periodistas no eran imparciales y me obligaban a entablar una discusión, en ocasiones llegaban a acosarme.

¿Por qué las acepté en estas condiciones de cautiverio? Solo había un motivo para hacerlo; contribuir a que las opiniones reales y objetivas llegaran a los pueblos. Temía que hicieran tergiversaciones o que usaran mis declaraciones para otros fines. Siempre era un riesgo, también era un aprendizaje que a cualquiera podía costarle caro”. (Díaz, 1988, p.97).

A medida pasaban los días en la prisión Díaz, se enteraba de cosas una de estas fue que Miguel había traicionado y hablado sobre el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) y eso le causaba repulsión de manera que ni quería verlo.

Respecto a la traición de los mismos compañeros, delimitada en la figura de Miguel Castellanos, lo presenta así:

“¿Así que es una mierda? El es un hombre inteligente. Vale mucho más que vos. Ese sí piensa con la cabeza, es racional, es lógico y buen político. ¡No, ese es una mierda! ¿No lo querés ver? Lo vamos a traer –me dicen con tono sarcástico. No, ¡no lo soportaría! Y si lo

traen, le voy a decir a la Cruz Roja que me han torturado de la peor forma”. (Díaz, 1988, p.101)

Utiliza como recurso esta figura del traidor antihéroe para intentar convencerla de ceder ante el interrogatorio: “Miguel es inteligente. Fíjate: él ha reconocido el fracaso del FMLN, ha reconocido que ya no tienen perspectivas en la guerra, ha reconocido que estamos en el camino de la democracia; y vos, aferrada a las ideas del totalitarismo, aferrada a las ideas del comunismo. ¡No te toqués la venda!”. (Díaz, 1988, p.104).

Díaz, denuncia el abuso de poder y la injusticia que se comete al no validar los tratados internacionales que favorecen a los lisiados de guerra o heridos en combate en cuanto a la necesidad de atención médica que estos necesitan y merecen.

“La Fuerza Armada salvadoreña no quiere reconocer el derecho que tienen los lisiados de guerra o los heridos en combate a recibir la atención médica adecuada y a ser evacuados para recibir tratamiento médico, pues su prepotencia los lleva a desconocer los tratados internacionales sobre esto. No los quieren reconocer porque piensan que estarían reconociendo que en el conflicto salvadoreño hay dos fuerzas y dos poderes; o sea, desde el punto de vista militar, pretenden complicar nuestra movilidad en el terreno y bajar la moral a nuestras fuerzas”. (Díaz, 1988, p.p.110-11).

Díaz, autora-protagonista-narradora, estaba muy informada de sus derechos aun siendo prisionera y los exigía, deseaba que la trasladaran a la cárcel de mujeres que se encuentra en Ilopango sin importar los riesgos que pudiera correr. “En ese momento, no alcancé a comprender la maniobra, ni que, como era lógico, esto traería confusión en algunos sectores. Todo el mundo estaba temeroso de mi traslado, y decían que no se garantizaría mi

vida en la cárcel de Ilopango. Era parte de la guerra psicológica, de las presiones”. (Díaz, 1988, p.127).

Denuncia las dictaduras que a lo largo de los años ha tenido el país pero, que la de Duarte era más preocupante ya que se había unido con los norteamericanos y se estaban haciendo cosas para amedrentar la población y por consiguiente todas las masacres que esta vivía a raíz de esta dictadura manipulada.

“Pienso que se ha tenido que luchar por décadas contra las dictaduras militares de Martínez, Aguirre, de Lemus, Sánchez Hernández, Molina, Romero y que ahora luchamos contra la dictadura de Duarte. La diferencia es que los norteamericanos han sido más astutos y han legalizado el terror. En menos de seis años, hay más de 60 mil compatriotas no combatientes asesinados, más de 6 mil desaparecidos, como 6 mil presos políticos acumulados, y en la actualidad se encuentran en las cárceles legales más de 500 presos políticos y cada día se incrementa el número. Aunque el 85 por ciento son trabajadores, no combatientes, son víctimas de la represión indiscriminada”. (Díaz, 1988, p.p.129-130).

Díaz, deseaba que se Duarte reconociera su detención públicamente, ella no quería que su detención fuera de esas en que desaparecían o asesinaban a aquellos prisioneros que no colaboraban con ellos. Y por ello su partido político luchaba y metía presión al Gobierno para que eso se llevara a cabo.

“Son más de cinco años de grandes esfuerzos, de sacrificio continuo. El FMLN ha ido adquiriendo un poder ya inobjetable, que se manifiesta en una dualidad de poderes en el terreno político-militar, poblacional, territorial, diplomático y social. Hay un poder caduco, retrógrado, que muere cada día, y hay otro naciente, progresista y que se desarrolla cotidianamente. De ahí que el FMLN-FDR goce de un reconocimiento y legitimidad real por parte del pueblo y de Gobiernos que nos ven como una fuerza representativa, con un

proyecto político serio, capaz de sacar a nuestra patria de la grave crisis en que se encuentra. Esto permitió que los resultados de las diversas gestiones que se hicieron a todos los niveles presionaran al régimen de Duarte para que reconociera mi detención”. (Díaz, 1988, p.130).

Díaz, al momento de ser entrevistada o interrogada decía que a ella la trataban como le convenía al régimen y es verdad, ya que para ese entonces se debían de respetar los derechos humanos del pueblo y de los prisioneros y como se debía de demostrar que esto se cumplía, que mejor que utilizar el caso de una revolucionaria como ella.

“Duarte necesitaba presentar una prueba ante los congresistas norteamericanos, ante los Gobiernos del mundo, de que en el país se comenzaban a respetar los derechos humanos, y yo era una pieza valiosa para mostrar. También estaba bajo la presión de los comités de solidaridad y de personalidades en Estados Unidos, en su congreso. Estos comités pedían que se condicionara la ayuda a la mejoría de los derechos humanos. Los propagandistas de Duarte necesitaban minimizar su creciente desprestigio internacional. El poder presentarme capturada y herida era una gran victoria para el Alto Mando. Victoria que se revirtió desde el momento en que sobreviví, con mi dignidad intacta”. (Díaz, 1988, p.130).

Díaz, aprovechaba cada momento de su encarcelamiento, se tomó un tiempo para analizar los comportamientos de los guardias, interrogadores y todos aquellos rangos que conformaban a la Policía Nacional y que eran parte del Gobierno del presidente Duarte:

“Después, ya más serena, los observé y reflexioné. Sabía, como lo sabía el FMLN, que no todos hacían lo mismo y que dentro de esa maraña de hilos, además de una división del trabajo, rangos y niveles diferentes, existían, de acuerdo a su origen y situación social, a su posición política y a algunos rasgos de su personalidad, motivaciones diferentes para estar en las filas enemigas. Aunque, en su inmensa mayoría, al aceptar los objetivos de las

instituciones armadas, se hacen cómplices y participes. Salvo aquellos que tenían una misión que cumplir para nosotros. La misma situación se daba entre los soldados”. (Díaz, 1988, p.133).

Después de pasar tantos días sin dormir a causa de los interrogatorios, Díaz seguía siendo torturada ya que la celda de interrogatorios quedaba a la par de donde estaba encerrada:

“No sé qué me pasa. Apenas si pude dormir un par de horas. Tuve que tomar agua con azúcar. No puedo conciliar el sueño. Después de 16 días sin que me permitieran dormir, he quedado en este estado, y después he pasado otros seis días sin poder dormir ni un minuto; solo hoy logré conciliar el sueño este par de horas violentamente interrumpidas por ese interrogatorio de al lado”. (Díaz, 1988, p.p.133-134).

Ella era consciente de las huelgas que sus compañeras presas hacían para ser escuchadas pero, ella necesitaba recuperarse pues después de tanto desvelo a causa de los interrogatorios no era fácil que ella tuviera la fortaleza para soportar una huelga de hambre.

“Consciente de la necesidad que tengo de recuperarme lo más pronto posible, y de que no puedo dejar de comer para solidarizarme con las compañeras presas políticas en la lucha por sus justas demandas (ya llevan 23 días de huelga de hambre) ante el Ministerio de Justicia y la Asamblea Legislativa. Ambas instancias no las han querido escuchar”. (Díaz, 1988, p.141).

Denuncia el hecho de que ella había sido grabada y no sabía si la información que ella había transmitido era de la manera en que realmente se dijo, ya que el Gobierno podía manipular dicha información a su conveniencia, su familia estaba siendo perseguida y amenazada y ella no podía hacer nada desde la cárcel, causando impotencia esto, por lo que solicitó una conferencia de prensa para poder aclarar la situación. “El mes de mayo fue el

más difícil, ya era casi 31. Mi situación no era nada fácil: el régimen manipulando la información, mi familia bajo el terror de las amenazas constantes y atentados, yo saliendo en videos sin saber realmente que decía en ellos. Y además estaba entre cuatro paredes frente a un muro”. (Díaz, 1988, p. 144). La denuncia pública aparece en escena, denuncia que intenta detener las vejaciones a las que era sometida: “Hice una carta a Revelo para exigir una conferencia de prensa. Tenía derecho a defenderme, a dejar constancia histórica de la tergiversación. Tenía derecho a denunciar al mundo que mi familia, estaba siendo perseguida”. (Díaz, 1988, p.p.144-145).

Aparecen los documentos decomisados durante su captura y el verdadero paradero de ellos en el discurso, que la narradora plantea en el objeto literario en discusión: “Para aclarar las tergiversaciones y mal uso que se están haciendo sobre los documentos que me fueron decomisados al momento que fui hecha prisionera. Este juego propagandístico, concretamente, lo está haciendo el Alto Mando de FAES y la embajada norteamericana; cínica y descaradamente, Blandón me atribuye documentos, que quizá en otro momento y lugar encontró o que perversamente han elaborado ellos con las informaciones que el traidor de Miguel Castellanos debe estarles dando. Ejemplo de esos documentos son los que se refieren a contradicciones entre el FDR-FMLN; los que hablan de contradicciones entre FSLN y FMLN; los que comprometen al Gobierno nicaragüense o de los compromisos del FMLN de ir a combatir a Nicaragua si se diera una invasión de EE.UU, ahí”. (Díaz, 1988, p.145).

Díaz busca mecanismos para hacerse oír por los demás: “Necesito hablar con los periodistas, tengo que dar una conferencia de prensa. Necesito denunciar al mundo que mi familia está siendo perseguida, que es totalmente falso que yo cargara semejante cantidad

de documentos. ¿Y por qué no dicen que ese día bombardearon a la población civil?”. (Díaz, 1988, p.148).

La autora denuncia al sector específico que se había encargado de amedrentar a su familia y al cual hacía responsable de lo que le sucediera a su familia.

“Para denunciar al Alto Mando de la FAES, concretamente a Blandón y al Estado Mayor, concretamente al Departamento S-2 de Inteligencia, pues son ellos los que me han investigado, de las amenazas y atentados de que está siendo víctima mi familia; a ellos los responsabilizo desde ya de cualquier cosa que le suceda a mi madre, a mi hijo o cualquier familiar, pues los acuso de no haber depurado aún a la FAES de aquellos elementos que de una u otra forma, en mayor o menor magnitud, están avalando y vinculados a los llamados “Escuadrones de la muerte”. También le informo que ya llevo 11 días de “ayuno parcial”, en solidaridad con las presas políticas que están en huelga de hambre, en la lucha por sus justas demandas, así como en protesta ante el Gobierno porque no esclarece el paradero de la Cdte. Janeth Samour, y la compañera Maximina”. (Díaz, 1988, p.146).

En la acción narrativa, la autora escribe una carta al Coronel Revelo para darle a conocer que ella no es tonta, ni permitirá que le violen sus derechos ella luchara aun estando prisionera, porque es injusto que la retengan ahí y no se rendirá para que no sea en vano tanta sangre que se ha derramado. Carta al Coronel Revelo:

“Por el hecho que yo le escribo, Ud. pensará que soy “ingenua política” o “que no entiendo de política”, etc.; pero sepa que lo hago para dejar constancia histórica, de que quiero defenderme del abuso e irrespeto que como político (aunque prisionera) estoy siendo víctima de Uds., porque Ud., coronel, indiscutiblemente es parte de la FAES y tiene que

estar de acuerdo con el Alto Mando y Estado Mayor, y por supuesto, con la política de Duarte”. (Díaz, 1988, p.147).

Díaz denuncia el hecho de que habían detenido a unos porque, suponían que eran colaboradores del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) y también los habían maltratado.

“Entre los detenidos de la celda 16, hay unos evangélicos, a quienes les puse “los cantores”. Todo el día se la pasaban cantando salmos. Eran campesinos de oriente. No les habían podido comprobar nada. Fueron arbitrariamente detenidos por el Destacamento Militar 4, en Morazán. Los golpearon salvajemente durante ocho días; ahora llevaban 15 días en interrogatorios. Los acusaban, como siempre, de colaborar con el FMLN. Ellos se la pasaban cantándome el “Salmo de las cien ovejas”. (Díaz, 1988, p.155).

La lucha popular, se reinicia a raíz de que el régimen del entonces presidente Duarte había causado un empobrecimiento en la población salvadoreña, la represión que se sufría, por lo cual se empezaron a dar huelgas, paros para denunciar lo que se estaba viviendo.

“Desde hacía días venía experimentando una sensación de triunfo. La lucha del pueblo aumentaba. Después de casi 3 años de inactividad, la lucha popular se reiniciaba, precisamente algunos meses antes de que Duarte asumiera la presidencia. Desde entonces no había cesado la actividad; por el contrario, había un incremento sustancial. Las nuevas movilizaciones populares se explicaban por el mayor empobrecimiento que se agudizó durante el régimen de Duarte. Desde el inicio de su gestión hasta hoy, había habido 137 conflictos, entre huelgas y paros. Los comentarios decían que en este 1 de mayo más de 40 mil salvadoreños se volcaron a las calles en repudio a la política antipopular, convirtiéndolas en tribunas de denuncia”. (Díaz, 1988, p.157).

La población estaba muy firme en sus manifestaciones, ni con la represión, ni todo lo que el ejército de Duarte había y estaba haciendo los lograron amedrentar, he ahí cuando la firmeza de tus deseos de lucha no se ven manipulados por nada, ni nadie si tu convicción es más fuerte que todo, describe Díaz así:

“Ni las capturas, ni los desaparecimientos, asesinatos de sindicalistas, ni los allanamientos a sus locales, ni los asaltos militares por parte del ejército de Duarte, han logrado amedrentar la voluntad popular. Han sido inútiles el artículo 29 de la Constitución política, que trata de impedir la movilización de los trabajadores, y el decreto 296, que coarta el derecho a la huelga de los empleados públicos”. (Díaz, 1988, p.p.158-159).

Aun estando prisionera, Díaz se daba cuenta de todas las cosas que su familia estaba sufriendo, le daba miedo y querían hacerla sentir culpable con todo eso, tal vez así lograban derrumbarla emocionalmente y así hacer que confesara también, narra el momento en el que para ella empezaron a amenazar su familia.

“Mi angustia creció y mi desesperación fue desbordante cuando supe que la S-2 comenzó a amenazar a mi madre y se atrevió a ametrallarle la casa, pasándole las balas a 10 centímetros de su cabeza, y a seguirla; hombres encapuchados llegaron a buscarla dos noches; los teléfonos no paraban y el enemigo preguntaba a cada rato por mi hijo, mi pequeño, e intentaban secuestrarlo; a mi madre le decían que solo le quedaban horas de vida, que le pondrían una bomba, que se fuera del país porque la iban a matar. También así pretendían hacerme sentir culpable”. (Díaz, 1988, p.p.161-162).

“Las amenazas comenzaron a partir del momento en que mi madre, junto a la Cruz Roja Internacional después del período de los interrogatorios, vino a verme varias veces “supe que a mi madre la perseguían y la amenazaban los guerrilleros, quienes por mi traición se vengarían con mi familia”. (Díaz, 1988, p.162).

Díaz da a conocer que la desesperación de su madre, solo ayudo a que el presidente Duarte pudiera encubrir mejor todos los hechos malvados que su Gobierno estaba haciendo a la población salvadoreña. “Una noche, en su desesperación, mi madre hasta le escribió una carta a Napoleón Duarte en donde denunciaba su persecución. Duarte le respondió que haría las averiguaciones, pero lo que hizo fue encubrir estos actos”. (Díaz, 1988, p.162).

La autora describe conocer lo que sufrieron algunos familiares de algunos revolucionarios combatientes, ya que el Gobierno de Duarte para chantajear a los prisioneros, les daban a conocer el daño que les estaban haciendo a sus seres queridos para vengarse o hacer que se derrumbaran, sentirse frágiles, porque saben que su punto débil es su familia, ya que son indefensos y así sentirse culpable de todo lo malo que les sucedía por ellos.

“En El Salvador, los familiares de los guerrilleros también víctimas, principalmente cuando se trata de un dirigente. Asesinan o desaparecen a los seres queridos para hacer presión y para dar lecciones. Cuando no lo pueden golpear a uno, golpean a los indefensos. Cuando uno está preso, lo presionan capturando a los familiares. Buscan hacerte chantaje y quebrarte la voluntad. Ponen grabaciones con voces de los familiares; si tienen un hijo pequeño, el llanto de un niño. A Graciela le capturaron al papá y la desnudaron frente a él; a Ana Guadalupe le asesinaron a su hermano; al padre del comandante Joaquín Villalobos, le pusieron una bomba en el local de trabajo y lo capturaron. En otros casos, fue para vengarse. Esto fue lo que sucedió también en mi caso. Tengo 12 familiares refugiados, quienes fueron víctimas de represión (Mi cuñado fue secuestrado y torturado por la Policía de Hacienda durante 17 días. Debido a presiones, el Gobierno de El Salvador lo entregó al

de Suecia). Ellos no tenían nada que ver con el FMLN. Su delito simplemente fue el ser familiares míos y no dejar de enviarme ropa limpia cada ocho días a través de los organismos humanitarios”. (Díaz, 1988, p.p.162-163).

Aun estando prisionera aprovechaba cada entrevista o visita de entidades internacionales para denunciar su situación y la de su familia, a la vez da a conocer que la injerencia norteamericana había llegado al país a afectar y que incluso ella vio la participación de estos en los combates, ya que ella fue capturada por un norteamericano y que también habían traído asesores, torturadores, funcionarios para instruir a los del país y así perfeccionar las técnicas que se tenían.

Díaz, también trató de hacerles énfasis, en el motivo de lucha de su partido el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN).

“Me explicaron que el pueblo norteamericano estaba interesado en mi salud y deseaban saber cómo me encontraba. Les respondí que estaba luchando para ser trasladada a la cárcel de mujeres, que en el cuartel me retenían arbitraria e injustamente, que no era ahí donde, según las leyes, debía estar. Les expliqué las causas por las cuales pedía mi traslado, y los atentados y la persecución de que había sido víctima mi familia. Parecía que no escuchaban lo que les decía” (Díaz, 1988, p.p.164-165).

Díaz trata de darnos a conocer también el hecho del abuso de poder que se daba en ese tiempo, no solo en las cárceles en cuanto a los días de interrogatorio, sino también en cuanto a los jefes en diversos establecimientos, ejemplificando ella tal caso, con el director del Seguro Social. “Según los compas también habían ametrallado la sede del Estado Mayor de la Fuerza Armada y la residencia del director del seguro social, quien mantenía

una actitud intransigente con los trabajadores de esa institución, quienes estaban en huelga”. (Díaz, 1988, p.168).

La narradora protagonista es confrontada por los altos mandos militares intentando romper sus derechos que como prisionera de guerra se atribuía:

“Con voz muy serena, mirando a los ojos a López Dávila, le dije a Revelo: Quiero decirle que hace dos días vino un interrogador a mostrarme unas fotos de una mujer. Ni siquiera la conozco. Esa es una forma de interrogatorio y se lo voy a decir a la Cruz Roja Internacional y a Tutela Legal. No quiero que eso se repita. Yo ya pasé el período de interrogatorios. Eso es un abuso”. (Díaz, 1988, p.170).

Denuncia al responsable de las torturas más crueles que se dieron en ese tiempo y por el cual muchos quedaron locos y desaparecieron, sin dejar rastro y sin que su familia supiera el paradero: “Bottari fue acusado por el FMLN de ser responsable de las torturas más bestiales con sueros y electricidad. Era el responsable de las locuras de decenas de compatriotas y de desaparecidos. En las cárceles clandestinas y en los cuerpos represivos ha jugado un papel muy activo como torturador”. (Díaz, 1988, p.p.180-181).

Díaz, siempre aprovechaba denunciar todo aquello que veía o escuchaba en la cárcel, ya que habían cosas tan injustas como el trato y las torturas que se les daba y hacía a los presos políticos, porque así como ella denunciaba ante las entidades que llegaban, tal vez estos tomaban cartas en el asunto y se encargaban de que su denuncia fuera conocida en el exterior y así evitar el sufrimiento de más prisioneros e incluso a ella que la tenían aislada y se negaban a trasladarla del establecimiento de la Policía a la cárcel de Ilopango.

Los norteamericanos estudiaron muy bien el candidato que podrían manejar y colocar en el Gobierno para poder llevar a cabo sus planes, sin tener escrúpulos e importarle si se cometía violación de derechos o corrupción, con tal de obtener la ayuda económica norteamericana que se le ofrecía y fortalecer a los militares, donde también se dio corrupción en cuanto a los encargados de mando. “Basándose en la carrera política de Duarte, los diferentes Gobiernos norteamericanos pretendieron utilizar su imagen de “demócrata honesto”, víctima de fraudes y represión. Entre 1972 y 1980, estuvo exiliado. En esos años sufrió una metamorfosis política. En 1980 los escrúpulos se habían esfumado. Cerró los ojos. Sordo y ciego, dio la espalda al pueblo”. (Díaz, 1988, p.192).

En ese contexto plantea su discurso denunciando la situación:

“La Fuerza Armada en El Salvador, desde la llegada al poder del general Maximiliano Hernández Martínez en 1932, ha sido el sostén de los sectores agroexportadores del país, de los sectores de poder, principalmente de los oligárquicos. Ahora son la columna vertebral de la intervención norteamericana. A pesar de esto, no ha sido una institución armada monolítica. Dentro de ella se observan diferentes matices: un sector más pro oligárquico, otro más dependiente de Estados Unidos, y algunos constitucionalistas que han sido reducidos y aislados. Los dos primeros, la inmensa mayoría, están de acuerdo con la ayuda de Estados Unidos. Saben que sin ella perecerían más rápidamente. La casta militar busca su bienestar y superación a partir de la corrupción. Algunos sectores de la empresa privada han llegado a acusarlos de incapaces para contener la guerra, pues esta se ha convertido para ellos en una fuente de enriquecimiento”. (Díaz, 1988, p.194).

Díaz, hace una comparación entre lo violento, cruel o criminal que llegaron a ser las dictaduras de los militares y la de Duarte con su democracia cristiana, que solo era para encubrir lo cínico que era al dar sus discursos mientras reprimía, violaba derecho e imponía su poder a la población salvadoreña.

“Durante un tiempo, creí que los militares o sus dictaduras eran las más criminales. Ahora, después de ver a Duarte en el poder, tengo otra óptica. Las diferencias, en definitiva, entre los regímenes anteriores y el de él son únicamente el discurso político y el carácter civil del Gobierno. Las dictaduras militares tradicionales eran más cínicas, más francas. Duarte y la democracia cristiana, como dictadura de nuevo tipo, tienen en la demagogia, en la retórica y en el engaño los ejes de su política; pero no es ni menos opresiva ni menos criminal que las otras”. (Díaz, 1988, p.195).

“Aprendí a despreciar el despotismo de los militares a través del coronel Mario Velásquez, conocido como “El Diablo”. Era cuñado de mi tía abuela. Frecuentemente lo oí a él mismo contar sobre los castigos que mandaba dar a los soldados y de las atrocidades que cometió contra el pueblo hondureño durante la guerra de 1969 entre Honduras y El Salvador. Otras veces oí hablar de él sobre lo mismo”. (Díaz, 1988, p.196).

Denuncia todo el daño que vivió en su tiempo de prisionera y hace el siguiente discurso retórico con la finalidad de denunciar el trato recibido:

“En la Policía Nacional estoy en un lugar adverso, que daña mi aspecto psicológico, mi integridad moral y mi dignidad revolucionaria no solo por lo que ya he mencionado anteriormente (aislamiento y no visitas), sino también por las siguientes causas:

1) La celda en donde guardo prisión precisamente está pegada al local de cubículos en donde se hacen interrogatorios.

2) Para mí, independientemente de mi voluntad, es una tortura psicológica ver pasar constantemente de ida y vuelta a interrogatorios (por el pasillo que está frente a mi celda) a reos con vendas así también escuchar interrogatorios con todo y sus mecanismos de presión psicológica como alzar la voz altaneramente, golpes sorpresivos sobre la mesa, puesta y arrastrar sillas (todo lo que yo viví en mi interrogatorio). Los reos son mi pueblo y me duele verlos sufrir.

4) Estar en la P.N. ha dado lugar a que se cometan abusos como es el de venir, ocasionalmente, a interrogarme en forma solapada, exceso de esto fue cuando vino un detective a mostrarme 4 fotos de una mujer y preguntarme varias veces si la conocía.

7) Porque aquí se me ha quitado el derecho que tengo de no ser privada de la compra y lectura de periódico”. (Díaz, 1988, p.p.199-200-201).

A pesar de la represión que se vivía por la dictadura de Duarte, el pueblo junto con los grupos revolucionarios se unieron para ser escuchados y que se diera a conocer ante los medios el rechazo de estos a la intervención norteamericana, aprovechando los diálogos que se llevaron a cabo con el fin de acordar la paz pero, queriendo culpar a los revolucionarios de no llegar a un acuerdo.

“A pesar de la represión, el pueblo fue a La Palma. Hubo que hacer varios retenes, pero aun así se fundieron con nosotros y las vidas al FDR-FMLN, a nosotros, fueron prueba elocuente de apoyo. En cuanto se anunció que se produciría el encuentro, la gente organizada profundizó su accionar y los medios de comunicación del país se vieron presionados por solicitudes para publicar pronunciamientos de apoyo al diálogo, y a favor de una paz duradera y estable. También expresaban un rotundo rechazo a la intervención norteamericana”. (Díaz, 1988, p.204).

La narradora define su punto de vista sobre la posibilidad de un dialogo para acabar con el conflicto armado:

“El año pasado, en noviembre de 1984, en Ayagualo, presentamos una propuesta de solución política global para negociarla en tres fases. Pero todas nuestras iniciativas han sido bloqueadas y obstaculizadas sistemáticamente. No están dispuestos a ceder nada y han centrado sus esperanzas en derrotarnos militarmente. En estos años, el FMLN ha derrotado una a una las diferentes fases y planes de intervención, y los voceros del Gobierno, en distintas oportunidades, han reconocido que sin el apoyo militar norteamericano no podrían mantenerse en la guerra. En el diálogo de La Palma les dijimos que el Ejército había venido perdiendo su identidad nacional, convirtiéndose en un instrumento de Estados Unidos. Bien recuerdo la cara de Vides Casanova, de Duarte y de monseñor Rivera y Damas cuando, en dos ocasiones, se los hicimos ver. Abraham Rodríguez llegó a reconocer que sí, que era verdad que los yanquis les daban hasta un millón y medio de dólares diarios para hacer la guerra”. (Díaz, 1988, p.206).

Y denuncia la tergiversación de la información mediante los aparatos de propaganda del estado que es otra forma de lucha. “Por diversos medios han tratado de confundir a la opinión pública nacional e internacional, haciendo creer que no queremos continuar con el diálogo. Pero nosotros seguimos luchando para que se dé un tercer encuentro sin precondiciones. Lo habíamos propuesto y el Gobierno no ha respondido”. (Díaz, 1988, p.p.206-207).

Se creía que la mejor salida para la situación que enfrentaba no solo El Salvador, sino también Centroamérica era, una negociada políticamente, llegando a un común acuerdo y así detener la agresión de los Estados Unidos.

“Escuché nuevamente noticias: los mercenarios contras hirieron a 18 madres, mataron a ocho de ellas y a un combatiente en Matagalpa, y empezaron a agredir a Estelí. La contra, que opera desde Honduras, es una tropa élite del Ejército de Estados Unidos. Está derrotada estratégicamente. El Ejército Popular Sandinista cada vez más le iba reduciendo su capacidad. El Grupo de Contadora estaba reunido en Panamá. Los presidentes de Uruguay y Colombia buscaban formar un frente de apoyo a Contadora. Todos apoyaban una salida negociada en Centroamérica para obstaculizar la agresión de Estados Unidos. ¡Tantas cosas! Pero llevar todo este recuento me ayudaba a vencer el aislamiento físico”. (Díaz, 1988, p.214).

Díaz aclara que la situación y lo que ella vivió mientras fue prisionera, jamás fue similar a la de otras u otros que fueron detenidos, asesinados y desaparecidos o lo que están viviendo otros al mismo tiempo que ella. Con la represión impuesta y todas las detenciones y hechos encubiertos por el Gobierno, pretendían aterrorizar a la población para someterla más.

“Ahora, su presencia estaba conmigo. Circunstancialmente no estamos en las mismas condiciones; a mí no me desaparecieron, como era la práctica constante. Sin embargo, yo era víctima de la represión institucionalizada. No estaba en una cárcel clandestina, pero sí en poder del terror legalizado. ¡Cómo pretendían aterrorizar a todos los trabajadores! ¡Janeth! Tu situación me indigna, no han sido respetados tus derechos. En mi caso, tratan de manipular a su antojo mi condición. Parte de mí daría por los derechos de Janeth, daría una parte de mí misma por su libertad. Pensaba que la camarada no estaba sola. El pueblo y su vanguardia estaban con ella y conmigo, solidarios hasta la victoria. Quizá yo nunca iba a salir de aquí, pero a veces también pensaba que saldría. Tenía una posibilidad, pero ¿y ella? Siempre iríamos hasta el final”. (Díaz, 1988, p.216).

Recuerda algunas manifestaciones que se dieron por parte de estudiantes y trabajadores, que lucharon siempre contra las medidas represivas que el Gobierno había impuesto, denunciando de esta manera la situación que se vivía.

“Hoy hacía 10 años, en 1975, salimos a las calles más de 50 mil estudiantes y trabajadores. Luchábamos, como ahora, contra las medidas represivas del Gobierno. En aquel entonces habían violado la autonomía al allanar los recintos del Centro Universitario de Occidente, donde los estudiantes se preparaban para realizar un desfile bufo con ocasión de las fiestas de Santa Ana”. (Díaz, 1988, p.217).

“El entusiasmo de la juventud era grande. Cuando existe la necesidad de denunciar un régimen como el del coronel Molina, cualquier medio y momento es oportuno. Los desfiles

bufos son formas de expresión crítica contra el Gobierno, las distintas manifestaciones del abuso de poder y de la corrupción”. (Díaz, 1988, p.217).

La administración de Reagan, no tenía escrúpulos y estaban dispuestos a deshacerse de todo aquel que se interpusiera en sus planes, denunciar estos hechos son fundamentales para el discurso de este texto.

“He recordado demasiadas cosas el día de hoy. Era medianoche. Hacía frío. Había llovido y la humedad de la celda lo hacía más intenso. Estaba entrando al último día de julio y, como todos los días, tenía tiempo para pensar en lo que sucedió en una fecha igual a esta. Hace cuatro años, la CIA asesinó al patriota panameño Omar Torrijos. Pienso en lo que significó para todas las fuerzas progresistas antiintervencionistas del mundo y de su propio pueblo. Para nuestros frentes, fue la pérdida de un amigo, de un colaborador que apoyó nuestra lucha antiimperialista. Fue un líder que mantuvo una posición consecuente con los intereses de su nación frente al imperialismo norteamericano. Para la CIA y la administración Reagan, la cual acababa de asumir el poder, Torrijos era un estorbo. Por eso lo asesinaron. Por eso seguirán asesinando. Pensaba en la evaluación mensual del FMLN. En el informe militar decía que se habían causado 425 bajas al Ejército gubernamental”. (Díaz, 1988, p.p.225-226).

Las familias de los revolucionarios, se vieron afectadas y unas tuvieron que emigrar del país porque el régimen iba contra ellos.

“Era el 13 de septiembre, cumpleaños de mi sobrino Germán Armando. Durante sus dos primeros años de vida, le dediqué mucho tiempo y amor. Ya era todo un hombrecito. Estudiaba en la Universidad Centroamericana (UCA). El y mi hermana se vieron obligados a irse. El régimen comenzó a amenazarlos y perseguirlos”. (Díaz, 1988, p.232).

Díaz da a conocer todo lo que le sucede desde el momento en que es capturada, quien la captura, su situación en la cárcel, las torturas que sufre y la persecución de su familia.

“Usted sabe que fui capturada por un asesor norteamericano. Desde ese momento, yo misma reivindicé mi estatuto de prisionera de guerra y el mismo Duarte reconoció que fui “capturada en combate”, que mi rango era de comandante y que había participado en las batallas. Fui herida y pasé 16 días en interrogatorios, durante los cuales no se me dio la atención que necesitaba. Se me privó del sueño durante esos días y los calmantes y curaciones no eran suficientes. La Cruz Roja y la Iglesia, así como varios Gobiernos, intervinieron para que se diera tratamiento y, después de cuatro meses, se consiguió que el régimen autorizara la operación de mi brazo. Por otra parte, mi situación actual es arbitraria, injusta e ilegal, y soy la única prisionera en 1985 que mantienen en condiciones de aislamiento, pues me retienen en este cuartel y no me envían a Ilopango, donde tengo todo el derecho de ir, según el marco judicial de ellos. Las presiones afectivas y, si se quiere, las torturas psicológicas han continuado, pues me tienen pegada a la celda donde hacen los interrogatorios, los cuales escucho a cualquier hora del día. Además, veo a los detenidos que van y vienen de los violentos interrogatorios. A mi familia la persiguieron, ametrallaron su casa, la amenazaron constantemente, incluso de muerte, al grado de que se vieron obligados, como miles de compatriotas, a abandonar el país. Quiero decirle que aquí

estaba capturado Doroteo Gómez Arias y que el régimen lo asesinó”. (Díaz, 1988, p.p.233-234).

Ella reconoce que el régimen de Duarte ha hecho una excepción con ella pues, varios organismos internacionales han preguntado por ella pero, hay casos de compañeras de lucha de ella que no han sido reconocidos y ella quiere que el pueblo y los medios se enteren de esa situación que se está ocultando. Ella, cada vez que la llegaban a visitar personas del exterior o que pudieran sacar a la luz la situación de muchos presos políticos, la aprovechaba.

Con respecto a la visita del Pastor Ridruejo, relator sobre los derechos humanos ante las Naciones Unidas, junto con su secretaría, Díaz nos lo presenta de la siguiente forma:

“Mire, el régimen de Duarte hizo una excepción conmigo; me respetó la vida y reconocieron mi captura, y no pudo desaparecerme gracias a la reacción de todos los organismos a nivel nacional e internacional, ante el desaparecimiento de la comandante Janeth Samour y de la compañera Maximina. Supuestamente, todos estamos protegidos por los convenios de Ginebra, pero sobre ellas ni siquiera ha reconocido que las tienen capturadas ni ha dicho qué las hicieron”. (Díaz, 1988, p.234).

“Di la vuelta. Salí pensando que podía haber dicho más, que no dije todo lo que debía haber dicho. Cuando veía a esta clase de personas, quería denunciar la situación de los presos políticos. Así me pasó en agosto, cuando vino la doctora Jemera Rone, de Américas Watch, y Maggy Popking, del Instituto de Derechos Humanos de la Universidad

Centroamericana (UCA). Me convencí de que debía preparar un escrito para estas ocasiones, ordenando mejor mis ideas para hacer un planteamiento más sistematizado”. (Díaz, 1988, p.235).

“Ante Tutela Legal y el juez fui más ordenada. La sola existencia de más de 500 presos políticos reconocidos por la dictadura duartista era suficiente para demostrar que este Gobierno violaba sistemáticamente las libertades políticas. Hasta la misma Iglesia decía que “hay muchos presos, principalmente por razones políticas, que no deberían estar en la cárcel”. No solo se les torturaba física y psicológicamente en el momento de la captura y después de ella, sino que en este año se incrementaron los malos tratos hasta llegar a la violencia contra ellos en los centros penales, como el caso de las compas que resultaron heridas en Ilopango”. (Díaz, 1988, p.235).

Muchos sufrieron por el régimen del presidente Duarte, en las cárceles y ella da a conocer un caso en especial y del cual ella supo, porque él que vivió torturas, maltratos, violación de sus derechos y paso por interrogatorios donde fue golpeado, se lo cuenta ya que se comunicaban a través de señas.

“La última vez que vi con vida a Doroteo Gómez Arias fue el 8 de agosto. Me dio una gran alegría, porque cuatro días antes me saludó cuando lo sacaban del cubículo de interrogatorios. No sabía que estaba aquí y me quedé asombrada. No pude responder a su saludo. Me impresionó mucho y el detective nos observaba. Doloroso y triste reencuentro. Iba con la boca ensangrentada, reventada. Te secuestraron, te golpearon, te rompieron la boca, te mataron. Tan diferente cuando te vi la última vez, pero siempre con la sonrisa

ancha. Lo llevaba el celdero, quizá a la enfermería. Como a la media hora, lo volvieron a subir a interrogatorio”. (Díaz, 1988, p.240).

“Nos comunicamos por señas, haciendo la “V” de victoria, y me expresó que le habían puesto la capucha. Le mandé unas galletitas y un durazno. No me imaginaba, en ese momento, lo que el enemigo le tenía reservado. Y creó que él tampoco. Como a la medianoche, escuché que abrían la celda 17. Lo sacaron. Me quedé intranquila, sin poder conciliar el sueño. Pensé que era por la tensión, pues me iban a operar. A esta operación el Gobierno le hizo una gran propaganda, tratando de hacer creer a la opinión pública nacional e internacional que respetaban los derechos humanos. El mío era un caso aislado, una acción de conveniencia política para el régimen, una isla entre los cientos de desaparecidos y asesinados en las cárceles clandestinas y en las institucionales. Pero, sobre todo, era una victoria de la solidaridad”. (Díaz, 1988, p.p.240-241).

Su operación fue utilizada por el Gobierno para limpiar su imagen ante el pueblo y es interrogada a raíz de esto y ahí ella aprovecha a denunciar un asesinato y el hecho que el ejército lucha contra un pueblo indefenso. “Dos días después, la agencia de prensa NBC se presentó para pedirme que me dirigiera al pueblo norteamericano a propósito de mi intervención quirúrgica y de la muerte de Doroteo Gómez Arias. Acepté y aproveché para denunciar el asesinato de Doroteo”. (Díaz, 1988, p.246).

Los familiares de los presos políticos, tenían la esperanza de volver a ver a sus familiares, ya que todos se estaban dando cuenta de lo que el régimen de Duarte había estado haciendo y exigían la libertad de estos y que se aclarara la situación de muchos que

desaparecieron y no se reconocieron sus capturas. Además que la represión con dicho Gobierno había aumentado y se estaban violando descaradamente los derechos además, de no respetar los convenios de Ginebra que velaban por el bienestar de los prisioneros.

“En centenares de hogares renacía la esperanza de reencontrarse con los seres queridos que el Gobierno había tomado como prisioneros políticos. Las movilizaciones de los familiares de desaparecidos, asesinados y presos políticos crecían. Prácticamente, todos los sectores populares y humanitarios habían comprendido que era el momento oportuno para exigir la libertad de los presos políticos y el esclarecimiento de los desaparecidos, y el castigo a los responsables de tantos crímenes. Las cuñas por la radio y en la prensa, los pronunciamientos y consignas se incrementaban”. (Díaz, 1988, p.257).

Nidia Díaz, hace una reflexión sobre los muchos organismos internacionales que han documentado las torturas, los asesinatos y los desaparecimientos forzados practicados por la Fuerza Armada de El Salvador, lo denuncia así: “No se respetaban los elementales derechos humanos ni los convenios de Ginebra. La acción realizada por el FMLN tenía a su favor la solvencia y la capacidad política y militar de hacer sentir que a sus combatientes y luchadoras, que a su pueblo, debían respetársele sus derechos”. (Díaz, 1988, p.258).

Díaz, no confía en el sistema judicial, ya que estando prisionera ha visto el actuar de los que lo conforman, ni en la Constitución pues, se han violentado los derechos de la población, no cree en la “justicia” que dicen que hay en el país, en dicha época. Ella no está dispuesta a seguir los planes que tiene el Gobierno con ella, siempre buscara la forma de luchar, hacer valer sus derechos y ser escuchada para que ya no se dé más el abuso de

poder. “Usted tiene miedo, Actúan así, por eso no creo en ustedes, ni en sus leyes, ni mucho menos en si Constitución política. El sistema judicial está viciado. Por mí no se preocupe, que yo agotaré hasta el último recurso para conseguir mi traslado. Lo que deberían hacer es ver cómo viabilizan los juicios o los sobreseimientos a los más de 600 presos políticos”. (Díaz, 1988, p.274).

“No se extrañen. Lo que pasa es normal. No firmo ni declaro porque no voy a aceptar sus argumentos ni sus acusaciones, sus manipulaciones, tergiversaciones y calumnias. La verdad de mi vida, del origen y desarrollo de mi trayectoria revolucionaria, de mi participación en la lucha, se sabrá. Pero a su debido tiempo, y mi pueblo lo sabrá apreciar en su magnitud. Sobran los testigos de nuestra vida. Pero por el momento, son seres anónimos que se mueven en ciudades, en los frentes de guerra, que guardan prisión en las cárceles, o los que con su sangre bañaron nuestra historia. Sin mentiras ni inventos, se sabrá. Pero no ahora, no en estas circunstancias. La dará a conocer quién debe: mi pueblo y su vanguardia”. (Díaz, 1988, p.275).

Ella se mantenía tranquila ya que el pueblo sabía muy bien su situación y no le preocupaba el hecho que la juzgaran porque sabía que no era culpable, que el Gobierno buscaría motivos para culparla pero, el pueblo le había dado su libertad. Cada vez la lucha se fortalecía y se ponía en evidencia la represión que se estaba viviendo. “Hoy, su “justicia” me puede juzgar. ¿Me juzgarán los que violan los derechos humanos, sociales y políticos, los que pisotean la soberanía? Sí, señores: quieren juzgarme los cómplices de vender a nuestro país. A mí, ¿pretenden juzgarme los injustos? Pues no, a mí la justicia de mi pueblo

ya me absolvió y soy libre. Ustedes pueden proceder cuando sea necesario”. (Díaz, 1988, p.p.275-276).

“Para nosotros, los resultados políticos y humanos eran beneficiosos. La lucha por la libertad de los presos políticos y por el saneamiento de la justicia salía fortalecida. Las madres de nuestros hermanos desaparecidos estarían menos solas, pues el mundo entero se había unido a ellas para denunciar a un régimen que usaba falsos ropajes. La lucha por los derechos individuales y sociales había quedado vigorizada, y la represión contra el movimiento sindical y de masas puesta en evidencia”. (Díaz, 1988, p.277).

Ella siempre velaba por cuidar la integridad y los derechos de los demás prisioneros y los suyos, narra un interrogatorio el cual no soporto y empezó a gritar, era la peor tortura para ella, tener que escuchar todo lo que les sucedía a los que llevaban ahí a interrogar y ella incentivaba a los demás prisioneros a no callarse y cuestionar que sucedía.

“Como a las 11 de la noche comencé a oír un interrogatorio violento, golpes, gritos altaneros, burlas, quejidos. No lo soporté y comencé a sacudir la reja; grité fuera de control: ¡Cállense, cállense! ¿Quién es el que manda aquí, Revelo o ustedes? ¡Revelo ha dicho a la Iglesia que se ha prohibido hacer interrogatorios ahí! ¡Cállense! Continué sacudiendo las rejas y gritando que violaban los derechos humanos y que cómo golpeaban a la gente indefensa”. (Díaz, 1988, p.278).

Recuerda en su estancia en el establecimiento de la Policía Nacional, el golpe que le hicieron al coronel Monterrosa el cual fue el culpable de muchas masacres en el país, muchos asesinatos, desapariciones y detenciones injustas, que nunca fueron penalizados por

la ley ya que fueron cometidas por personas pertenecientes al Ejército o miembros de los Gobiernos de turno, esta era una exaltación a los operativos especiales como el “Caballo de Troya”

“Mientras me bañaba, recordé que hacía un año le dimos un gran golpe al corazón del enemigo, al bajarnos al coronel Monterrosa. Se desarrollaba un operativo en oriente, en Morazán, el “Torola”. El comandante del operativo era el jefe de las fuerzas de oriente, el coronel Domingo Monterrosa, primer táctico de la contrainsurgencia en El Salvador y responsable de las masacres de El Mozote, Sumpul, Calabozo y Aguacayo, cuando dirigía el batallón Atlacatl. Convocó a la prensa nacional y extranjera para anunciar que había destruido Radio Venceremos. Después de dar declaraciones en Joateca, se trasladó en un helicóptero con otros jefes, Herson Calito y el mayor José Armando Azmitia. Cuando el helicóptero alzó vuelo, fue alcanzado por el fuego de nuestras unidades antiaéreas y se vino en picada. Así, nuestro pueblo vengó a sus muertos”. (Díaz, 1988, p.280).

Hace énfasis en un momento importante de su vida, cuando al regresar al país causo cierta nostalgia, por el hecho que entro y salió del país por la misma puerta después de todo lo que vivió ella y su familia o sus compañeros de lucha. También denuncia el hecho que de aun después de haberse firmado los Acuerdos de Paz en 1992, su seguridad ha sido incierta y ha sido excluida en algunos casos por haber sido revolucionaria. “Cuando entré públicamente al país, junto a la Comandancia General y otros compañeros, el 31 de enero de 1992, me conmovió profundamente hacerlo por la misma puerta por la que un día abandoné el país, después del maltrato y las vejaciones sufridas en la cárcel. Regresaba victoriosa a la patria: ese sentimiento fue inigualable para mí”. (Díaz, 1988, p.298).

“Entre 1985-1988, toda la familia fue víctima de la represión y muchos de ellos tuvieron que salir al exilio en Suecia, país que los acogió con generosidad”. (Díaz, 1988, p.302).

“Por mi lado, en la posguerra, mi seguridad personal siguió siendo incierta. Después de firmada la paz, he sufrido dos atentados: uno en campaña electoral, en febrero de 1994, y el otro, el 19 de mayo de ese mismo año, cuando ya era diputada en la Asamblea Legislativa. De esos atentados, se han juzgado a los autores materiales, pero el sistema de impunidad que todavía impera ha impedido que se investigue y castigue a los autores intelectuales, es decir, a quienes pagaron a los sicarios y que son peligrosos criminales que viven en la sombra; son los mismos que asesinaron al compañero Francisco Veliz, el 25 de octubre de 1993, y a Ramón García Prieto, en junio de 1995”. (Díaz, 1988, p.302).

“También persisten injustas medidas de exclusión y castigo por mi participación en las luchas sociales y políticas. Hasta ahora, por ejemplo, no me extienden la visa estadounidense, a pesar de ser firmante de los Acuerdos de Paz y a que viajé dos veces a la sede de la ONU, en Nueva York, como parte de ese proceso, y una vez más, como invitada de la UNICEF. En los tres casos, mi libertad de movimiento ha sido restringida al perímetro de la sede de la ONU. Las autoridades justifican la medida diciendo que cuando denuncié al yanquee cubanoamericano que participó en mi captura, hice una instigación psicológica o motivación emocional a los comandos urbanos del FMLN para que actuaran contra los marines y asesores de ese país en El Salvador”. (Díaz, 1988, p.p.302-303).

### 6.3.2 El proceso de ideologización en el texto narrativo.

El proceso de la ideología, tiende a **conservar** o a **transformar el sistema social, económico, político o cultural existente en una sociedad específica**. Una ideología, es un conjunto de ideas relacionadas entre sí sobre la realidad, sistema general o sistemas existentes en la práctica de la sociedad respecto a lo económico, lo social, lo científico-tecnológico, lo político, lo cultural, lo moral, lo religioso, etc. y que pretenden la conservación del sistema, su transformación, o la restauración de un sistema previamente existente. En nuestro texto veremos cómo primero, el cambio ideológico; segundo, el cambio social que la autora quiere crear en la sociedad, en la que para lograr tener un cambio, es necesario no tenerle miedo a la muerte pues, cada acción forma parte de la historia de un pueblo puesto que es la historia es uno de los pilares fundamentales para crear un cambio social, lo que en la obra se expresa de la siguiente manera:

María López Vigil, quien redacta la presentación de la obra sostiene que: “Díaz durante catorce años aprendió a comprometerse con una lucha desigual y necesaria, en la que con toda probabilidad llegaría al final a la muerte por tortura o desaparecimiento, en un país donde son legión los que así han entregado la vida”. (Díaz, 1988, p.11)

“Supo llegar a ser la “fría prisionera” que en esta narración (objeto literario) aparece, capaz de lidiar astutamente con el enemigo, capaz de ser dura y no llorar, capaz de enmascararse en la sobriedad y la táctica precisa para salir a flote. Astucias de quien sabe que “la tarea”, si no te matan, es sobrevivir para continuar luchando”. (Díaz, 1988, p.11)

Se enfocó más en plasmar su ideología revolucionaria, que lo que ella sentía. Deseaba dar a conocer su situación para que los que no habían vivido dicha experiencia tuvieran una idea de lo que era ser prisionera de guerra en una cárcel clandestina.

“Me dicen que en el libro puse más ideología revolucionaria que mis emociones personales. Pero es que en la cárcel, si no te agarrás a tus convicciones, a tu ideología, te perdés. Uno no puede manifestar ninguna cosa personal a sus captores e interrogadores. Tampoco yo lo quería. Y, después, eso mismo es lo que me fue saliendo al ponerme a escribir. Yo viví minuto a minuto la cárcel así, aguantando, resistiendo”. (Díaz, 1988, p.12)

“Lo escribí motivada por la necesidad de transmitir a los luchadores sociales, a todas y todos los que abogan por los derechos humanos, que pelean por la revolución social y la democracia, el deseo de no desistir de la lucha a pesar de las vicisitudes”. (Díaz, 1988, p.16)

Da a conocer la falsa soberanía que se daba en ese tiempo en el país a raíz de la injerencia norteamericana: “Aquí, frente a mí, estaba el destructor de la humanidad, falsa soberanía de los vendepatria, de los títeres”. (Díaz, 1988, p.29)

Ella sola se animaba, veía todo lo que sucedía, debía dejar a un lado su miedo y seguir luchando con valentía porque si otros no tuvieron miedo, no lo podía tener ella cuando se había preparado por años para saber cómo actuar frente a una situación como esta o incluso morir pero, defendiendo siempre sus ideales.

“No debía tener miedo a morir en sus manos, no lo han tenido ni lo tendrán miles de hombres y mujeres, los que no tienen miedo cuando han pasado por iguales circunstancias a la mía, si en ella se juega la historia de un pueblo. Nidia, no debes volver a desmayarte; estás en las garras de ello. No volverás a intentar quitarte la vida; debes hacer un esfuerzo

por sobreponerte. Ahora debes asumir con valentía, como debe ser, la lucha más grande de tu vida. Tu situación es grave, pero debes vencer. ¡No te tienen! ”. (Díaz, 1988:p.34).

Por defender sus ideales y los del pueblo tanto Díaz como muchos revolucionarios se vieron obligados a empuñar el fusil, esto esta discursivo en la siguiente nota textual: “Nos hemos visto obligados a empuñar las armas. Yo amo la paz, la vida; pero nos han impuesto una guerra injusta”. (Díaz, 1988, p.38)

Aunque la situación, el dolor y toda la tortura que ella pudiera sufrir se seguía aferrando a luchar por sus ideales y también por los que el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) poseía para la sociedad: “Solo sé que tengo una misión que cumplir, sencillamente, continuar luchando”. (Díaz, 1988, p.p.48-49)

La autora de este libro era tan dedicada, entregada y firme a sus ideales de lucha, que era capaz de morir por estos, que supo llegar a lidiar astutamente con sus enemigos y a mostrarse serena y sin sentir ningún dolor a pesar de su situación.

“No era que yo estuviera histérica, lo que también era posible por mi situación y condiciones. ¡Cuántos años preparándome para este momento! Para morir en sus manos, para ser torturada, desaparecida. Cuando se ha trabajado en el frente urbano, en la clandestinidad, en la conspiración, en sus entrañas, te has motivado y desenvuelto entre ellos para resistir y vencer, para cumplir con tu deber, para morir con honor. Y ahora estoy aquí y conozco mis reservas morales. Tenía la convicción de que no me podían doblegar. Y si las heridas y la quemada no contaban en ese momento para mí, tampoco contaría la tortura. Mi pena era moral y mi atención estaba en lo que me decían, en el momento que

vivía. Estábamos frente a frente, sin tapujos, cada uno defendiendo sus intereses. Yo debía revertir el golpe militar”. (Díaz, 1988, p.p.58-59)

Ella estaba convencida, que su partido no dejaría de luchar y que se mantendría firme en sus ideales, por eso cuando la cuestionan sobre si la revolución retrocederá ella dice que no. “Mira, Nidia, con todos estos documentos que hemos encontrado, ¿cuántos años creés que va a retroceder la revolución? Eso quisieran ustedes. Pero no, la revolución no va a retroceder ninguno, porque el FMLN es la expresión de la madurez que ya tiene nuestro pueblo. A estas horas, ya todos los aspectos operativos que podían correr riesgos estarán cambiados”. (Díaz, 1988, p.61)

Dentro de uno de los interrogatorios que se le hacen a Díaz en el cuartel central de la Policía Nacional de El Salvador, cuando le proponen colaborar; suspira y canta para mantener su moral a pesar de las torturas psicológicas, los largos y cansados interrogatorios y diversas lesiones en su cuerpo, pues no se puede lograr un cambio con la moral baja y destruida: “Que nada me desaliente/ que nada me desespere/ que un guerrillero es un toro/ en medio de una tormenta”. (Díaz, 1988:p.65).

Para que haya un cambio y la transformación social sea real, sea coherente con sus principios y logre con éxito lo que pretende, lo más importante son las ideas que la sostienen, los objetivos que la nutren, cómo las personas comparten estas ideas en una visión común, como se ven entre si estas personas su aprecio y respeto mutuo, los impulsa a perseguir los mismos ideales Díaz en su obra lo plasma de la siguiente manera: “Trataban de destruir el ejemplo de los compañeros, tanto de los caídos como de los que habían estado presos anteriormente y que habían logrado salir...Querían manchar su temple, su valor y

su consecuencia revolucionaria. Jamás podrán empañar sus imágenes. Los respetamos y se han ganado su papel y su responsabilidad”. (Díaz, 1988:p.82).

Defendía la postura de los revolucionarios, ya que estaban preparados psicológica y físicamente para luchar tanto por los intereses del partido, como por el bienestar del pueblo y ella a pesar de todas las circunstancias adversas a las que se enfrentaba seguía luchando.

“Tengo 14 años de luchar por mi pueblo, así que me pueden matar; no tengo miedo a morir, me pueden mandar a matar, a fusilar; pero esta historia, la de los pueblos, la escriben los pueblos con sangre y fuego. Me pueden cortar la lengua, despellejar; pero traicionar a mi pueblo ¡jamás! Hoy comienzo una nueva etapa de vida; pero como revolucionaria, allí donde esté y como esté, nadie cambiará mis ideales, porque los ideales se traen en la sangre y, mientras existan las causas que originaron nuestra lucha, existirán causas para alcanzar la liberación...” (Díaz, 1988, p.89)

La idea de los miembros del FMLN era llegar a un acuerdo con el Gobierno y buscar solución a la situación que atravesaba el país.

“El FMLN-FDR somos gente sensata, no somos militaristas y lo hemos demostrado en La Palma. Sin nuestros equipos militares, nos sentamos a platicar de frente, tal y como nos los pidió la comandancia general del FMLN. Y si me volvieran a pedir para tratar asuntos que pongan fin al conflicto, las continuaría. Sigo creyendo en una solución política al conflicto, no en una solución militar como pretende el Gobierno y los de la administración Reagan”. (Díaz, 1988, p.90)

“Exista o no exista Nidia Díaz, el pueblo va a triunfar la lucha continuara porque las causas que la originaron ahí están aún persisten: miseria, hambre, explotación, irrespeto a los derechos humanos”. (Díaz ,1988:p.90)

“El FMLN, en muchas oportunidades, ha demostrado respetar a los prisioneros de guerra; quienes han sido apresados en combate, de frente, los hemos entregado a la Iglesia como muestra de humanización del conflicto. Hemos dado atención médica oportuna, de acuerdo a nuestras posibilidades, a los heridos”. (Díaz, 1988, p.97)

Los revolucionarios debían defender los intereses del pueblo, velar por sus derechos y que estos no fueran oprimidos por el Gobierno, debían dar su vida si era necesario pero, todo por el bienestar, amor al pueblo y a sus ideales, es así como narra lo que se siente cuando alguien traiciona la ideología del partido, aun haciéndose llamar “revolucionarios”.

“¿Y la sangre derramada y el dolor de miles de trabajadores? Los que desde siglo atrás, y siempre que hay explotación, fueron, son y serán oprimidos. ¿No te dolió su dolor? Te derrotaste sin ganar o por lo menos pelear la última batalla y salir victorioso dignamente. ¿Pretendés destruir lo irreversible, lo indestructible? ¿No confiaste en la capacidad inmensa y creadora de nuestro pueblo? ¿No te importó nacer, amar y luchar? Debiste morir cuando debías, si amabas la vida digna... Tu traición fue una puñalada al corazón, a tu pueblo, a la revolución. Pero a pesar de gente como vos, nuestro pueblo avanza y crea su propio destino. ¡A pesar de ti!” (Díaz, 1988, p.102)

“Incluso, después, hasta el doctor Bottari me dijo sobre Miguel: “Ese no llega ni a revoltoso...”, con el desprecio que usa un enemigo cuando ve a su adversario débil. Él no conoció ni conoce el abecé de la fuente de luchar por lo que se cree verdaderamente, la firmeza de las convicciones cuando llega el momento de la prueba, cuando la muerte nos va a sorprender y nos avisa que llega. Aprieto mi frente con la mano izquierda. Quiero dejar de pensar...” (Díaz, 1988, p.105)

Díaz, desde pequeña defendía a los que estaban a su alrededor y por la niñez que tuvo fue algo que la incito más a ser revolucionaria y a luchar por los ideales del pueblo.

“Creo que hoy es 30 de abril, cumpleaños de mi padre. Pobre viejo mío, siempre deseé que fuera mejor. A los siete años me rebelé contra él, después de una paliza que le dio a mi madre. La hizo sufrir mucho. La pobre trabajaba en el día como secretaria y en la noche cosía en su taller de costura, pues el sueldo no alcanzaba. Mi padre se lo bebía y jugaba. Mi madre lo dejó hace 16 años. Fue toda una proeza y mi conquista”. (Díaz, 1988, p.106)

Decadencia fue el proceso paulatino de agotamiento y desgaste sufrido por los partidos de oposición aquellos que siempre querían tener el poder y el control de la sociedad, según nos relata Díaz en un momento en el cual se estaban dando cambios:

“El FMLN ha ido adquiriendo un poder ya inobjetable, que se manifiesta en la dualidad de los terrenos político-militar, poblacional, territorial, diplomática y social. Hay un poder caduco, retrogrado, que muere cada día, y hay otro naciente progresista y que se desarrolla cotidianamente”. (Díaz, 1988: p.130).

Díaz era una mujer que luchaba siempre por la libertad y respeto, sin importar la situación en la que se encontrará y la cárcel no iba a ser la excepción y en su novela testimonial lo demuestra a través de las siguientes palabras:

“Mañana cumpla un mes de haber sido capturada. Siento que la vida se me escapa. No he nacido para esto, tengo que luchar de cualquier forma. Aprenderé a luchar desde esta celda. Esta será mi trinchera. Pero, ¿yo sola? Sí, no importa. Mi vida es luchar por la libertad. Si no lucho por ella, muero de pena. Mucho más sabiendo que la lucha afuera está ardiendo”.

(Díaz, 1988, p.140)

“Nuevamente, la madrugada me alcanzó queriendo escapar. ¿Cuánto tiempo voy a estar así? Todo el que sea necesario, Nidia. Ellos han decidido retenerme aquí, precisamente en la celda que está pegada al salón de interrogatorios para presionarme y vengarse. Yo no puedo soportarlo. Uno se prepara para resistir y sufrir. Pero nosotros somos gente que pelea por sus derechos hasta el último instante. No en vano hay tanta sangre derramada, no en vano está el COPPES en huelga de hambre y yo estoy luchando solidariamente con ellos; ya no debía seguir aquí. Debo luchar por salir de aquí” (Díaz, 1988, p.148)

Se cometieron tantas injusticias, detenciones de dirigentes de sindicatos que solo luchaban por defender sus derechos y para ser respetados pero, al suceder eso los trabajadores se revelaron para pedir la libertad de estos.

“El operativo fue dirigido por Reinaldo López Nuila, viceministro de Seguridad Pública. Usaron fuerzas combinadas de la Policía de Hacienda las tropas que desembarcaron,

vestidas de negro y máscaras y de la Policía Nacional, la cual ya había infiltrado detectives. Pero tal fue su nerviosismo que, a pesar de haber amarrado y puesto boca abajo a todos los huelguistas en segundos, los de la Policía de Hacienda asesinaron, confundiéndolos con compas, a cuatro detectives de la Policía Nacional. Luego, se llevaron presos a los dirigentes. Sin embargo, los trabajadores, en abierto desafío, continuaron firmes en la huelga hasta lograr la libertad de sus dirigentes. Lo mismo sucedió meses después, con la actitud de los trabajadores del Sindicato del Banco de Crédito Popular, al ser capturado su secretario general”. (Díaz, 1988, p.158)

Uno de los motivos por los que Díaz luchaba era, por los niños de su patria, que son el futuro del país y lo da a conocer con las siguientes palabras:

“Osmín estaba ahí; también la Chabelita y otros seis. Él no es muy grande, apenas tiene los ocho años de miles de niños. Sangraba su espalda. Su valentía me admiró y me enseñó... Él no jugaba como quizá tú lo estabas haciendo, hijo, como yo quiero que lo hagan a esa edad los niños de mi patria... Hijo, por eso lucho, ¿Lo comprendes?”. (Díaz, 1988, p.164)

La ideologización dentro de la obra se hace presente y nos deja ver q la lucha según Díaz es **contra el imperialismo, contra los conflictos bélicos destinados a expandir la esfera de influencia política y económica de Estados Unidos y no contra el pueblo:**

“La línea del FMLN es contra el imperialismo. Estamos cansados de estar peleando contra soldados reclutados a la fuerza; mientras los oficiales y los norteamericanos se pasean por las calles y gozan”. (Díaz, 1988:p.166).

Duarte tenía miedo de los planes del FMLN, ya que esos le podían echar a perder sus planes y así pudiera perder la ayuda económica que había conseguido con la administración de Reagan, haciendo todo lo que este decía sin importar lo que sufriera el pueblo salvadoreño. También narra el hecho de la pérdida del patriota panameño Omar Torrijos para los combatientes revolucionarios, ya que fue alguien que luchó siempre contra el imperialismo.

“Duarte estaba sentado en las gradas. Tal vez pensaba que jamás depondríamos las armas del pueblo, que fue una estupidez hacernos la propuesta de amnistía, que de nada le valía insistir, que estaba equivocado al identificar la paz con nuestro desarme. Tal vez pensaba que su Gobierno había sido un rosario de incumplimientos y frustraciones. Por eso, el FMLN-FDR era la mayor amenaza a sus planes, porque somos la fuerza capaz de realizar las profundas reformas necesarias. Sabía que pese a su populismo obsesivo, no había podido resolver ni un problema y, al contrario, los había agravado. Su recuerdo de aquellos nueve años de lucha, de alianza con la UNO, no lograba subsanar la pesadilla”. (Díaz, 1988, p.192)

“Hace cuatro años, la CIA asesinó al patriota panameño Omar Torrijos. Pienso en lo que significó para todas las fuerzas progresistas antiinvercionalistas del mundo y de su propio pueblo. Para nuestros frentes, fue la pérdida de un amigo, de un colaborador que apoyó nuestra lucha antiimperialista. Fue un líder que mantuvo una posición consecuente con los intereses de su nación frente al imperialismo norteamericano. Para la CIA y la administración Reagan, la cual acababa de asumir el poder, Torrijos era un estorbo. Por eso lo asesinaron. Por eso seguirán asesinando”. (Díaz, 1988, p.225)

El pueblo a pesar de la represión que estaba viviendo, luchó por llegar al diálogo que se daría en La Palma, Chalatenango pues querían ser partícipe de lo que se acordaría y de las propuestas que se expondrían pero, así como ellos hicieron todo por estar ahí los medios de comunicación también se hicieron presente para dar a conocer posteriormente lo que sucedió en dicho evento y aunque el Gobierno no estuviera de acuerdo los medios de comunicación dieron a conocer que ellos tampoco estaban a favor de las decisiones de éste.

“A pesar de la represión, el pueblo fue a La Palma. Hubo que pasar varios retenes, pero aun así se fundieron con nosotros, fueron prueba elocuente de apoyo. En cuanto se anunció que se produciría el encuentro, la gente organizada profundizó su accionar y los medios de comunicación del país se vieron presionados por solicitudes para publicar pronunciamientos de apoyo al diálogo, y a favor de una paz duradera y estable. También expresaban un rotundo rechazo a la intervención norteamericana”. (Díaz, 1988, p.204)

Otro de los motivos por los que Díaz y los revolucionarios luchaban era por los caídos, aquellas perdidas que tal vez hasta injustamente habían sufrido personas pertenecientes a la población salvadoreña.

“He visto correr tanta sangre a mi lado. Me ha chispeado mucha sangre de muchos seres queridos caídos a la par mía. Con todos ellos y por ellos estamos haciendo esta historia”. (Díaz, 1988, p.219)

Ella estaba dispuesta a llegar a luchar hasta lo último, hasta llegar al grado de hacer huelga para que cumplieran la promesa de hacer efectivo su traspaso a la cárcel de mujeres.

“En esos días yo había dejado ya de salir a tomar el sol. Lo hacía como una medida de repudio a la intransigencia del Alto Mando de no enviarme a la cárcel de mujeres. Estaba harta de estar aquí. Tenía que irme a como diera lugar. Quise hacer huelga de hambre. Era mi último recurso. Lo haría en coordinación con el COPPES. No quería que mi lucha quedara silenciada. Estaba decidida a hacer huelga de hambre si, tal como me había dicho el juez, me enviaba al Centro Penal de Occidente”. (Díaz, 1988, p.250)

“Usted tiene miedo. Actúan así, por eso no creo en ustedes, ni en sus leyes, ni mucho menos en su Constitución política. El sistema judicial está viciado. Por mí no se preocupe, que yo agotaré hasta el último recurso para conseguir mi traslado. Lo que deberían hacer es ver cómo viabilizan los juicios o los sobreseimientos a los más de 600 presos políticos”. (Díaz, 1988, p.274)

Díaz no estaba de acuerdo con la forma en que se interrogaba a los prisioneros y cuando escuchaba a muchos que se quejaban en la celda de la par, gritaban, golpeaba las rejas con tal de llamar la atención y dejaran de torturar y hacerle daños a los que estaban en interrogatorio.

“Mis reflexiones fueron interrumpidas por los gritos de la interrogadora. Habían dicho que no iban a hacer más interrogatorios en la celda de al lado. Eso fue hacía dos meses, pero siempre continuaron con los interrogatorios, aunque con menos frecuencia. Esta vez era una mujer la interrogadora. ¡Qué barbará! No la soportaba. ¡Ve, hija de puta! ¿Por qué no venís a interrogarme a mí y los dejás en paz a ellos? A gente indefensa le gritás y la golpeás. Vení conmigo le grito exaltada”. (Díaz, 1988, p.258)

El rango que se tuviera en el partido era lo de menos, lo que era vital era luchar, defender los ideales y no perderlos de vista, no desistir de la lucha por muchos obstáculos que surgieran.

“Todo esto se dice fácil. Pero ser un guerrillero no lo es. No importa el nivel o cargo que se tenga, las situaciones se afrontan con la misma actitud. Se tiene conciencia de que se puede dar más de lo que en un momento se da. Para mí la lucha ha sido la realización de mi vida. Esta no tiene sentido fuera de ella. Toda mi personalidad, mis aspiraciones individuales y mis pensamientos fundamentales están estrechamente vinculados a ella. He tratado de combinar también otros aspectos de mi vida. Una mujer es un ser integral. En mi interior siempre ha habido una permanente revolución; la misma cárcel produjo en mí una revolución.

La mayoría de cartas que escribí en la cárcel las terminé así: “Mi vida es luchar por la libertad; si no lucho por ella, muero de pena”. (Díaz, 1988, p.266)

Para el FMLN la lucha por los presos políticos era uno de los motivos que los llevaba a perseverar y no desistir de sus ideales.

“Para nosotros, los resultados políticos y humanos eran beneficiosos. La lucha por la libertad de los presos políticos y por el saneamiento de la justicia salía fortalecida. Las madres de nuestros hermanos desaparecidos estarían menos solas, pues el mundo entero se había unido a ellas para denunciar a un régimen que usaba falsos ropajes. La lucha por los derechos individuales y sociales había quedado vigorizada, y la represión contra el movimiento sindical y de masas puestas en evidencia”. (Díaz, 1988, p.277)

### **6.3.3 El discurso literario que invita a la incitación a formar parte de los grupos revolucionarios**

Mostramos evidencia de que el texto intenta inducir a una persona o grupo de personas a participar en la lucha formando parte de los grupos de izquierda, que ideológicamente rechacen los sistemas políticos dictatoriales y marquen la distancia con cualquier teoría que inspire dicho tipo de sistemas dictatoriales. En su obra Díaz instiga al pueblo a luchar para cambiar una sociedad y que sea más humana, que respete los derechos humanos y considera que el FMLN es el partido que guiara al pueblo a conseguir una victoria y lo muestra dentro de su obra así: “El FMLN, vanguardia de un pueblo que lucha, será el q nos guiará a la victoria final” (Díaz, 1988: p. 268)

“Estoy convencida de que para que haya paz, hay que luchar. Hoy es tiempo de luchar por lo que algún día lograremos. Como dijera una vez el comandante Facundo Guardado, “una paz con justicia; pero la paz no se implora, se conquista”. El FMLN –FDR somos gente sensata, no somos militaristas y lo hemos demostrado en La Palma (Díaz, 1988: p.90).

Se consideraba que la Universidad como el lugar donde más se reúnen o forman terroristas y donde se organizaban los grupos ideológicamente de izquierda para llevar a cabo manifestaciones en contra del Gobierno, la autora nos lo describe así:

“Hoy hacía 10 años, en 1975, salimos a las calles más de 50 mil estudiantes y trabajadores. Luchábamos, como ahora, contra las medidas represivas del Gobierno. En aquel entonces habían violado la autonomía al allanar los recintos del Centro Universitario de Occidente, donde los estudiantes se preparaban para realizar un desfile bufo con ocasión de las fiestas de Santa Ana”. (Díaz, 1988, p.217)

Y en este contexto la autora hace una descripción del famoso nido de terroristas como le llamaban a la Universidad de El Salvador:

“Las manifestaciones estudiantiles seguían. Esta vez era para conmemorar el 30 de julio de 1975. Han pasado 10 años desde entonces. Juntos a los universitarios iban los comités de Madres de Presos Políticos y Desaparecidos. Todos los años se colocan ofrendas florales en el muro del Seguro Social, donde hay una placa conmemorativa, y se realizan mitines. Este año los universitarios repudiaron la difamación de que estaba siendo objeto la universidad, pues como en otras oportunidades, se le acusaba de estar vinculada al FMLN y de ser un “nido de terroristas”. Se le estaba negando un aumento en el presupuesto universitario. Los estudiantes fueron con un pliego de peticiones a la Asamblea Legislativa, pero no los recibieron”. (Díaz, 1988, p.223)

El círculo social muchas veces influye en las decisiones de los demás, el convivir y discutir sobre ideologías, hace que uno se incline y termine cambiando su forma de pensar al momento de analizar y cuando se discute sobre ello.

“En mi desarrollo ideológico-político, cuando me incorporé a la guerrilla, también jugaron un papel muy importante mis amistades. La mayoría eran revolucionarias o personas con las que tenía algunas afinidades. Mi amistad con Virginia Peña, quien después fue la comandante “Susana”, fue muy determinante. Coincidimos en muchas cosas. Ella era mayor que yo tres meses, nació un 8 de agosto. Había entrado un año antes a la universidad. Nos conocíamos desde pequeñas, aunque pasamos años sin vernos. Esta amistad que creció y se desarrolló en los primeros cinco años del 70 perduró por siempre. Susana era una mujer de exquisita sensibilidad. Ella se expresó también en el arte. Tocaba la guitarra folklórica, y clásica y cantaba al estilo de la Mercedes Sosa y Violeta Parra. Tenía una voz de contralto muy educada. Fue fundadora de uno de los primeros grupos musicales de protesta, el Majacutá. A mí me hizo una canción”. (Díaz, 1988, p.p.264-265)

## **Capítulo IV**

### **La formación de la memoria histórica mediante la narración testimonial**

#### **6.4.1 Sucesos históricos dentro de la Obra**

A lo largo de la novela testimonial de Díaz, ella narra sucesos que conforman la memoria histórica del país, ya que marco a la población, sucesos en cuanto al ámbito político, social, que dieron gran realce a la obra al tomarlos en cuenta para que las generaciones posteriores, nos diéramos cuenta de lo que el país ha vivido al transcurrir el tiempo.

El conflicto armado, que duro doce años, dejó más de ochenta mil muertos, ocho mil desaparecidos, millares de exilados, desplazados y refugiados, de la sociedad civil. De

acuerdo al informe de la Comisión de la Verdad mecanismo de investigación de estos hechos, pactado en los Acuerdos de Paz, el Estado, los escuadrones de la muerte y los sectores de poder económico político y militar, tienen el 85 % de las responsabilidades sobre estas atrocidades, lo que jamás ha sido reconocido por la Fuerza Armada. Mucho menos se ha pedido perdón al pueblo salvadoreño por ese abuso de poder que llevó a cometer delitos de lesa humanidad o crímenes de guerra. El conflicto armado finalizó con la salida política, a través de la negociación de acuerdos supervisados por Naciones Unidas; acuerdos que posibilitarían el fin de la dictadura militar y el inicio de la democratización, la lucha por lograr la plena vigencia de los derechos humanos y como consecuencia de lo anterior, la reconciliación.

Lo escribí motivada por la necesidad de transmitir a todas y todos los luchadores sociales, a todas y todos los que abogan por los derechos humanos, que pelean por la revolución social y la democracia, el deseo de no desistir de la lucha a pesar de las vicisitudes. Con el libro quiso denunciar la injerencia de Estados Unidos en la vida salvadoreña, que fue el factor que prolongó el conflicto y que cobró la vida de miles de compatriotas, destruyó la naturaleza y acabó los recursos. A Estados Unidos le costó más de seis mil millones de dólares el financiamiento al gobierno salvadoreño, para entrenamiento de batallones y para proveerlos de armas; al final de la guerra, más de cinco mil asesores habían pasado por El Salvador, y miles de bombas estadounidenses habían "contribuido" a destruir nuestros suelos e infraestructura. Pero también al final el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), derrotó cinco proyectos contrainsurgentes norteamericanos y la dictadura militar, estaba derrotada políticamente.

La llevaron al cuartel de la Policía Nacional, ahí tenían cárceles clandestinas en donde interrogaban a los capturados acusados de guerrilleros. Según la autora no sabían el nombre de ella, después de indagar con documentos encontrados en la mochila y comparar las fotos del encuentro del diálogo en La Palma de Chalatenango en 1984, comprobaron que era una comandante del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN).

Los cuerpos de seguridad seguían reprimiendo, encarcelando, matando y desapareciendo gente. Duarte perteneciente a la Democracia Cristiana había hecho una alianza con los militares y la oligarquía de esa época, de tal forma que el cambio de gobierno solo era un continuismo de los años anteriores, con la diferencia de que hoy el opresor era un presidente civil y no un militar, pero en fin siempre opresor. Según los apuntes de Nidia.

La narración del acto de secuestro en tiempo record de 4 minutos incluyendo salir del lugar, así como neutralizar la seguridad de Inés Duarte. Este acto demuestra la efectividad de los comandos urbanos de la guerrilla. Otro acto similar fue la masacre perpetrada en la Zona Rosa, una zona exclusiva de San Salvador, en la cual se concentran locales de recreación de la burguesía, en donde ametrallaron a unos asesores norteamericanos que estaban compartiendo en un restaurante, el día 19 de junio de 1985. (Díaz, 1988, p.165).

También pretendía reflejar los que un día se vieron obligados a empuñar el fusil como una forma de hacer la política, porque todos los caminos estaban cerrados, también eran personas de carne y hueso, de sufrimientos y alegrías, de esperanzas y nostalgias, de zozobras y de certezas: que nacieron en el seno de una familia, de un hogar, con madre, padre, hermanos, esposo, hijos, y que al igual que la familia de ella que tuvo que ir al exilio, cientos, miles de familias fueron afectadas: ese fue el costo social. Ver el dolor de la madre, presentir la desaparición forzada del ser amado, separarse del hijo querido, ver

amenazada y perseguida a su familia, saber y vivir luego de salir liberada de la cárcel, el dolor de la persecución y captura de su familia, hasta verse obligados de irse fuera de su patria...En fin, ella trató de abrir sus sentimientos y su vida común, como le tocó a cada uno de los que lucharon y los que fueron víctimas.

En la obra *Nunca Estuve Sola* de Nidia Díaz (1988), se hará un análisis donde se identificará el elemento de **construcción de la memoria histórica**, que nos ayudara a conocer aquellos sucesos y hechos históricos que se narran dentro de la obra y que son representativos en la historia del país, los cuales nos permitirán conocer un poco más sobre el pasado del país y así valorarlo y respetarlo.

A lo largo del testimonio de Nidia Díaz se retoma el hecho del **Diálogo de La Palma, el primer paso para concertar la paz**, hecho histórico que se desarrolló en iglesia católica de La Palma, Chalatenango, un 15 de octubre de 1984, el cual se dio porque, Duarte llamó a iniciar el diálogo en la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). En esa reunión participaron representantes del gobierno, entre ellos el presidente de la república de ese entonces José Napoleón Duarte, y una delegación del FMLN. Por el FMLN participaron, además, Facundo Guardado, Fermán Cienfuegos y Nidia Díaz. Además, Guillermo Manuel Ungo y Ruben Zamora, en representación del Frente Democrático Revolucionario (FDR). Este Diálogo buscaba ponerle fin al conflicto armado que se estaba dando en el país, Rivera explicó que desde el inicio del conflicto armado, la comandancia del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), consideró que este no se resolvería únicamente por las armas, es decir, derrotando al Ejército salvadoreño, por ello el FMLN creó distintas comisiones, las que serían encargadas del trabajo político y diplomático. Sin embargo, Rivera recuerda que el primer diálogo para la

paz inició debido a una presión que sufrió el gobierno de entonces por parte del gobierno estadounidense, que reclamaba el excesivo gasto militar y la falta de control sobre los grupos guerrilleros.

“El gobierno de Napoleón Duarte estaba teniendo presión porque para sostener la guerra necesitaba de un flujo millonario de dólares, no solo de efectivo sino también de armas, bombas y otros pertrechos de guerra”, dijo Rivera.

La comandancia del FMLN consideró que el presidente Duarte utilizó una “maniobra política”, para hacer ver que era el FMLN el que se negaba a participar en un proceso de diálogo para finalizar el conflicto armado.

Rivera dijo tener muy presente que en esa primera reunión quedó claro que el gobierno de turno no tenía la intención de dialogar, ya que su propuesta consistía en que el FMLN entregara las armas e iniciara un proceso para reincorporarse a la vida civil.

“Como sabían que no íbamos a aceptar semejante cosa, tenían una maniobra para demostrar que la guerrilla no quería el diálogo. Prepararon cuidadosamente la reunión del diálogo de La Palma, por eso convocaron de una forma sorpresiva en la Asamblea General de la ONU, eso fue el 8 de octubre, y ese mismo día el presidente Duarte puso la fecha para el diálogo, el 15 de octubre”, recordó Rivera.

“La iglesia jugó un papel memorable, gracias al arzobispado de San Salvador la reunión de diálogo se desarrolló normalmente”, dijo Rivera. En aquel momento, los representantes de la iglesia fueron Monseñor Arturo Rivera Damas, Arzobispo de San Salvador, y su auxiliar Gregorio Rosa Chávez.

El FMLN considera que el diálogo de La Palma fue el primer paso para concertar la paz, en beneficio de la mayor parte de la población, pero que se concretó hasta 1992, con la firma de la paz en el Castillo de Chapultepec, México.<sup>25</sup>

Antes, el FMLN tuvo que lanzar la más grande ofensiva guerrillera, en noviembre de 1989, que abarcó la capital y principales cabeceras departamentales del país.

Este hecho histórico marco la historia del país, por lo que Nidia Díaz lo menciona y lo podemos encontrar en las siguientes citas:

“Entró el yanqui, el que me capturó. Levantó mi pantalón; con este, fui a la Palma”. (Díaz, 1988, p.36). Y es cierto, ya que ella era una de las representantes en la Comisión que el FMLN formo para que asistiera a dicho diálogo.

“Silencio y ojos sobre mí. Se fueron y me dejaron con dos soldados. ¿Cómo lo averiguaron? Muy fácil. Al revisar la mochila, encontraron papeles, cartas, cuadernos, casetes, dirigidos a Nidia; eso los llevó a la conclusión de que podía ser yo. Luego, lo corroboraron con las fotos del diálogo de La Palma”. (Díaz, 1988, p.41).

“Me han hecho otro tipo de entrevistas en La Palma, para lo del diálogo del 15 de octubre de 1984”. (Díaz, 1988, p.98).

“Me fui quedando dormida en medio de un interrogatorio. Pensé en Rosa Chávez. La última vez que lo vi fue en el primer diálogo con el Gobierno, el 15 de octubre, en La Palma”. (Díaz, 1988, p.202).

---

<sup>25</sup> <http://www.diariocolatino.com/dialogo-de-la-palma-el-primer-paso-para-concertar-la-paz/>

La Reforma Agraria de El Salvador es, sobre el papel, una de las más radicales que se hayan planteado finca en América Latina.

Los sectores populares de oposición explican así estas paradojas: “La reforma agraria es sólo una excusa para ocupar militarmente todo el país y controlar más de cerca a la población campesina, de la que el Gobierno sospecha que se nutre principalmente el movimiento popular de liberación”

La ley de Reforma Agraria fue dictada el pasado 6 de marzo. Esa madrugada el Ejército ocupó militarmente todas las fincas agrícolas con una superficie superior a las quinientas hectáreas. Según los datos más fiables, eran unas 260 propiedades. El Gobierno justificó el despliegue militar diciendo que era necesario “proteger a los campesinos de los anteriores propietarios”.

Ocho meses después, el Ejército sigue ocupando las fincas, sin que ello haya impedido la muerte de más de 3.000 campesinos. Uno de los colaboradores más directos del presidente del ISTA (Instituto Salvadoreño de Transformación Agraria) admite que “la reforma agraria está siendo utilizada para ocupar el país y controlar zonas a las que el Ejército apenas tiene acceso”. “No utilice mi nombre”, añade, “porque aquí le matan a uno por menos de eso”.

En este contexto, la reforma agraria se plantea, tras el 15 de octubre de 1979, como la única fórmula capaz de evitar una guerra civil. La fe de los socialdemócratas que apoyaron a la primera Junta no duró ni tres meses. Los militares más derechistas se opusieron tenazmente a su reforma agraria. Nadie duda hoy de que el control militar del país fue el razonamiento más convincente empleado luego por Estados Unidos para que una Junta ya definitivamente escorada a la derecha promulgase el decreto de reforma.

Prostman afirmaba que “si las reformas son llevadas a cabo con éxito aquí, el movimiento armado de izquierda será eliminado al final de 1980”. El subsecretario de Estado para Asuntos Latinoamericanos, William Bowdler, echó mano también de la reforma agraria para defender ante el Congreso norteamericano la reanudación de la ayuda militar a El Salvador. El miedo al terrateniente y a sus posibles represalias en el caso de que se retroceda a la situación anterior ha hecho que muchos campesinos se hayan negado a formar parte de las cooperativas. “En las fincas ocupadas tenía que haber más de 350.000 personas y apenas hay unas 100.000. El miedo es doble, a los dueños de las tierras y a las Fuerzas de Seguridad, que dicen defender la reforma agraria. Hay una verdadera persecución a todo aquel que está organizado, porque se piensa que ha de ser marxista, y de esta persecución no se han librado los cooperativistas”.<sup>26</sup>

La reforma agraria pretendía cambiar un poco el panorama del país y calmar a los habitantes ya que las dictaduras militares estaban abusando del poder y querían someter a los terratenientes quedándose con sus terrenos. Esta, también tenía como propósito evitar que se diera una guerra en el país, ya que la idea de los EE.UU. afiliados a El Salvador solo buscaba eliminar los grupos guerrilleros o revolucionarios que se podrían estar constituyendo o que empezaran a fortalecerse las ideas del comunismo. En la obra Nidia Díaz, lo menciona de la siguiente forma: “Pero no ves vos que las cosas cambiaron, que hemos hecho reformas...Mentira. Las famosas reformas proclamadas en el 79, la famosa democracia, están ahogadas en sangre”. (Díaz, 1988, p. 40)

---

<sup>26</sup> [http://elpais.com/diario/1980/12/19/internacional/346028402\\_850215.html](http://elpais.com/diario/1980/12/19/internacional/346028402_850215.html)

La autora quería dar a conocer a los demás las injusticias que se estaban viviendo en el país, las mentiras que el gobierno en turno daba con tal de tener reprimido el pueblo, mantener el poder y así poder evitar que se dieran levantamientos, golpes de Estado o alguna revolución que hiciera que se vinieran abajo tanto los planes de él durante su gobierno como, la alianza que se había logrado establecer con EE.UU.

Se conoce con el nombre de **Convenios de Ginebra** o **Convenciones de Ginebra** al conjunto de los cuatro - también conocido por ello como **derecho de Ginebra**- cuyo propósito es proteger a las víctimas de los conflictos armados. El primero fue firmado en la localidad suiza de Ginebra en 1864, un año después de la fundación del Comité Internacional de la Cruz Roja, con el fin de “lograr un pequeño ámbito de acuerdo universal sobre ciertos derechos de las personas en tiempo de guerra, específicamente, los derechos del cuadro médico a ser considerado neutral a fin de poder tratar a los heridos”.

Pero, para nuestra investigación nos interesa el III Convenio de Ginebra relativo al trato debido a los prisioneros de guerra: tiene las mismas disposiciones generales de los dos convenios anteriores. Este instrumento internacional protege a los prisioneros de guerra que están en poder de la potencia enemiga. Es esta la responsable de los mismos y no los individuos o los cuerpos de la tropa que los hayan capturado. No podrán ser transferidos sino a otra potencia que sea miembro del Convenio. Los prisioneros de guerra deben ser tratados humanamente en toda circunstancia. Se prohíben los actos u omisiones que causen la muerte o pongan en peligro la salud de los prisioneros. Los prisioneros tienen derecho al respeto de la persona y de su honor. El prisionero no está obligado a declarar más que sus datos personales y número de matrícula y, menos las armas, puede guardar sus objetos personales. Los prisioneros deben ser evacuados, con humanidad, lejos de la zona de

combate para no correr peligro y pueden ser internados en un campamento en tierra firme y con todas las garantías de higiene y salubridad. El convenio legisla sobre el alojamiento, alimentación y vestimenta de los prisioneros de guerra y sobre la higiene y asistencia médica. El personal sanitario y religioso que hubiera sido retenido por la potencia detentará su rango y condición para asistir a los prisioneros, no será considerado prisionero de guerra y deberá contar con facilidades para prestar la asistencia médica y el auxilio religioso. Los oficiales prisioneros serán tratados con las consideraciones a su grado y edad.<sup>27</sup>

Ya que Nidia Díaz, en la obra retoma esto por la forma es que es tratada, valorando la condición en la que se encuentra detenida, no la dejan dormir, la pasan interrogando y siente que sus heridas no han sido revisadas correctamente, no le han dado el tratamiento necesario para recuperarse de los estragos que le quedaron en partes de su cuerpo, del día de su captura. Esto lo podemos encontrar en la obra, dicho en palabras de la prisionera de guerra así: “¿No pueden exigir ustedes que se apliquen los convenios de Ginebra en mi caso, los protocolos adicionales, el derecho humanitario?” (Díaz, 1988, p.70)

Tomando en cuenta que el Derecho internacional humanitario (DIH) es una rama del Derecho internacional público busca limitar los efectos de los conflictos armados protegiendo a las personas que no participan en las hostilidades o que han decidido dejar de participar en el enfrentamiento, y restringir y regular los medios y métodos de guerra a disposición de los combatientes; regula la conducta en los conflictos armados. Se compone de una serie de normas, en su mayoría reflejadas en los Convenios de Ginebra de 1949 y sus protocolos adicionales.

---

<sup>27</sup> [https://es.wikipedia.org/wiki/Convenios\\_de\\_Ginebra](https://es.wikipedia.org/wiki/Convenios_de_Ginebra)

Las normas del Derecho internacional humanitario pretenden evitar y limitar el sufrimiento humano en tiempos de conflictos armados. A su vez, pretende limitar o prohibir el uso de ciertos métodos de guerra, pero no determina si un país tiene derecho a recurrir a la fuerza, tal y como lo establece la carta de Naciones Unidas. Estas normas son de obligatorio cumplimiento tanto por los gobiernos y los ejércitos participantes en el conflicto como por los distintos grupos armados de oposición o cualquier parte participante en el mismo.<sup>28</sup>

En la obra a Nidia durante un interrogatorio, reproduce lo que pasó: “¿Conoces a Mario Zetino? -No. ¿Cómo no lo vas a conocer? Él dice que vos participaste en el FUERSA en 1974 y 1975, que te incorporaste al PRTC en 1976, que fuiste de la Liga para la Liberación, que trabajaste entre los estudiantes, campesinos”. (Díaz, 1988, p.77)

Históricamente (FUERZA) eran las siglas del Frente Universitario Estudiantil Revolucionario Salvadoreño “Salvador Allende” que era uno de las diferentes organizaciones que conformaban la Asociación General de Estudiantes Universitarios Salvadoreños (AGEUS) era el que representaba a todas las organizaciones estudiantiles de la Universidad Nacional, estos participaron en la marcha que se dio en 1975, por la intervención militar a la Universidad de el Salvador departamental de Santa Ana, cuando allanaron el edificio y destruyeron todo el material que se utilizaría para el desfile Bufo. Una de las respuestas estudiantiles fue la marcha que salió desde el campus universitario. Y conforme la marcha iba recorriendo la calle 25 Avenida Norte, el pueblo poco a poco se iba incorporando a aquél mar de gentes que coreaban sus consignas muy combativamente exigiendo autonomía universitaria, alto a la represión en contra de los estudiantes y del

---

<sup>28</sup> [https://es.wikipedia.org/wiki/Derecho\\_internacional\\_humanitario](https://es.wikipedia.org/wiki/Derecho_internacional_humanitario)

pueblo en general etc. etc.<sup>29</sup> Este fue un hecho muy importante ya que la marcó para siempre. Después de esta masacre decidió incorporarse a la lucha armada y pasó a la clandestinidad. Lo hizo en un momento muy subjetivo, estaba llorando porque habían matado compañeros y compañeras.<sup>30</sup> Además entre 1973 y 1975, participó en la fundación del Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos PRTC, el cual en 1980 formó parte del FMLN, llegando a disolverse en este en 1995.<sup>31</sup>

Otro suceso relevante, que se dio en el país y previo a que Nidia decidiera escribir su testimonio fue, la masacre de Quebrada Seca. Y lo menciona de la siguiente manera en su obra así:

“¿Así que si yo me convierto en traidora, soy inteligente? Mira, Mayo, el de la comisión política de las FPL, aquí se hizo responsable de haber dirigido la masacre de Quebrada Seca. Ustedes son despiadados con nosotros. Imagínate, toda esa matanza. ¡Eso es falso! Ustedes tienen débil la moral y necesitan estimularse, darse ánimos y entonces falsean la verdad. La verdad de la Quebrada Seca es que su tropa se venía entregando y huía en desbandada. Y ustedes los mataron –me interrumpe uno de ellos. (Díaz, 1988, p.81)

La masacre de Quebrada Seca se dio la noche del martes 24 de mayo de 1983, por lo menos un batallón de la brigada Felipe Peña Mendoza de las FPL (alrededor de 300 subversivos) atacaron las posiciones defensivas que custodiaban el puente Quebrada Seca, a la altura del kilómetro 79 sobre la carretera Panamericana, cantón San Francisco Chamoco,

---

<sup>29</sup><http://marcialteniarazon.org/galeria/relatos/recordando-los-caidos-del-30-de-julio-de-1975>

<sup>30</sup><http://diario1.com/zona-1/2014/05/nidia-diaz-intente-suicidarme-para-no-dejarme-capturar>

<sup>31</sup> <http://funde-musa.blogspot.com/p/biografia.html>

departamento de San Vicente. El ataque comenzó a las 22:00 horas del martes 24, en total 9 soldados habían muerto en combate en las posiciones defensivas en torno al puente mismo y un número indeterminado de efectivos fueron capturados en las posiciones avanzadas. Entretanto, un grupo de irreductibles luego de resistir por 8 horas el ataque de fuerzas superiores y tras agotárseles las municiones, deciden rendirse. Eran alrededor de las 06:00 horas, del miércoles 25 de mayo. El comando de la 5° brigada de infantería mantuvo comunicación con los defensores del puente hasta las 04:00 horas.

El puente de estructura metálica fue dinamitado, interrumpiendo el paso con el oriente del país, en una campaña de destrucción que durante 3 años había dejado más de 60 puentes destruidos por subversivos marxistas-leninistas del FMLN. Una unidad enviada en apoyo fue emboscada (por alrededor de 100 terroristas) a la altura de El Junquillal, departamento de San Vicente, lo que no permitió la llegada de auxilio a la tropa sitiada.

Con total alevosía y premeditación, los jefes de las FPL que dirigían las columnas que atacaron Quebrada Seca ordenaron que se ejecutaran a los 33 soldados capturados por no haberse rendido antes, sino que resistieron valientemente el ataque hasta terminarse sus municiones. Fueron condenados a ser ejecutados sumariamente por el hecho de haber cumplido su deber.

Los soldados fueron alineados en las inmediaciones del mismo puente, algunos amarrados con los brazos hacia atrás, otros hacia adelante, todos obligados a tenderse sobre el piso y luego ejecutados mediante disparos a quemarropa, haciendo un total de 42 efectivos muertos (33 ejecutados y 9 muertos en combate)<sup>32</sup>

---

<sup>32</sup> <http://vchistorica.blogspot.com/2014/09/masacre-en-quebrada-seca-1983.html>

Los interrogadores utilizaban la tortura psicológica con Nidia y querían que ella admitiera ciertos sucesos que se consideraban habían sido provocados por las diferentes organizaciones que posteriormente darían paso a la creación del partido Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), como lo fueron las FPL que eran, las Fuerzas Populares de Liberación, estas fueron una organización político militar de EL Salvador; el más antiguo de los cinco grupos armados que conformaron en 1980 dicho partido<sup>33</sup>. El hecho de querer hacer creer a Nidia que otros compañeros habían sido soplones, pensaron sería la vía para lograr que ella confesara más cosas de las que ellos suponían o que deseaban saber.

En el testimonio de Nidia Díaz, se da también a conocer sobre la proclama de la Fuerza Armada en el país y dice así:

“¿Por qué se dan los ajusticiamientos entre ustedes? ¿Cuál es el objetivo de tener infiltrados en la Fuerza Armada? ¿Tienen muchos? ¿Por qué continúan en la lucha si el Gobierno ya cambió, ya se respetan los derechos humanos? El ejemplo eres tú-dice un asesor. Ignoraba sus preguntas y, en cambio, les cuestionaba su traición a la proclama de la Fuerza Armada de 1979, de cómo han sido bloqueadas y estancadas las reformas que se pretendieron impulsar, que nosotros habíamos participado en la primera junta y que nos vimos obligados a renunciar a los cargos, pues se fue derechizando y comprometiendo cada vez más con Estados Unidos”. (Díaz, 1988, p.113)

---

<sup>33</sup>[https://es.wikipedia.org/wiki/Fuerzas\\_Populares\\_de\\_Liberaci%C3%B3n\\_Farabundo\\_Mart%C3%AD](https://es.wikipedia.org/wiki/Fuerzas_Populares_de_Liberaci%C3%B3n_Farabundo_Mart%C3%AD)

La Proclama de la Fuerza Armada y el Movimiento del 15 de octubre de 1979, marcan el inicio de un proceso de democratización y cambio social profundo en la sociedad salvadoreña. La Fuerza Armada reafirma su compromiso con el pueblo, plasmado en la Proclama, de impulsar el camino de los cambios y la democracia.<sup>34</sup>

El 15 de octubre de 1979, un golpe encabezado por el autodenominado movimiento de la Juventud Militar derrocó al presidente salvadoreño en turno, el general Carlos Humberto Romero (1977-1979), poniendo fin a 17 años de gobierno del conservador Partido de Conciliación Nacional (PCN).<sup>35</sup>

La proclama de la Fuerza Armada buscaba solucionar la situación del país y darle un giro diferente comprometiéndose más con el pueblo pero, el gobierno no lo permitió y siguió violando los derechos de las personas, en el tiempo que se da esta proclama también estaban en auge los movimientos revolucionarios ya que al presidente Romero se le había salido de las manos la situación y estos movimientos cada vez se manifestaban más y buscaban conseguir la democracia en el país.

Los revolucionarios solo buscaban el bienestar para el pueblo, querían que ya no se sufriera más de represión, que se explotara, que no se valorara el esfuerzo y trabajo de los que luchaban día a día por sacar el país adelante, aunque su esfuerzo fuera pequeño. El pueblo estaba cansado de tanta opresión que habían recibido por tantos años gracias a las dictaduras militares que tenían el poder y cada vez abusaban más de él.

---

<sup>34</sup> <http://archivo.elfaro.net/dlgalp/lsgdg/documentos.asp>

<sup>35</sup> [https://es.wikipedia.org/wiki/Junta\\_Revolucionaria\\_de\\_Gobierno\\_\(El\\_Salvador\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Junta_Revolucionaria_de_Gobierno_(El_Salvador))

A medida va contando Nidia lo que vive mientras es prisionera de guerra, en el interrogatorio salen sucesos importantes como el del Diálogo en Ayagualo, donde ella lo cita así:

“¿Qué opinión tienen de la Iglesia? ¿Cómo se relacionan con ella?- pregunta un asesor. No tenemos más relación que la que se da con nuestro pueblo. Nuestra gente es cristiana. Con la jerarquía de la Iglesia nos relacionamos por un intermediario. Ustedes mismos lo han visto en La Palma y en Ayagualo, a monseñor Rivera y Damas. Como representante de la Iglesia, le entregamos los prisioneros que les hacemos a ustedes”. (Díaz, 1988, p.114-115).

“El año pasado, en noviembre de 1984, en Ayagualo, presentamos una propuesta de solución política global para negociarla en tres fases. Pero todas nuestras iniciativas han sido bloqueadas y obstaculizadas sistemáticamente. No están dispuestos a ceder nada y han centrado sus esperanzas en derrotarnos militarmente. En estos años, el FMLN ha derrotado una a una de las diferentes fases y planes de intervención, y los voceros del Gobierno, en distintas oportunidades, han reconocido que sin el apoyo militar norteamericano no podrían mantenerse en la guerra. En el diálogo de La Palma les dijimos que el Ejército había venido perdiendo su identidad nacional, convirtiéndose en un instrumento de Estados Unidos. Bien recuerdo la cara de Vides Casanova, de Duarte y de monseñor Rivera y Damas cuando, en dos ocasiones, se los hicimos ver. Abraham Rodríguez llegó a reconocer que sí, que era verdad que los yanquis les daban hasta un millón y medio de dólares diarios para hacer la guerra”. (Díaz, 1988, p.206).

Este diálogo fue importante, ya que a través de este y el de La Palma se pudieron establecer condiciones o pactos que harían que los del gobierno y grupos revolucionarios ya no pelearan, el pueblo tuviera paz y no se dieran más masacres para llegar al fin de estos

diálogos a firmar los Acuerdos de Paz en 1992, en este diálogo la Iglesia jugó un papel importante, ya que fue el intermediario entre ambas partes. Este diálogo se dio, en Ayagualo departamento de La Libertad el 30 de noviembre de 1984. Las comisiones fueron presididas por el doctor Abraham Rodríguez y el doctor Rubén Zamora, por el gobierno y la guerrilla respectivamente. Como mediadores se presentaron los monseñores Arturo Rivera y Damas, Giacomo Otonello y Gregorio Rosa Chávez. En dicha reunión se emitió el "Comunicado Conjunto de Ayagualo", el cual manifestaba la disponibilidad al diálogo entre las partes y el compromiso de continuar negociando<sup>36</sup>.

Durante las injusticias, la represión y las dictaduras de militares se dieron masacres que marcaron la historia del país uno de ellos es la masacre de la Zona Rosa, este es un lugar de la capital donde se concentran locales de recreación de la burguesía y Nidia lo recuerda en su testimonio porque, en cierta parte considera que se dio por la influencia que en ese momento tenían los Estados Unidos de América en el país citándolo de la siguiente manera: “¿Qué opina usted sobre la masacre de la Zona Rosa?- preguntaron. El hecho es producto de la injerencia norteamericana. Su participación directa en la guerra los expone a parecer. Están cada vez más metidos y sin embargo no quieren ser afectados. Eso no es posible. A mí me capturó un norteamericano. Duarte no lo ha podido negar. Ahora ya están en los teatros de guerra, quizá pronto nos invadan con tropa. Nidia, ¿qué relación hay entre su captura y el caso de la Zona Rosa? ¿El PRTC hizo la masacre porque fue un norteamericano el que la capturó? Lo mío es una ínfima expresión de la injerencia. Desde hace seis años, vienen involucrándose en nuestros problemas: por eso, el conflicto no ha podido resolverse. Son sus bombas las que nos agreden. Entrenan a batallones que aplican

---

<sup>36</sup> [https://es.wikipedia.org/wiki/Acuerdos\\_de\\_Paz\\_de\\_Chapultepec](https://es.wikipedia.org/wiki/Acuerdos_de_Paz_de_Chapultepec)

el terrorismo. Las líneas tácticas son diseñadas por el Pentágono y los asesores, en una estrategia de terror. (Díaz, 1988, p.165)

Unos diez sujetos vestidos con uniformes verde olivo abrieron fuego de ametralladora contra un grupo de cuatro marinos estadounidenses y varios civiles nacionales y extranjeros que se hallaban departiendo en cafés al aire libre, en la colonia Escalón, de esta capital.

Lo que se dio en llamar "La Masacre de la Zona Rosa", perpetrada el 19 de junio de 1985, costó la vida a trece personas y fue reivindicado por el Partido Revolucionario de los Trabajadores Campesinos (PRTC). Este último era una organización troskista, fundada en 1976 y comandada por Francisco Jovel, alias "Roberto Roca", que destacó, desde sus inicios, por sus sanguinarios ataques y atentados.<sup>37</sup>

Entre las víctimas estaban cuatro marines, que eran el objetivo para llamar la atención sobre la participación de Washington en la guerra en El Salvador. Los sargentos Bobby Dickson, de 27 años, Thomas Handwork, 24, y los cabos Patrick Kwiatkoswki, 20, y Gregory Weber, 22, murieron debido a múltiples heridas. Uno de ellos falleció en el lugar, dos mientras eran trasladados al hospital de Diagnóstico y el último mientras era intervenido en el quirófano.<sup>38</sup>

Díaz, a lo largo de su novela testimonial nos narra también, sobre el surgimiento de subgrupos que en coalición con otros terminaron formando el partido que posteriormente se llamaría Convergencia Democrática y la participación de Rubén Zamora que estuvo en la

---

<sup>37</sup><http://archivo.elsalvador.com/noticias/EDICIONESANTERIORES/2000/OCTUBRE/octubre27/NACIONAL/nacio9.html>

<sup>38</sup> <http://www.lapagina.com.sv/nacionales/61800/2012/02/01/Cables-de-la-CIA-El-soplondela-Zona-Rosa>

mesa de diálogo pero, que formaba parte de los grupos de izquierda, siendo dirigente del Movimiento Popular Social Cristiano (MPSC) y aparece en el texto de la siguiente manera: “En la mesa de diálogo, después de muchos años, frente a frente, habían estado Duarte y Rubén Zamora. Zamora, representante de aquel grupo de jóvenes de la Democracia Cristiana que, consecuentes con su dignidad y su pueblo, abandonaron al partido cuando este insistió en continuar formando parte de la junta militar demócrata cristiana en 1980. Luego, formaron el Movimiento Popular Social Cristiano (MPSC) y, junto al Movimiento Nacional Revolucionario (MNR) y otras fuerzas, el 8 de abril de ese año, constituyeron el Frente Democrático Revolucionario (FDR)”. (Díaz, 1988, p.191).

El Frente Democrático Revolucionario ( FDR) fue una coalición política de El Salvador, formada por las fuerzas de izquierda democrática, en abril de 1980 y que en 1988 dio origen al partido político Convergencia Democrática. En los comienzos de marzo de 1980, se constituyó el *Frente Democrático Salvadoreño*, FDS, integrada por las organizaciones: Movimiento independiente de profesionales y técnicos de El Salvador (MIPTES), y los partidos políticos Movimiento Popular Social Cristiano (MPSC), un desprendimiento del Partido Demócrata Cristiano y por Movimiento Nacional Revolucionario.

El 27 de noviembre de 1980 los principales dirigentes del FDR: Enrique Álvarez Córdova (MIPTES), Presidente del FDR; Juan Chacón (BPR); Manuel Franco (UDN); Humberto Mendoza (MLP); Enrique Barrera (MNR) fueron secuestrados en San Salvador y asesinados por un Escuadrón de la Muerte. Luego de estos asesinatos la dirección del FDR fue asumida por Guillermo Manuel Ungo (MNR) y Rubén Zamora (MPSC). Bajo su dirección, el FDR, colaboró activamente con el FMLN convirtiéndose en el encargado de las relaciones diplomáticas de la guerrilla salvadoreña. En 1988 las organizaciones que

constituían el FDR conformaron el partido político Convergencia Democrática y se reincorporaron a la vida política legal de El Salvador.<sup>39</sup>

Al transcurrir el tiempo, El Salvador se ha visto envuelto en problemas por la emigración de personas que desea tener mejores condiciones de vida, aun con riesgos ellos deciden abandonar el país por el bienestar de su familia, en el objeto literario Díaz, cita la guerra corta pero, que se dio entre Honduras y El Salvador y que como consecuencia tuvo la deportación de salvadoreños nuevamente al país. Díaz plantea las atrocidades de los soldados contra el pueblo:

“Aprendí a despreciar el despotismo de los militares a través del coronel Mario Velásquez, conocido como “El Diablo”. Era cuñado de mi tía abuela. Frecuentemente lo oí a él mismo contar sobre los castigos que mandaba dar a los soldados y de las atrocidades que cometió contra el pueblo hondureño durante la guerra de 1969 entre Honduras y El Salvador. Otras veces oí hablar de él sobre lo mismo”. (Díaz, 1988, p.196).

La Guerra del fútbol o la Guerra de las 100 horas, fue un conflicto armado ocurrido del 14 al 18 de julio de 1969 en América Central, entre las repúblicas de El Salvador y Honduras. Esta guerra fue llamada así por la coincidencia de la tensión entre ambos países con un partido de fútbol que el 26 de junio de 1969 enfrentó a las selecciones nacionales de El Salvador y Honduras, con motivo de las eliminatorias para la Copa Mundial de Fútbol de 1970. El nombre con el que se conoce a esta guerra fue acuñado por el reportero polaco Ryszard Kapuściński.

---

<sup>39</sup> [https://es.wikipedia.org/wiki/Frente\\_Democr%C3%A1tico\\_Revolucionario](https://es.wikipedia.org/wiki/Frente_Democr%C3%A1tico_Revolucionario)

En ella se evidenciaron las tensiones políticas entre estos países que los llevaron al conflicto armado. Fue una guerra breve (los combates duraron apenas cuatro días) y donde ambos bandos utilizaron aviones de combate notablemente obsoletos para la época. De hecho, esta guerra fue la última ocasión en la que los aparatos estadounidenses Cavalier P-51D Mustang, F4U-1 Corsair, T-28A Trojan, Douglas C-47 Skytrain (como bombardero improvisado por ambos bandos) y AT-6C Texan todos veteranos de la Segunda Guerra Mundial participaron en acciones bélicas.<sup>40</sup>

El General Fidel Sánchez Hernández, asumió el poder el uno de julio de 1967. En esa época, El Salvador y Honduras siempre se enfrentaron verbalmente por las variedades de preocupaciones que afectaban a ambos países. Los salvadoreños que residían en territorio hondureños gozaban de una vida social de primera clase, pero sus compatriotas sufrían una grave recesión económica en El Salvador, fue así que los problemas crecieron entre estas naciones hermanas.

Los líderes políticos y militares hondureños decidieron en votación unánime deportar a todos los salvadoreños ilegales en territorio de la República de Honduras. Sin embargo, el mayor número de ciudadanos guacacos deportados del territorio hondureño se registró a principio del año 1967 y concluyó a finales de 1971.

Por su parte, el Gobierno de El Salvador, gobernado por Fidel Sánchez Hernández, inventaba historias absurdas a nivel internacional, tales como: asaltos, asesinatos, acosos sexuales, humillaciones, intimidaciones, maltratos físicos y varios campos de concentraciones para desaparecer a sus compatriotas en Honduras.

---

<sup>40</sup> [https://es.wikipedia.org/wiki/Guerra\\_del\\_F%C3%BAtbol](https://es.wikipedia.org/wiki/Guerra_del_F%C3%BAtbol)

Todas esas denuncias fueron mentiras del mando superior gubernamental salvadoreño para ridiculizar y poner mal a Honduras ante OEA y ONU. Como consecuencia Honduras cerró todas puertas de negociaciones con El Salvador, bloqueando toda vía de comunicación por una década, hasta el 30 de octubre de 1980; fecha en que los Cancilleres de El Salvador, Chávez Mena y el de Honduras, Elvier Sierra firman en solemne ceremonial el Tratado de Paz, en Lima, Perú. El ejército de El Salvador asesinó a sangre fría a más de 850 civiles hondureños desarmados, háblese, niños, adolescentes, adultos y ancianos, siendo la vergüenza más grande de la historia de ésta nación. Las Fuerzas Armadas y Aéreas de Honduras le dieron de baja a más de mil soldados salvadoreños, respetando la vida de los civiles. El Presidente de El Salvador, Fidel Sánchez, no estaba dispuesto a firmar el tratado de paz, perdiendo la oportunidad de conseguir una salida al océano del Caribe. Honduras estaba dispuesto de entregar una pequeña porción de sus tierras para no llegar a la guerra, al final, los guanacos se fueron sin nada. Más de 300 mil salvadoreños deportados del territorio hondureño.<sup>41</sup>

El fin del esfuerzo de integración regional conocido como Mercado Común Centroamericano (MCCA), diseñado por EE. UU. como una contraparte económica regional para contrarrestar los efectos de la revolución socialista en Cuba.<sup>42</sup>

Díaz, al dar vida a esta novela testimonial aclara que uno de sus objetivos es la denuncia de la injerencia de los Estados Unidos en el país y se da un suceso que surge a raíz de que no toda la población salvadoreña estaba de acuerdo con las decisiones que el Gobierno estaba

---

<sup>41</sup> <https://haroldsalinas.com/2014/02/25/la-guerra-de-honduras-y-el-salvador-1969/>

<sup>42</sup> [https://es.wikipedia.org/wiki/Guerra\\_del\\_Fútbol](https://es.wikipedia.org/wiki/Guerra_del_Fútbol)

tomando y es ahí donde el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) reacciona y se da la ofensiva del 81 y ella lo dice en su texto de la siguiente manera:

“Estamos convencidos de que hay militares que no quieren ver a la nación entregada a los norteamericanos. Son pocos, pero existen. En la ofensiva de 1981, en occidente se levantó el cuartel y algunos oficiales, como Mena Sandoval, quienes se reunieron a la guerrilla”. (Díaz, 1988, p.196).

El 10 de enero de 1981, el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), lanzó lo que llamó una "ofensiva final", después rebautizada como "ofensiva general", contra el gobierno salvadoreño, encabezado por la Junta Revolucionaria de Gobierno. El objetivo declarado era la toma del poder antes de la toma de posesión del presidente de Estados Unidos, Ronald Reagan, que ocurriría el 20 de enero de ese mismo año. El 20 de diciembre de 1980, en Managua, el presidente del FDR, Guillermo Manuel Ungo, declaró que pronto se daría a conocer la conformación del gobierno que tomaría el poder tras la ofensiva que se avecinaba, y diferentes comandantes guerrilleros aseguraron que la ofensiva culminaría con la toma del poder antes de la juramentación de Ronald Reagan.

El 10 de enero de 1981, el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) y el Frente Democrático Revolucionario (FDR), dio a conocer un escueto comunicado por todo el mundo: "A las 5 de la tarde de hoy se inició la ofensiva general. El enemigo está perdido; lo tenemos rodeado; la justicia popular ha llegado."

Los combates comenzaron con el ataque a varias de las guarniciones más importantes del país, como la de San Francisco Gotera, en Morazán, y las de San Miguel, Santa Ana, Zacatecoluca y varias de San Salvador. En ese momento quedó claro que, pese a todos los preparativos, las fuerzas del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN),

no estaban listas para el combate frontal contra el ejército y los cuerpos de seguridad, y lo que debía ser una rápida victoria se convirtió en un *impasse* que corría en contra de las fuerzas revolucionarias, pues el gobierno salvadoreño recibió un rápido y masivo apoyo militar del gobierno estadounidense, aún encabezado por James Carter.

El FMLN había confiado también en que los ataques contra el ejército provocarían insurrecciones locales por todo el país, pero éstas no se produjeron. En la capital se declaró la huelga general y hubo combates de calle entre las fuerzas de seguridad y comandos urbanos y milicias, pero la población tampoco se levantó, y para el 20 de enero, día de la toma de posesión de Reagan, la ofensiva había fracasado. Los combates continuarían durante algunos días más, en especial en las zonas rurales.<sup>43</sup>

A lo largo de la historia del país, se han dado diversos fraudes y golpes de Estado que han marcado el ámbito político y Díaz da a conocer, unos de los más representativos. “Por otro lado, estaban el levantamiento constitucionalista ante el fraude electoral de 1972 y también el golpe de Estado progresista contra el general Romero en 1979”. (Díaz, 1988, p.196).

“El pueblo luchaba para que se respetara su voluntad, pues había llevado al triunfo electoral a los candidatos de la Unión Nacional Opositora (UNO). Pero el régimen impuso, con el fraude más descarado de la historia, al militar Humberto Romero. La bayoneta y la sangre lo impusieron, decretando inmediatamente un estado de sitio que duró hasta octubre de 1979. El estado de sitio se volvió a implantar en 1980 y duraba hasta la fecha”. (Díaz, 1988, p.218). Y lo plantea más adelante de la siguiente manera: “A estas agresiones represivas

---

<sup>43</sup> [https://es.wikipedia.org/wiki/Ofensiva\\_general\\_de\\_1981](https://es.wikipedia.org/wiki/Ofensiva_general_de_1981)

siguieron otras en 1979 y 1980, años en los cuales se inició el genocidio abierto contra el pueblo. Este fue masacrado abiertamente el 22 de enero de 1980 y durante el entierro de monseñor Romero, en marzo del mismo año. Después siguió la carnicería de El Mozote, en diciembre de 1981, la cual dejó mil muertos, ya en un marco de generalización de la guerra, cuando el genocidio era el eje central de la represión”. (Díaz, 1988, p.218).

Miles de mujeres vestidas de negro se manifestaron por las calles de San Salvador, exigiendo la renuncia de los militares responsables. Arturo Armando Molina, por segunda vez, era repudiado por el pueblo. Esta coyuntura hizo posible la coordinación de todas las organizaciones del movimiento popular en el Comité de Organizaciones Populares (COP) “30 de Julio”. Recuerdo que una noche nos reunimos en el sótano de la catedral con la secretaria general de “ANDES 21 de Junio”, Mélida Anaya Montes. Llegó a informarnos sobre el desarrollo de la situación. Fue la segunda vez que la vi; la primera vez fue en 1971, en la marcha magisterial. El lugar era muy estrecho y nos sentamos en el suelo, con una vela en el centro, pues no teníamos luz”. (Díaz, 1988, p.222).

En 1971 el presidente saliente Fidel Sánchez Hernández nombró al Coronel Arturo Armando Molina, candidato presidencial del gobernante Partido de Conciliación Nacional para los comicios del año siguiente.

Las elecciones se desarrollaron, el 20 de febrero de 1972. La oposición formó una gran coalición, la Unión Nacional Opositora (UNO) y presento como candidato al democristiano José Napoleón Duarte. En los días siguientes a la elección, la UNO presentó reiteradas denuncias sobre un fraude masivo en la votación y el escrutinio. Las autoridades electorales

ignoraron las denuncias y declararon presidente electo al Coronel Molina. El 25 de marzo de 1972, un grupo de militares dirigidos por el Coronel Benjamín Mejía intentaron realizar un golpe de estado en protesta por el "fraude electoral", pero la intentona fue aplastada por las fuerzas leales al gobierno. Tras el fracaso de este movimiento cívico militar, Duarte y otros líderes opositores tuvieron que exiliarse.

El Coronel Molina asumió la presidencia el 1 de julio de 1972. Aprovechando la bonanza de los precios del café, lanzó un plan de construcción de infraestructura con el lema "una escuela por día". Se construyeron hospitales y escuelas y la presa hidroeléctrica del Cerrón Grande. En 1976, el presidente Molina propuso implementar un plan de reforma agraria que fue rechazado por los sectores empresariales del país y tuvo que ser abandonado.

En los últimos meses de su gobierno, la crisis política se intensificó. En las elecciones presidenciales de febrero de 1977, hubo nuevas acusaciones de se había cometido fraude a favor del candidato del PCN, Carlos Humberto Romero, protegido de Molina. Los grupos armados de izquierda secuestraron al empresario Roberto Poma y al Ministro de Relaciones Exteriores, Mauricio Borgonovo Pohl. Los grupos paramilitares de ultraderecha asesinaron a los sacerdotes Rutilio Grande S. J. (12 de marzo de 1977) y Alfonso Navarro (11 de mayo de 1977) que pertenecían a los sectores progresistas de la Iglesia Católica. El Coronel Molina terminó su período presidencial, el 1 de julio de 1977. Luego de abandonar el gobierno, vivió fuera del país. Regresó a El Salvador en 1992.<sup>44</sup>

---

<sup>44</sup><http://www.elsalvadorhistorico.org/articulos/biografias/46-presidentes-de-el-salvador/164-coronel-arturo-armando-molina.html>

En El Salvador, durante las dictaduras militares se abuso mucho del poder y se violaron los derechos humanos de la población salvadoreña, se hizo fuerte represión sobre el pueblo y por ende, los grupos revolucionarios que poco a poco iban fortaleciéndose reaccionaron con la ayuda de estudiantes y trabajadores que no estaban de acuerdo con las medidas que el Gobierno estaba implementando, una de esas reacciones o manifestaciones Díaz, la da a conocer en su novela testimonial así: “Hoy hacía 10 años, en 1975, salimos a las calles más de 50 mil estudiantes y trabajadores. Luchábamos, como ahora, contra las medidas represivas del Gobierno. En aquel entonces habían violado la autonomía al allanar los recintos del Centro Universitario de Occidente, donde los estudiantes se preparaban para realizar un desfile bufo con ocasión de las fiestas de Santa Ana”. (Díaz, 1988, p.217). Y recuerda la masacre del 30 de Julio: “El 30 de julio de 1975, el bloque en el cual yo iba quedó atrapado en el puente del Seguro Social”. (Díaz, 1988, p.219).

“Las manifestaciones estudiantiles seguían. Esta vez era para conmemorar el 30 de julio de 1975. Han pasado 10 años desde entonces. Junto a los universitarios iban los comités de Madres de Presos Políticos y Desaparecidos. Todos los años se colocan ofrendas florales en el muro del Seguro Social, donde hay una placa conmemorativa, y se realizan mitines. Este año los universitarios repudiaron la difamación de que estaba siendo objeto la universidad, pues como en otras oportunidades, se le acusaba de estar vinculada al FMLN y de ser un “nido de terroristas”. Se le estaba negando un aumento en el presupuesto universitario. Los estudiantes fueron con un pliego de peticiones a la Asamblea Legislativa, pero no los recibieron”. (Díaz, 1988, p.223).

La narración destaca también otros combatientes y compañeros destacados en la lucha combativa:

“En 1975, Graciela se destacó mucho en la lucha estudiantil. Estudiaba medicina. Llegó a ser de la directiva de la asociación de estudiantes. En aquel tiempo era de la Liga para la Liberación. Dejé de verla durante muchos años. Pero entre 1981 y 1983 trabajamos juntas. Cuando el régimen de Duarte la capturó en marzo de 1985, ya formaba parte de la dirección. Se comportó ejemplarmente. Yo la consideraba como una mujer terriblemente humana, orgullo intachable de la hembra y, bajo su mirada gitana, mostraba la dignidad revolucionaria. Para otros, sus gestos parecían altivos. Tenía una extraordinaria capacidad para el trabajo organizativo. Era una hormiguita con una personalidad muy compacta”. (Díaz, 1988, p.232).

Esta marcha que terminó de manera trágica se conoce como **Masacre estudiantil del 30 de julio de 1975** a los acontecimientos de violencia, producto del Terrorismo de Estado impulsado por el Coronel Arturo Armando Molina y el General Carlos Humberto Romero, ocurridos en los alrededores del Hospital Nacional Rosales, en San Salvador, ciudad capital de El Salvador. El miércoles 30 de julio de 1975, a eso de las 2:30 de la tarde, salieron en una marcha de protesta, estudiantes de la Universidad de El Salvador y jóvenes organizados de educación media, desde el portón de la Facultad de Ciencias y Humanidades.

La razón de la protesta fue el allanamiento del Centro Universitario de Occidente y otros atropellamientos a los derechos humanos cometidos los días viernes 25 y martes 29 del mismo mes y año en la ciudad de Santa Ana, por parte de los cuerpos de seguridad de la Guardia Nacional, Policía de Hacienda, y Policía Nacional. Cerca de las 4:30 de la tarde, la

marcha estudiantil fue violentamente reprimida, sobre la 25 Avenida Norte a la altura de un paso a desnivel, frente al edificio del Instituto Salvadoreño del Seguro Social, en la capital salvadoreña. Los agentes policiales arrojaron gases lacrimógenos, y dispararon con armas de fuego, matando a varios manifestantes al instante.

Además los manifestantes fueron acorralados en el paso a desnivel con tanquetas que aparecieron detrás de ellos, las cuales atropellaban a los heridos, y obligaron a algunos a saltar a los niveles inferiores de dicho tramo.<sup>45</sup>

Mientras realizaba algunas reformas moderadas, el gobierno de Molina se propuso reprimir con fuerza a los grupos de izquierda. El 19 de julio de 1972 ordenó la ocupación militar de la Universidad de El Salvador bajo la acusación de ser el centro de operaciones de los grupos armados de izquierda. Durante el gobierno de Molina, los cuerpos de seguridad realizaron una violenta represión de la oposición, entre los hechos de violencia estatal destacó, la masacre del 30 de julio de 1975, cuando una manifestación de protesta de estudiantes universitarios fue disuelta a balazos, provocando decenas de muertos y desaparecidos.<sup>46</sup>

Díaz, denuncia fraudes electorales que se cometieron en el ámbito político, a los cuales la población salvadoreña tuvo ciertas reacciones, como es el caso de la toma de la Plaza Libertad en 1977 a raíz del fraude electoral que se había cometido. “El 28 de febrero de

---

<sup>45</sup> [https://es.wikipedia.org/wiki/Masacre\\_estudiantil\\_del\\_30\\_de\\_julio\\_de\\_1975](https://es.wikipedia.org/wiki/Masacre_estudiantil_del_30_de_julio_de_1975)

<sup>46</sup> <http://www.elsalvadorhistorico.org/articulos/biografias/46-presidentes-de-el-salvador/164-coronel-arturo-armando-molina.html>.

1977, el pueblo se tomó la Plaza Libertad; grandes sectores estaban en huelga y se preparaba un paro general”. (Díaz, 1988, p.218).

El coronel Romero fue nombrado el 1 de julio de 1972, Ministro de Defensa y Seguridad Pública, en el gabinete del Presidente de la República de ese entonces, el coronel Arturo Armando Molina (votado por escrutinio fraudulento). En 1973 fungió como presidente del CONDECA (Consejo de Defensa Centroamericana). Lanzó su candidatura por el Partido de Conciliación Nacional (PCN) y fue declarado oficialmente ganador de las elecciones presidenciales del 20 de febrero de 1977. Las fuerzas de oposición agrupadas en la UNO (Unión Nacional Opositora) presentaron denuncias sobre numerosos hechos de fraude y coacción electoral cometidos en la votación. El periodo comprendido entre su elección y la toma de posesión, demostró ser extremadamente peligroso para sus opositores. El 28 de febrero de 1977, las fuerzas militares disolvieron una concentración de protesta de la UNO, en la Plaza Libertad de San Salvador. El general Romero asumió la presidencia el 1 de julio de 1977. Respondió a las denuncias de la oposición por «fraude electoral» con la declaración de estado de sitio durante treinta días y puso en marcha un gobierno rígidamente conservador. La violencia gubernamental (terrorismo de Estado) fue una constante durante el tiempo que fungió en la presidencia. Las diferentes fuerzas policiales, militares y paramilitares gubernamentales impulsaron una campaña de sangrienta represión hacia los grupos de izquierda que acabó con la vida de 4 sacerdotes católicos y numerosos dirigentes y militantes de las organizaciones obreras y campesinas. Es señalado por la izquierda salvadoreña como responsable de haber ordenado la Masacre estudiantil del 30 de julio de 1975. Los grupos de izquierda alzados en armas respondieron a la violencia ejercida por el Estado con ataques hacia los cuerpos de seguridad y a los funcionarios

gubernamentales. La represión descontrolada sumergió al país en una grave crisis social. El presidente Romero fue derrocado por un golpe de estado por un grupo de militares jóvenes el 15 de octubre de 1979, y se exilió en Guatemala.<sup>47</sup>

Durante las dictaduras militares se dieron masacres, que ensangrentan de una manera cruel la historia del país y Díaz lo da a conocer en su novela testimonial, diciendo: “Hubo otras matanzas en los años subsiguientes: Sumpul, Calabozo, Copapayo y tantas otras, y las que seguramente vendrán mientras no alcancemos nuestra liberación”. (Díaz, 1988, p.219).

Según lo relatado en el Informe de la Comisión de la Verdad (1993), el **14 de mayo de 1980**, contingentes del Destacamento Militar Número 1, de la Guardia Nacional y de la paramilitar Organización Democrática Nacional (ORDEN), dieron muerte deliberadamente a un número de al menos 300 personas campesinas no combatientes, entre las cuales se incluyen mujeres y niños, que intentaban cruzar el río Sumpul, en el lado del caserío de Las Aradas, del Cantón Yurique, municipio de Ojos de Agua, en el departamento de Chalatenango, un lugar fronterizo con Honduras. Un operativo militar se había iniciado un día antes en la zona, en el que las fuerzas militares cometieron actos de violencia contra la población civil, lo que ocasionó la huida de numerosas familias. Los pobladores desplazados por el operativo intentaron cruzar el río Sumpul para refugiarse en Honduras, pero las tropas hondureñas les impidieron el paso hacia ese país y fueron muertos por las tropas salvadoreñas que abrieron fuego deliberadamente sobre ellos. El objetivo del operativo era forzar a los pobladores civiles a desplazarse hacia el caserío Las Aradas, con el fin de realizar ejecuciones sumarias y arbitrarias, masivas de personas, en ese lugar.

---

<sup>47</sup> [https://es.wikipedia.org/wiki/Carlos\\_Humberto\\_Romero](https://es.wikipedia.org/wiki/Carlos_Humberto_Romero)

Los campesinos desplazados llegaron a Las Aradas a tempranas horas del 14 de mayo de 1980. Desde la fecha anterior, 13 de mayo de 1980, un contingente de aproximadamente 150 soldados hondureños, pertenecientes al Doceavo Batallón con sede en la ciudad de Santa Rosa de Copán, formaron un cerco militar de contención en las aldeas de Santa Lucía y San José, pertenecientes al municipio de Guarita, Departamento de Lempira, República de Honduras.

El cerco de contención cubría precisamente la línea fronteriza que demarca el río Sumpul, frente al caserío Las Aradas. Los militares referidos procedieron a asesinar a todas las personas que tuvieron a su alcance entre adultos, hombres y mujeres, niños y ancianos. Muchos de estos crímenes se produjeron con desmedida brutalidad, como fue el asesinato de menores de edad y mujeres embarazadas con machetes y cuchillos militares, así como ametrallamientos indiscriminados en los cuales participaron tropas de infantería y helicópteros de la Fuerza Aérea Salvadoreña. El Ejército hondureño fue partícipe del operativo militar, en el sentido de contener la posible huida de los campesinos y campesinas. También entregaron a los militares salvadoreños a aquellas personas que lograron ingresar a territorio hondureño para salvar su vida de esta matanza en el río Sumpul. Desde este suceso, el río Sumpul, que no era muy conocido en la geografía nacional, comenzó a ser relacionado con la infame masacre.<sup>48</sup>

El año 1982 fue un año peligroso en El Salvador. La guerra civil había empezado dos años antes, y en las zonas controladas por los rebeldes, el ejército nacional consideraba a todos —campesinos, bebés, mujeres y ancianos— objetivos militares legítimos. En 1982 las

---

<sup>48</sup> <http://www.chalatenangosv.com/masacre-del-sumpul-1980>

fuerzas armadas ya habían cometido una serie de masacres en todo el país. En agosto de ese año, las fuerzas armadas salvadoreñas lanzaron una importante ofensiva en la región septentrional de San Vicente, una zona que los militares consideraban un baluarte de la guerrilla. A medida que se difundía la noticia de la ofensiva, las comunidades de San Vicente empezaron a huir al temer por sus vidas. Muchos de quienes se quedaron para cuidar las tierras eran ancianos, mujeres y niños de corta edad.

Tras varios días y noches de bombardeos, los lugareños oyeron rumores de que los militares habían enviado tropas terrestres para terminar el trabajo. Miles de quienes aún permanecían en la zona huyeron de sus hogares, llevando a sus hijos y la poca comida que pudieron tomar, mientras la oleada de destrucción avanzaba.

“El operativo lo eligieron la fuerza armada como tierra arrasada. Porque ellos querían terminar con todo, con personas y animales; en realidad aquí las vacas que miraban, las mataron. Los caballos, los perros, gatos, gallinas; los dejaron sin nada. Los incendiaron las casas, todo lo quemaron”, recordaba Felicita, una de las sobrevivientes, cuando habló con una investigadora de Amnistía Internacional este año. Avanzando con dificultad a través de la densa maleza, en medio de una fuerte tormenta, en fila india y llevando a cuestas a quienes no podían caminar, las familias trataban de escapar del ataque de unas fuerzas armadas profesionales, bien entrenadas y equipadas.

La noche del 21 de agosto, un grupo integrado por varios centenares de hombres, mujeres y niños consiguió llegar por fin a orillas del río Amatitán, que iba muy crecido, al lugar conocido como El Calabozo. Planearon reanudar la marcha por la mañana, cuando los niños hubieran podido descansar. Sin embargo, al amanecer se encontraron con que había llegado el ejército.

"Ya estaban los soldados tanto arriba como abajo al alrededor, ya los tenían cerca ya, entonces ya no se podrían mover la gente, entonces que se fueron acercando. Ellos no les dieron temor de que los iban a matar, sino les dijeron que les iban a reunir y que hicieran una columna [...] ellos les gritaban que ellos no les fueran a matar por los niños pues. Pero [...] el jefe de mando dio la orden de que tenían que fusilarlos y entonces allí fueron los lamentos de la pobre gente", declaró Felicita, que había conseguido esconderse entre los matorrales con uno de sus hijos a cierta distancia.<sup>49</sup>

Ronald Reagan, el presidente cowboy, ocupaba la Casa Blanca. Su administración había dado luz verde al terror en nombre de la lucha contra el comunismo. La guerra sucia estaba en su apogeo en Centroamérica, donde las embajadas estadounidenses, cuando menos, se hacían de la vista gorda ante las ejecuciones de los escuadrones de muerte. En El Salvador, Estados Unidos apostaba por el bando de los asesinos. No importaría que religiosas norteamericanas figuraran entre las víctimas. Tampoco que los batallones asesorados por las boinas verdes del Pentágono ejecutaran las políticas de tierra arrasada en las áreas rurales.

Así ocurrió entre el 3 y 4 de noviembre de 1983 en el caserío de Copapayo, comunidad campesina de alrededor de 900 personas, en su mayoría jóvenes y niños. Hasta allí llegó el ejército salvadoreño, armado hasta los dientes por Washington, en busca de presuntos colaboradores del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN).

Pero la principal misión era la de implantar el terror, para impedir que la población civil apoyara a la guerrilla. No importaba si en el lugar habían activistas o no del FMLN. La

---

<sup>49</sup> <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2012/08/el-salvador-asesinados-sangre-fria-el-calabozo-orillas-rio/>

cuestión era dar una lección de muerte, según lo aplicado por los asesores y yanquis en Vietnam. La soldadesca disparó a mansalva, arrancó de sus hogares a familias enteras. Unas 130 personas, desarmadas e inocentes, fueron asesinadas por tropas elites que disponían de millonaria asistencia del Pentágono y la CIA.<sup>50</sup>

Díaz, aun estando prisionera de guerra recordaba sucesos que no solo marcaban la historia del país, sino también su vida, es así como hace hincapié en la reconocida Revolución Sandinista y sobre un compatriota de ella que lucho hasta la muerte.

“En las noches anteriores me había costado conciliar el sueño; no podía dormir. Este mes había sido muy importante en la vida política, este mes que se acababa mañana. Me pregunto si pasaré otro julio en una cárcel. ¿En dónde estaré en el séptimo aniversario de la Revolución sandinista o en dónde conmemoraré la caída de Manuel Federico Castillo, un compatriota que cayó bajo la bandera del Frente Sandinista? Farabundo Martí y Sandino, una misma sangre, un solo destino; Manuel Federico allí está, fundido en una sola acción, un solo pensamiento, una sola voluntad centroamericanista de combatir hasta vencer”. (Díaz, 1988, p.224).

Recordaba en su testimonio sucesos que influyeron en sus decisiones ideológico-políticas: “La última vez que lo vi fue en el Segundo Congreso del PRTC, en 1979, en Honduras. El influyó en mi desarrollo político, sobre todo en las luchas populares de 1975 y 1976. Es más la influencia fue recíproca. Teníamos muchas coincidencias políticas y muchas afinidades”. (Díaz, 1988, p. 225)

Se conoce como **Revolución Popular Sandinista** o **Revolución nicaragüense** al proceso abierto en Nicaragua entre julio de 1979 hasta febrero de 1990, protagonizado por el Frente

---

<sup>50</sup> <http://costaricaenginebra.tripod.com/latinoamericasinfronteras/id48.html>

Sandinista de Liberación Nacional (llamado así en memoria de Augusto César Sandino) que puso fin a la dictadura de la familia Somoza, derrocando al tercero de los Somoza, Anastasio Somoza Debayle, sustituyéndola por un gobierno democrático de perfil progresista de izquierda.<sup>51</sup> El Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), así denominado en honor de César Augusto Sandino héroe de la resistencia nicaragüense contra la ocupación norteamericana (1927-1933), fue fundado en 1962. Desde un principio se manifestó contra la dictadura de la familia Somoza, contra la influencia norteamericana y a favor de establecer un régimen socialista.

Sus tácticas guerrilleras, inspiradas en las que practicó Castro en Cuba, desencadenaron brutales y sangrientas represalias por parte de la Guardia Nacional del Somoza. Pese a problemas internos entre las tres grandes tendencias del movimiento, la creciente rebelión popular llevó al FSLN a unirse bajo el liderazgo de Daniel y Humberto Ortega y a encabezar la revolución que finalmente derrocó la dictadura de Somoza en julio de 1979.

Aunque al llegar al poder el FSLN, dirigido por Directorio de nuevo miembros liderado por Daniel Ortega, confiscó las vastas posesiones de los Somoza y nacionalizó las principales industrias, no aplicó una política de economía centralizada de estilo soviético. Tampoco acabó totalmente con las libertades y permitió otros partidos políticos y celebró elecciones.

El principal problema fue la Contra, ejército guerrillero armado y subvencionado por la administración de Ronald Reagan a veces de forma fraudulenta como demostró el denominado escándalo Irán-Contra. Esta agresión militarizó aún más al régimen que fue cayendo bajo la dependencia de la URSS y la Cuba de Castro.

---

<sup>51</sup> [https://es.wikipedia.org/wiki/Revoluci%C3%B3n\\_Sandinista](https://es.wikipedia.org/wiki/Revoluci%C3%B3n_Sandinista)

La perestroika, con su consiguiente desligamiento del apoyo militar al FSLN, y la presión de la Contra, llevaron finalmente a que en las elecciones de 1990 los sandinistas fueran desalojados del poder en las urnas.<sup>52</sup>

En cuanto a Manuel Federico Castillo, se destacó por ser uno de los principales dirigentes del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) que constituía la Organización Revolucionaria de los Trabajadores (ORT) entre 1973 y 1974. Y en abril de 1975, participó en la fundación de una organización multisectorial que denominaron Liga para la Liberación, cuyo principal dirigente nacional en su dirección fue él junto a Nidia Díaz, Francisco Velis y Humberto Mendoza.<sup>53</sup> Para llevar a cabo los planes que EE.UU tenía, pretendían eliminar a todo aquel que se opusiera o pudiera causarle problemas al momento de ejecutarlos. Díaz, hace memoria de la muerte de un amigo, colaborador que tampoco estaba de acuerdo que los norteamericanos vinieran y tuvieran el poder, es así como narra lo que sufrió Omar Torrijos un panameño revolucionario.

“He recordado demasiadas cosa el día de hoy. Era medianoche. Hacía frío. Había llovido y la humedad de la celda lo hacía más intenso. Estaba entrando al último día de julio y, como todos los días, tenía tiempo para pensar en lo que sucedió en una fecha igual a esta. Hace cuatro años, la CIA asesinó al patriota panameño Omar Torrijos. Pienso en lo que significó para todas las fuerzas progresistas antiintervencionistas del mundo y de su propio pueblo. Para nuestros frentes, fue la pérdida de un amigo, de un colaborador que apoyó nuestra lucha antiimperialista. Fue un líder que mantuvo una posición consecuente con los intereses

---

<sup>52</sup> <http://www.historiasiglo20.org/GLOS/sandinista.htm>

<sup>53</sup> <https://www.marxists.org/espanol/tematica/elsalvador/valladares/2005/jul/30.htm>

de su nación frente al imperialismo norteamericano. Para la CIA y la administración Reagan, la cual acababa de asumir el poder, Torrijos era un estorbo. Por eso lo asesinaron. Por eso seguirán asesinando. Pensaba en la evaluación mensual del FMLN. En el informe militar decía que se habían causado 425 bajas al Ejército gubernamental". (Díaz, 1988, p.p.225-226).

Omar Efraín Torrijos Herrera (Santiago, 13 de febrero de 1929 - Cerro Marta, Coclé, Panamá, 31 de julio de 1981) fue un oficial del ejército panameño, quien, junto con Boris Martínez y José H. Ramos Bustamante, encabezó el golpe de Estado de 1968. Fue líder de la República de Panamá en calidad de dictador de 1969 hasta 1981. En la Constitución de 1972 se le nombra "Líder Máximo de la Revolución Panameña".

Torrijos murió en un accidente aéreo, cuando la aeronave De Havilland Twin Otter (DHC-6) de la Fuerza Aérea Panameña, se estrelló el viernes 31 de julio de 1981. La aeronave desapareció de las pantallas de radar durante condiciones climáticas extremas, pero debido a la limitada cobertura del radar panameño, la aeronave no fue reportada perdida por cerca de 24 horas. El sitio de impacto fue localizado varios días después, y el cuerpo de Torrijos fue recuperado por un comando de fuerzas especiales en los primeros días de agosto. Fue sepultado en el cementerio Amador, en un funeral de Estado; sus restos mortales fueron luego trasladados a un mausoleo, en la entrada de la antigua Zona del Canal.

La muerte de Torrijos generó cargos de magnicidio. John Perkins relató en su libro *Confesiones de un sicario económico* que la muerte de Torrijos no fue accidental. Según Perkins, Torrijos fue asesinado por la Agencia Central de Inteligencia norteamericana (CIA), quienes se oponían a las negociaciones entre Torrijos y un grupo de

empresarios japoneses liderados por Shigeo Nagano que proponían la construcción de un canal a nivel por Panamá. Sin embargo, los documentos relacionados con el accidente desaparecieron durante la invasión de Panamá por los EEUU en 1989. Torrijos murió poco después de la instalación de Ronald Reagan como presidente de Estados Unidos.<sup>54</sup>

Díaz, en sus días de prisionera, momentos de soledad y aun sin ser muy consciente de las fechas ya que en las cárceles clandestinas, no se sabía bien ni que día es, porque se pierde la noción del tiempo, en uno de esos 6 meses encarcelada viene a su mente la muerte de varios compañeros de combate caídos y nos da a conocer en su texto, sobre una de esas.

“Con la mirada serena que lo caracterizaba, su frente ancha y su ceño fruncido, de porte leniniano, recuerdo a Luis. Aquella tarde de diciembre de 1973 cuando lo conocí, ambos formábamos parte de una célula. Realizamos muchas misiones. Aunque le llevaba un par de años, nos entendíamos muy bien, había entre nosotros bastante afinidad. Formamos parte de la dirección de nuestra organización. Se destacó por su creatividad y claridad política, con visión de estrategia, organizador y propagandista de las masas. Llegó a ser secretario general del Movimiento de Liberación Popular (MPL) en 1979 y miembro de la dirección de la Coordinadora Revolucionaria de Masas hasta el momento de su desaparición, el 15 de agosto de 1980”. (Díaz, 1988, p.p.227-228).

Luis Mendoza, fue un compañero de batalla de Díaz y es muy representativo, ya que fue uno de los creadores del Movimiento de Liberación Popular (MLP). La dirección de zona de El Salvador, estuvo formada por, Roberto Galeano (Comandante Jacinto Sánchez) responsable del frente interno durante los años de guerra y jefe del frente paracentral, San Vicente; Mario López(Comandante Venancio), primer secretario de zona (1975-1979),

---

<sup>54</sup> [https://es.wikipedia.org/wiki/Omar\\_Torrijos\\_Herrera](https://es.wikipedia.org/wiki/Omar_Torrijos_Herrera)

Francisco Jovel, (Comandante Roberto Roca) secretario de zona (1979-1992), Marta Valladares (Comandante Nidia Díaz) y Manuel Melgar (Comandante Rogelio Martínez). En 1979, se creó el Movimiento de Liberación Popular (MLP), frente de masas que agrupaba a sindicatos, organizaciones campesinas y universitarias afines al Partido Revolucionario de los trabajadores centroamericanos (PRTC). Este movimiento de masas fue creado por Luis Díaz y Humberto Mendoza.<sup>55</sup> El Gobierno de El Salvador con tal de mantener el poder y calmar a la población prometió cosas que jamás llevaron a desarrollarse. Díaz da a conocer en su obra una de esas promesas, que se hicieron antes de pactar la Paz en 1992.

“El Gobierno había rechazado la justa demanda de una amnistía general. En diciembre de 1984, en el marco del Congreso de los Derechos Humanos, los comités de familiares presentaron a la Asamblea Legislativa una propuesta de ley de amnistía. Durante todo el año de 1985, estuvieron pidiendo la aprobación de sus propuestas. Pero los diputados ni siquiera habían querido recibirlas. También los presos políticos urgieron una respuesta positiva; para presionar, se pusieron en huelga de hambre. Todos estos esfuerzos fueron infructuosos. Pero ante la Asamblea General de la ONU, Duarte prometió la amnistía. Las medidas adoptadas por el Gobierno este año para mejorar la administración de justicia han sido meramente cosméticas. Mientras miraba el techo de la celda, me preguntaba cuántos presos habría en este momento, aquí, conmigo, quizás seres queridos, amigos míos”. (Díaz, 1988, p.p. 235-236).

---

<sup>55</sup>[https://es.wikipedia.org/wiki/Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos](https://es.wikipedia.org/wiki/Partido_Revolucionario_de_los_Trabajadores_Centroamericanos)

Díaz, es un personaje sobresaliente en cuanto se refiere al Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), ya que ella fue una de las que participo en la fundación de este partido y de otros grupos que conformaron a este a lo largo de los años. También tuvo diversos cargos dentro de este. “En 1975, participé en la fundación del Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC) y desde entonces he venido asumiendo tareas de dirección”. (Díaz, 1988, p.265).

“En enero de 1983 se realizó el Tercer Congreso del Partido, en donde fui reelegida al organismo de dirección. En este caso, al comité central y a la comisión política. Dado mi trabajo político-militar, me dieron formalmente el grado de comandante”. (Díaz, 1988, p.266).

Casi al final del relato plantea el cambio de guerrilla insurgente a partido político del FMLN:

“Los retos del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) en el período de posguerra fueron formidables. En mayo de 1992, se declaró partido político, y el 1 de septiembre del mismo año, se fundó como tal, creando sus documentos políticos que comprendían objetivos, principios, carácter y estatutos. También soy una de los miembros fundadores del FMLN como partido político. Después de recoger miles de firmas, muchas más de las que requería el Tribunal Supremo Electoral, el FMLN se legalizó como partido político el 14 de diciembre de 1992”. (Díaz, 1988, p.p.298-299).

El Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC), se definía como una organización de ideología marxista y centroamericanista y estaba influido

ideológicamente por el marxismo-leninismo, el marxismo vietnamita, el foquismo del Che Guevara y el pensamiento unionista centroamericano de Francisco Morazán.

En 1975, el doctor Fabio Castillo Figueroa, ex rector de la Universidad de El Salvador, inició contactos con grupos de militantes de izquierda, en Costa Rica, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Guatemala para constituir un partido revolucionario en toda Centroamérica. El 25 de enero de 1976 se constituye el Partido Revolucionario de Trabajadores Centroamericanos (PRTC), y se celebra el primer congreso de la organización, en Costa Rica, con delegados de todos los países de la región. El primer secretario general del Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC), fue el doctor Castillo Figueroa. Se organizaron direcciones de zona en cada uno de los países centroamericanos, excepto en Nicaragua. Las secciones del PRTC que alcanzaron mayor desarrollo fueron las de El Salvador y Honduras.

El origen del Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC) en El Salvador, está en la Organización Revolucionaria de los Trabajadores (ORT) grupo que se escindió en 1973 del Ejército Revolucionario del Pueblo y del que formaban parte Francisco Jovel, Fabio Castillo Figueroa, Nidia Díaz, Roberto Galeano, Francisco Velis, Mario López y Humberto Mendoza. La dirección de zona de El Salvador, estuvo formada por, Roberto Galeano (Comandante Jacinto Sánchez) responsable del frente interno durante los años de guerra y jefe del frente paracentral, San Vicente; Mario López (Comandante Venancio), primer secretario de zona (1975-1979), Francisco Jovel, (Comandante Roberto Roca) secretario de zona (1979-1992), Marta Valladares (Comandante Nidia Díaz) y Manuel Melgar (Comandante Rogelio Martínez). En 1979, se creó el Movimiento de Liberación Popular (MLP), frente de masas que agrupaba a sindicatos, organizaciones

campesinas y universitarias afines al PRTC. Este movimiento de masas fue creado por Luis Díaz y Humberto Mendoza.

En octubre de 1980, las secciones del Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC), se reunieron en Managua (Nicaragua), y decidieron disolver la estructura regional de dirección y crear la Conferencia de Partidos Revolucionarios de Centroamérica, para mantener las relaciones entre ellos. Solo fue hasta la disolución de la estructura de dirección regional, cuando las demás organizaciones armadas salvadoreñas aceptaron que el 5 de diciembre de 1980, el PRTC de El Salvador se incorporara al Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, que se había fundado el 10 de octubre de ese mismo año.

Durante la guerra civil, las fuerzas guerrilleras del PRTC, se concentraron en áreas rurales de Cuscatlán, San Vicente y Usulután así como en el Cerro de Guazapa, en el departamento de San Salvador; además de crear los Comandos Urbanos Mardoqueo Cruz, una unidad militar que operó en el área metropolitana de San Salvador.

En noviembre de 1980 fue asesinado por un escuadrón de la muerte, Humberto Mendoza, secretario general del Movimiento de Liberación Popular (MLP) y miembro de la dirección del Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC). En abril de 1985, la Fuerza Armada capturó en combate a la Comandante Nidia Díaz, que fue mantenida como prisionera de guerra hasta que fue canjeada por la hija del presidente José Napoleón Duarte, secuestrada por el FMLN. En junio de 1985, el Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC), se responsabilizó de la "Masacre de la Zona Rosa", ataque de una columna guerrillera contra un restaurante en la zona diplomática de San Salvador, donde murieron cuatro infantes de marina de los Estados Unidos, que formaba parte de la seguridad de la embajada norteamericana.

Después de la firma de los Acuerdos de Paz de Chapultepec, en 1992, el Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC) desmovilizó su aparato militar. En 1993, fueron asesinados los Comandantes del PRTC, Francisco Velis y Mario López; el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), denunció este crimen como una violación del acuerdo de paz y consideró el hecho una provocación de los grupos de ultraderecha (escuadrones de la muerte). En 1995, después de la transformación del FMLN en un partido político, el PRTC acordó la disolución de sus estructuras internas y su unificación plena en el FMLN. En la actualidad varios dirigentes históricos del PRTC continúan participando en las estructuras de dirección del FMLN, entre ellos Manuel Melgar, diputado al Parlamento Centroamericano; Nidia Díaz, diputada de la Asamblea Legislativa y Luis Alberto Corvera, secretario departamental del FMLN en Santa Ana.<sup>56</sup>

El Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional(FMLN) es un partido político de centroizquierda/izquierda que fue la principal fuerza política de oposición de El Salvador entre 1992 y 2009. El FMLN fue creado el 10 de octubre de 1980 por las Fuerzas Populares de Liberación "Farabundo Martí" (FPL), el Ejército Revolucionario del Pueblo(ERP), la Resistencia Nacional (RN), el Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos(PRTC) y el Partido Comunista Salvadoreño (PCS), como un organismo de coordinación de las cinco organizaciones político-social-guerrillero que participaron en la guerra civil entre 1980 y 1992, contra el gobierno militar de la época, las cuáles se constituyeron en partido político legal a partir de la firma de los Acuerdos de Paz en 1992.

---

<sup>56</sup>[https://es.wikipedia.org/wiki/Partido\\_Revolucionario\\_de\\_los\\_Trabajadores\\_Centroamericanos](https://es.wikipedia.org/wiki/Partido_Revolucionario_de_los_Trabajadores_Centroamericanos)

El período de la legalidad institucional del FMLN se inició al serle otorgado por decreto legislativo del parlamento salvadoreño del 1 de septiembre su estatus como partido legal después de la firma de los Acuerdos de Paz en 1992 que pusieron fin a la guerra civil. Su personería jurídica, sin embargo, no fue otorgada hasta el 14 de diciembre debido a los procesos burocráticos que caracterizan la estructura estatal.<sup>57</sup>

---

<sup>57</sup>

[https://es.wikipedia.org/wiki/Frente Farabundo Mart%C3%AD para la Liberaci%C3%B3n Nacional](https://es.wikipedia.org/wiki/Frente_Farabundo_Mart%C3%AD para la Liberaci%C3%B3n Nacional)

## 7. CONCLUSIONES

1) El testimonio surge como consecuencia de una necesidad de expresión, que se desarrolla durante las luchas armadas y se vierte a través de la literatura. La corriente testimonial brota de la experiencia directa con la guerra, la tortura y la muerte y es así como cumple la función social de denunciar lo que vive un pueblo.

2) La función social de la literatura testimonial también pretende dar a conocer los hechos de los problemas sociales, políticos que pueden estar sucediendo en una población y a través de esta hacer un llamado a las personas para buscar soluciones y cambiar el rumbo del país y de la historia de este.

3) La autora a través de su novela testimonial sostiene que, muchos de las masacres que sucedieron en el país fue a raíz de la injerencia norteamericana, que los militares y los aliados de la administración de Reagan y pertenecientes al Gobierno son capaces de todo con tal de conseguir esa ayuda económica que se les ofrece defendiendo los intereses del imperio y el abastecimiento de armas para poder enfrentar los conflictos que se den, tildándolos de “títeres” ya que son manipulados y solo parte del “Proyecto Norteamericano”.

4) Nidia Díaz, afirma y denuncia como narrador protagonista en su novela testimonial *Nunca estuve sola* ( 1988) que en las cárceles clandestinas se veía desfilan expertos torturadores, personas calificadas y con estudios especializados para hacer los interrogatorios y con ellos poder obtener la información que el Gobierno necesitaba saber,

no les bastaba la captura y mantener aislados a los presos políticos, violentando sus derechos individuales y colectivos a la población bajo regímenes en donde predominaba la represión de éste, además al mantener detenidos a los “revolucionarios” como presos políticos hubieron casos donde capturaron a miembros de sus familias y los llevaban y torturaban para que el detenido hablara al ver sufrir a su ser querido, así como en su caso personal, que su familia sufrió persecución y tuvieron que abandonar el país para poder mantenerse con vida.

5) La testimoniante denuncia al mismo tiempo el método que se utilizaban en dicha época que era el desaparecimiento, el abuso de las dictaduras militares la cual causaban grandes consecuencias en la población salvadoreña. Los días de interrogatorio eran los peores, ya que la autora narra que no los dejan dormir y así hacen más presión sobre ellos a través de la tortura psicológica. El trato convenenciero que los carceleros le dieron a ella para mantener una buena imagen del presidente ante las organizaciones internacionales que velaban por el bienestar de ella, así también como para cuidar lo que decían los medios de comunicación.

6) La ideologización la autora la sostiene, desde la manera de pensar y actuar de los revolucionarios, que son capaces de dar su vida por defender sus ideales que a la vez son los mismos del pueblo, luchar y dejar todo en los campos de batalla por el compromiso de obtener el respeto a los derechos y la liberación.

7) La obra es un panfleto de ideologización, ya que Díaz nos narra que para poderse dar a expresarse tuvieron que empuñar el fusil, manteniéndose firme a sus convicciones e ideales

dejando el miedo a un lado y luchando contra el imperialismo que la injerencia Norteamericana quería aumentar con el país.

8) Díaz, publica la obra en 1988 donde todavía en El Salvador se estaba dando el conflicto armado y causo gran revolución con ésta, ya que dice que consideraban a la Universidad de El Salvador como un “Nido de Terroristas” donde se reunían para planificar proyectos de revolución y así arruinar los planes que tenía el Gobierno para seguir reprimiendo al pueblo.

9) La autora a través del texto conforma una memoria histórica definidos como el Diálogo de La Palma, que es muy importante ya que este es el que da inicio al proceso por conseguir la Paz que finaliza con la firma de los Acuerdos de Paz en Chapultepec en 1992, las Reformas proclamadas y no cumplidas que afectaron a la población salvadoreña, así como a la vez los distintos levantamientos, golpes de Estado, estados de sitio, ofensivas o revoluciones que se dieron a raíz del abuso de poder, la represión, violación de derechos de los que conformaban el Gobierno o que constituían las Dictaduras.

10) El texto permite conformar una serie de sucesos que llamaremos Memoria Histórica en la que destacan, las diversas matanzas, masacres que se dieron por parte del Gobierno lo cual desencadeno la fundación del Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC) y posteriormente la declaración, fundación y legalización del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN).

## 8. REFERENCIAS

- ✓ Albayeros Azucena, Jorge Alberto. Artículos en la Revista *Factum La representación del cuerpo torturado en el protagonista de la Literatura Testimonial salvadoreña y Análisis narratológico de la novela Secuestro y Capucha en un país del mundo Libre de Salvador Cayetano Carpio a la luz de la literatura testimonial centroamericana*. Marzo y Mayo del 2014. San Salvador UES- Unidad de Postgrado, Ciencias y Humanidades.
- ✓ Ceberio, Jesús, artículo de un reportaje en el Diario El País, [http://elpais.com/diario/1980/12/19/internacional/346028402\\_850215.html](http://elpais.com/diario/1980/12/19/internacional/346028402_850215.html) 19 de diciembre de 1980
- ✓ Chávez Orellana, Brenda Ivonne, tesis titulada *Historiografía de la Literatura Testimonial y su apogeo en El Salvador en la década de los ochenta. Aplicación de características a obras modélicas*. Noviembre 2012. San Salvador. UES
- ✓ Díaz, Nidia *Nunca estuve sola*. Obra. (1988) El Salvador.  
\_\_\_\_\_. Blog <http://funde-musa.blogspot.com/p/como-lo-empezo-su-libro.html> 2010  
\_\_\_\_\_. Blog <http://funde-musa.blogspot.com/p/su-libro.html> 2010  
\_\_\_\_\_. Blog <http://funde-musa.blogspot.com/p/biografia.html> 2010  
\_\_\_\_\_. Blog <http://funde-musa.blogspot.com/p/biografia.html> 2010
- ✓ El Faro, artículo publicado en el Diario Oficial, <http://archivo.elfaro.net/dlgalp/lsgd/documents.asp> 9 de enero de 1980
- ✓ Fernández, Lafitte, artículo en el Diario 1.com <http://diario1.com/zona-1/2013/10/la-disputada-captura-de-nidia-diaz/> 8 de octubre de 2013
- ✓ Fernández, Oscar, artículo en el Diario Co Latino <http://www.diariocolatino.com/dialogo-de-la-palma-el-primer-paso-para-concertar-la-paz/> 15 de octubre de 2014
- ✓ Lemus, Eric, artículo en el Diario Digital La Página, <http://www.lapagina.com.sv/nacionales/61800/2012/02/01/Cables-de-la-CIA-El-soplón-de-la-Zona-Rosa> 31 de enero de 2012
- ✓ León, Orlando Oramas, artículo en Latinoamérica sin fronteras, <http://costaricaenginebra.tripod.com/latinoamericasinfronteras/id48.html>

- ✓ Leyva Carías, Héctor Miguel, tesis doctoral titulada La novela de la revolución centroamericana 1960-1990. Narrativa de los procesos revolucionarios centroamericanos 1960-1990. Madrid 1995
- ✓ Malone, Johny, Blog <http://unaplagadeespas.blogspot.com/2014/01/guerrero-en-la-sombra-de-felix-i.html> 21 de enero de 2014
- ✓ Martínez, Elio Luis, artículo en el [Marcialteniarazon.org](http://marcialteniarazon.org/galeria/relatos/recordando-los-caidos-del-30-de-julio-de-1975) <http://marcialteniarazon.org/galeria/relatos/recordando-los-caidos-del-30-de-julio-de-1975>
- ✓ Meza, Kevin, artículo en El Salvador Histórico, Comunidad salvadoreña virtual en pro de la búsqueda de nuestras raíces culturales, <http://www.elsalvadorhistorico.org/articulos/biografias/46-presidentes-de-el-salvador/164-coronel-arturo-armando-molina.html> 25 de noviembre de 2011
- ✓ Milicianos del FSLN en Managua, 1979, artículo en Historia siglo 20.org el sitio web de la historia del siglo XX <http://www.historiasiglo20.org/GLOS/sandinista.htm>
- ✓ Salazar, Pedro, artículo en Diario 1.com <http://diario1.com/zona-1/2014/05/nidia-diaz-intente-suicidarme-para-no-dejarme-capturar> 25 de mayo de 2014
- ✓ Salinas, Harold, Blog, <https://haroldsalinas.com/2014/02/25/la-guerra-de-honduras-y-el-salvador-1969/> San Pedro Sula, Cortés, Honduras, C.A. 25 de febrero de 2014
- ✓ Sklodowska, Elzbieta ensayo titulado *Miguel Barnet y la Novela-Testimonio*. Revista Iberoamericana, Vol. LXVIII, Núm. 200, Julio-Septiembre 2002, 799-806
- ✓ Vlad, Blog, <http://vchistorica.blogspot.com/2014/09/masacre-en-quebrada-seca-1983.html> 2 de septiembre de 2014
- ✓ Artículo en El Diario de Hoy, <http://archivo.elsalvador.com/noticias/EDICIONESANTERIORES/2000/OCTUBRE/octubre27/NACIONAL/nacio9.html> 27 de octubre de 2000
- ✓ Artículo en Amnistía Internacional, <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2012/08/el-salvador-asesinados-sangre-fria-el-calabozo-orillas-rio/> 22 de agosto de 2012
- ✓ <https://es.wikipedia.org/wiki/Denuncia>
- ✓ [https://es.wikipedia.org/wiki/Convenios\\_de\\_Ginebra](https://es.wikipedia.org/wiki/Convenios_de_Ginebra)
- ✓ [https://es.wikipedia.org/wiki/Derecho\\_internacional\\_humanitario](https://es.wikipedia.org/wiki/Derecho_internacional_humanitario)

- ✓ [https://es.wikipedia.org/wiki/Fuerzas Populares de Liberaci%C3%B3n Farabundo Mart%C3%AD](https://es.wikipedia.org/wiki/Fuerzas_Populares_de_Liberaci%C3%B3n_Farabundo_Mart%C3%AD)
- ✓ [https://es.wikipedia.org/wiki/Junta Revolucionaria de Gobierno \(El Salvador\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Junta_Revolucionaria_de_Gobierno_(El_Salvador))
- ✓ [https://es.wikipedia.org/wiki/Acuerdos de Paz de Chapultepec](https://es.wikipedia.org/wiki/Acuerdos_de_Paz_de_Chapultepec)
- ✓ [https://es.wikipedia.org/wiki/Frente Democr%C3%A1tico Revolucionario](https://es.wikipedia.org/wiki/Frente_Democr%C3%A1tico_Revolucionario)
- ✓ [https://es.wikipedia.org/wiki/Guerra del F%C3%BAtbol](https://es.wikipedia.org/wiki/Guerra_del_F%C3%BAtbol)
- ✓ [https://es.wikipedia.org/wiki/Guerra del Fútbol](https://es.wikipedia.org/wiki/Guerra_del_F%C3%BAtbol)
- ✓ [https://es.wikipedia.org/wiki/Ofensiva general de 1981](https://es.wikipedia.org/wiki/Ofensiva_general_de_1981)
- ✓ [https://es.wikipedia.org/wiki/Masacre estudiantil del 30 de julio de 1975](https://es.wikipedia.org/wiki/Masacre_estudiantil_del_30_de_julio_de_1975)
- ✓ [https://es.wikipedia.org/wiki/Carlos Humberto Romero](https://es.wikipedia.org/wiki/Carlos_Humberto_Romero)
- ✓ <http://www.chalatenangosv.com/masacre-del-sumpul-1980>
- ✓ [https://es.wikipedia.org/wiki/Revoluci%C3%B3n Sandinista](https://es.wikipedia.org/wiki/Revoluci%C3%B3n_Sandinista)
- ✓ <https://www.marxists.org/espanol/tematica/elsalvador/valladares/2005/jul/30.htm>
- ✓ [https://es.wikipedia.org/wiki/Omar Torrijos Herrera](https://es.wikipedia.org/wiki/Omar_Torrijos_Herrera)
- ✓ [https://es.wikipedia.org/wiki/Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos](https://es.wikipedia.org/wiki/Partido_Revolucionario_de_los_Trabajadores_Centroamericanos)
- ✓ [https://es.wikipedia.org/wiki/Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos](https://es.wikipedia.org/wiki/Partido_Revolucionario_de_los_Trabajadores_Centroamericanos)
- ✓ [https://es.wikipedia.org/wiki/Frente Farabundo Mart%C3%AD para la Liberaci%C3%B3n Nacional](https://es.wikipedia.org/wiki/Frente_Farabundo_Mart%C3%AD_para_la_Liberaci%C3%B3n_Nacional)

# 9. ANEXOS

## **ANEXO 1**

### **ABREVIATURAS Y SIGLAS**

- AAJ:** Asociación Americana de Juristas
- ANDA:** Administración Nacional de Acueductos y Alcantarillados
- ANDES “21 de Junio”:** Asociación Nacional de Educadores Salvadoreños
- ARENA:** Alianza Republicana Nacionalista
- ASPAD:** Asociación Salvadoreña para la Paz y la Democracia, ahora **FUNDASPAD**
- ASPARLEXAL:** Asociación Salvadoreña de Parlamentarias y Exparlamentarias
- BPR:** Bloque Popular Revolucionario
- Cdte.** Comandante
- CEMFA:** Centro de Entrenamiento Militar de la Fuerza Armada
- CENAR:** Centro Nacional de Artes
- CIA:** Central Intelligence Agency o Agencia Central de Inteligencia
- CIE:** Consejo de Igualdad y Equidad
- CICR:** Cruz Roja Intenacional
- Cnel.** Coronel
- COPAZ:** Comisión Nacional para la Paz
- COPPAL:** Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina y el Caribe
- COPPEs:** Comité de Presos Políticos de El Salvador
- COPREFA:** Comité de Prensa de la Fuerza Armada
- COP “30 de Julio”:** Comité de Organizaciones Populares
- CREM:** Centro Regional de Entrenamiento Militar
- CST:** Coordinadora de Solidaridad con los Trabajadores
- E.E.U.U.** (United States) Estados Unidos de América (United States of America)
- END:** Ejército Nacional para la Democracia
- ERP:** Ejército Revolucionario del Pueblo
- FAES:** Fuerza Armada de El Salvador
- FAPU:** Frente de Acción Popular Unificado
- FDR:** Frente Democrático Revolucionario
- FEDIM:** Federación Democrática Internacional de Mujeres
- FMLN:** Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional

**FPL:** Fuerzas Populares de Liberación

**FSLN:** Frente Sandinista de Liberación Nacional

**FUERSA:** Frente Universitario Estudiantil Revolucionario Salvadoreño “Salvador Allende”

**FUNDEMUSA:** Fundación para el Desarrollo de la Mujer y la Sociedad

**ISA:** Instituto Superior de Arte

**MEP:** Movimiento Estudiantil Político

**MLP:** Movimiento de Liberación Popular

**MNR:** Movimiento Nacional Revolucionario

**MPSC:** Movimiento Popular Social Cristiano

**NBC:** National Broadcasting Company

**OEA:** Organización de los Estados Americanos

**ONU:** Organización de las Naciones Unidas

**PDC:** Partido Demócrata Cristiano

**P.N.** Policía Nacional

**PRTC:** Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos

**PRAL:** Patrullas de Reconocimiento de Alcance Largo

**UCA:** Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”

**UDN:** Unión Democrática Nacionalista

**UNO:** Unión Nacional Opositora

**USC:** Unión Social Cristiana

## **ANEXO 2**

### **GLOSARIO**

**A-37:** El Cessna A-37 Dragonfly, o Super Tweet, es un avión de ataque ligero estadounidense desarrollado a partir del entrenador básico T-37 Tweet en los años 1960 y 1970. El Dragonfly tuvo un interesante protagonismo durante la guerra de Vietnam. (Díaz, 1988, p.27)

**Ajolutada:** inquieta, nerviosa, apurada, intranquila, con mucho trabajo. (Díaz, 1988, p.284)

**Áreas comunes:** Período universitario introductorio a la carrera de estudio. (Díaz, 1988, p.38)

**Arnés:** Conjunto de armas con que se guarnecía el cuerpo, armadura. (Díaz, 1988, p.35)

**Avioneta Push and Pull:** (la gradilla o la carreta, como se le decían en las zonas de guerra), de exploración y lanza-roquets, que por su baja velocidad, alcanzan gran precisión en el ataque. (Díaz, 1988, p.23, 26)

**Bahareque:** Material utilizado en la construcción de viviendas, compuesto de cañas o palos entretejidos y unidos con una mezcla de tierra húmeda y paja. (Díaz, 1988, p.152)

**Caliche:** En clave, lenguaje figurado. (Díaz, 1988, p.45)

**Champa:** Choza. (Díaz, 1988, p.94)

**Cipota:** Niña. (Díaz, 1988, p.174)

**Diazepam:** Es un fármaco derivado de la 1,4-benzodiazepina, con propiedades ansiolíticas, miorrelajantes, anticonvulsivantes y sedantes. El diazepam se utiliza para tratar estados de ansiedad y está considerada como la benzodiazepina más

efectiva para el tratamiento de espasmos musculares. Es una de las benzodiazepinas más frecuentemente administrada tanto a pacientes ambulatorios como ingresados. (Díaz, 1988, p.246)

**El Playón:** Lugar árido en la costa del Pacífico, en el departamento de Usulután, donde con frecuencia las fuerzas gubernamentales abandonan cadáveres de capturados. (Díaz, 1988, p.85)

**Esbirro:** El que tiene por oficio prender a las personas o ejecutar personalmente órdenes de las autoridades (policías, guardias, verdugos, etc.). (Díaz, 1988, p.102)

**Extenuada:** Se aplica a la persona que está muy cansada después de haber hecho un gran esfuerzo físico. (Díaz, 1988, p.115)

**Fascismo:** Es una ideología y un movimiento político que surgió en la Europa de entreguerras (1918-1939) creado por Benito Mussolini. Movimiento político y social de carácter totalitario y nacionalista.

**Fascistización:** Proceso a través del cual una sociedad o grupo adquiere características propias del fascismo. (Díaz, 1988, 218)

**Fusil M-16:** El M16 (oficialmente Fusil, Calibre 5,56 mm, M16) es la designación de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos para el fusil AR-15. El fusil de asalto (es un fusil diseñado para el combate, de fuego selectivo (capaz de disparar tanto en modo automático como en modo semiautomático) M16 es una versión militarizada del fusil semiautomático AR-15, diseñado por Eugene Stoner. Entró en servicio con el Ejército de los Estados Unidos y fue desplegado por primera vez para las operaciones de Guerra de Vietnam en Vietnam del Sur en 1963, convirtiéndose en el fusil estándar de la Guerra de Vietnam de las fuerzas militares estadounidenses en 1969, reemplazando en ese papel al fusil M14. (Díaz, 1988, p.35)

**Gamesán:** Veneno contra los piojos. (Díaz, 1988, p.151)

**Goma:** Malestar que queda después de haber ingerido bebidas alcohólicas en gran cantidad. (Díaz, 1988, p.203)

**“Hijos de Caín”:** Así se llamaba al grupo de inteligencia de la Policía Nacional, a cuya cabeza estaba un oficial de ese nombre. Fueron los responsables de las torturas más bestiales que sufrieron los detenidos. (Díaz, 1988, p.57)

**Huey UH-1H:** El UH-1 Iroquois es un helicóptero militar utilitario, de tamaño medio y polivalente, desarrollado por el fabricante estadounidense Bell Helicopter para las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos. Fue el primer helicóptero propulsado con un motor turboeje que utilizaron las Fuerzas Armadas estadounidenses. Comenzó su desarrollo en el año 1955 a partir de las pruebas del Ejército de los Estados Unidos con un Bell Modelo 47 modificado. Este helicóptero se usó con fines militares por primera vez en el año 1959 y se puso en producción en 1962 bajo la designación UH-1 (*Utility Helicopter-1*) y el sobrenombre *Iroquois* (en honor al pueblo Iroqués), pero es ampliamente conocido como Huey y el modelo bimotor, Bell UH-1N Iroquois, como Twin Huey. Se trata de uno de los helicópteros de más éxito de la historia con más de 16.000 unidades producidas en total. Es famoso por su participación en la Guerra de Vietnam en la que fueron usados alrededor de 7.000 unidades. (Díaz, 1988, p.25)

**Hughes 500:** El exitoso Hughes 500/MD 500 nació en respuesta a un requerimiento del Ejército de EE.UU. para un helicóptero ligero de observación. Los MD500 son una serie de helicópteros utilitarios civiles y militares fabricados por la compañía estadounidense MD Helicopters (ahora McDonnell Douglas Helicopter Systems). (Díaz, 1988, p.25)

**La Angostura:** Caserío del cantón Cerros de San Pedro, en San Esteban Catarina, departamento de San Vicente. (Díaz, 1988, p.23)

**La Magnífica:** Estampita religiosa con una oración a la magnífica Trinidad, utilizada bajo la creencia de que tiene poderes protectores y curativos. Las madres acostumbran a dársela a sus hijos cuando estos salen. (Díaz, 1988, p.63)

**Metro:** Ciudad capital. (Díaz, 1988, p.103)

**Militante:** Período de iniciación en una organización política. (Díaz, 1988, p.261)

**Ojos de venado:** Semillas resistentes que se utilizan para elaborar artesanía como llaveros, amuletos, etc. (Díaz, 1988, p.36)

**Orejas:** Confidentes, colaboradores secretos de la Policía y de los cuerpos represivos. (Díaz, 1988, p.180)

**Otomil:** dios del maíz. (Díaz, 1988, p.246)

**Pentágono:** El Pentágono (en inglés: The Pentagon) es la sede del Departamento de Defensa de los Estados Unidos. El edificio tiene forma de pentágono. (Díaz, 1988, p.195)

**Quebrada Seca:** Puente en el kilómetro 82 de la carretera Panamericana. (Díaz, 1988, p.81)

**Quinto frente de guerra “Pedro Pablo Castillo”:** Forma que utilizaba Díaz para referirse a la cárcel. (Díaz, 1988, p.109)

**Saúl Villalta:** Dirigente de la Resistencia Nacional (RN), desaparecido en agosto de 1982. (Díaz, 1988, p.34)

**“Tatú”:** Refugio. (Díaz, 1988, p.178)

**Terengos:** Nombre que le dan los militares a los guerrilleros. (Díaz, 1988, p.37)

**Tony Handal:** Presidente del Colegio de Arquitectos y de gran prestigio profesional, capturado el 11 de noviembre de 1980 por miembros de las fuerzas armadas de El Salvador y luego desaparecido. (Díaz, 1988, p.34)

**Totalitarismo:** Son las ideologías, movimientos y los regímenes políticos donde la libertad está seriamente restringida y el Estado ejerce todo el poder sin divisiones ni restricciones. (Díaz, 1988, p.39)

**Vergazo:** Gran cantidad. (Díaz, 1988, p.45)

**Walkie-talkie:** Un walkie-talkie, transmisor-receptor portátil, o comunicador portátil, es un tranceptor de radio portátil. Los primeros walkie-talkie fueron desarrollados para el empleo militar. Sus características principales incluyen un canal semi dúplex (sólo una radio transmite a la vez, aunque puede ser escuchada simultáneamente por numerosas unidades) y un interruptor de push to talk (ptt) que comienza la transmisión. (Díaz, 1988, p.54)

**Yanqui:** Hace referencia al estadounidense Wally Grasheim, un mercenario, según un artículo de la revista *Newsweek* del 3 de noviembre de 1986. (Díaz, 1988, p.28)

**Zacatal:** Pajonal, pastizal. (Díaz, 1988, p.61)

**Zona Rosa:** Lugar de la capital donde se concentran locales de recreación de la burguesía. (Díaz, 1988, p.165)

### ANEXO 3

#### POEMAS Y CANCIONES

Tierra heroica

(Cerros de San Pedro, 14 de junio de 1985).

Diez años después

esa tierra,

ese suelo,

que me vio vivir

que me sintió organizar

la voluntad popular

hoy ve correr

mi sangre

observa mi

cautiverio ¡y

solo ella de testigo!

¿Fue infortunio?

¿Fue adversidad?

¿Fue casualidad?

¿O causa del

error en el método

de trabajo revolucionario?

Las ráfagas de ametralladoras

arrasaban tu ladera

los *rockets* descargaban

sus sustancias explosivas

sobre tu monte ardido

y las bombas de 500 libras

rompían el sonido de tu

bella naturaleza.

¿Era pesadilla o realidad?

¡Esa realidad y solo ella de testigo!

Tierra heroica  
testigo de mi valentía  
o cobardía, de mi heroísmo o  
martirio, de mi decisión errada o imprudente  
o acertada, de mi responsabilidad o  
irresponsabilidad histórica.  
¿Qué era? ¿Qué pasó? ¿Qué soy?  
Es lo mismo todo a la hora de un  
momento tan infortunado.  
No hay discusión, ese día se conjugó todo.  
Todo estaba hecho y se hacía para la  
sorpresa y la respuesta. ¡Para la prueba!  
Se violó todo: plan, normas, reglas.  
Todo para recibir el regalo de Mr. Reagan.  
Tierra combativa, un yanqui pisotea  
tus entrañas, te mata y con sus garras  
hace cautivo al pájaro de vida ensangrentada.  
El monstruo de metal  
alza el vuelo con el ave  
agonizante, que sobrevivió,  
que vive y volverá a ser pájaro  
organizará la voluntad popular  
¡Y tú serás testigo de ello! (Díaz, 1988, p.p.43-45)  
Con fe lo posible soñar,  
combatir sin temor,  
soportar el dolor,  
amar la belleza sin par,  
y dispuesto al infierno afrontar,  
si lo indica el deber.  
Yo sé bien que si logro ser fiel  
a mi ideal estaré siempre

en paz de mi vida  
al final  
si hubo quienes soportaron  
hasta el final  
por ser siempre fieles a su ideal. (Díaz, 1988, p.84)

Hermano,  
querido hermano.  
Tú y tus treinta y cuatro años  
tú y tu niñez  
tú y tu adolescencia  
juventud y madurez  
sumido en la locura del tiempo  
atrapado en la psicosis  
enredado en la esquizofrenia.  
Tú , tan duro y dulce  
tan agresivo y callado.  
Niño hombre.  
Mi madre junto a ti  
treinta y cuatro años.  
Hoy lejos de ti  
y junto a ti tu padre,  
nuestro padre  
luego de diecisiete años. (Díaz, 1988, p.p.87-88)

Gracias a la vida  
que me ha dado tanto,  
me ha dado la dicha  
y me ha dado el llanto,  
con ellos distingo  
dichas de quebrantos,

los dos manantiales  
que forman mi canto,  
y el canto de ustedes  
que es mi propio canto. (Díaz, 1988, p.105)

La vida, la fortaleza y la confianza en el futuro  
la fe inquebrantable en lo que se cree  
y en lo que se conquistará  
¿de dónde vienen?  
De las convicciones firmes  
y de la firmeza en esas convicciones.  
Cuando llega el momento más difícil,  
cuando la muerte nos va a sorprender  
¡y nos avisa!

Y hay que enfrentarla  
con todo el amor y coraje enraizado  
que hace estremecer,  
temblar y doblar al enemigo  
en su propia madriguera.  
P.N., mayo/85 (Díaz, 1988, p.120)

Pueblo mío, dame tu alegría  
te juro que no me vencerán.  
Pueblo mío, dame tu valor,  
te juro que yo he de retornar.  
Ya mis amigos se fueron casi todos  
otros vendrán después de vos  
lo siento porque amaba  
su dulce compañía,  
que será, que será de mi vida  
yo no sé lo que será,

si hice mucho, si hice poco  
ya mañana se sabrá,  
ya mañana se verá,  
y será lo que será. (Díaz, 1988, p.149)

Poemas dedicados a Nidia Díaz de parte de sus camaradas.

Ayer te vi por la televisión, Nidia,  
con tu brazo y tu pierna  
revestida de yeso,  
el enemigo dijo que te tiene prisionera  
alguien a mi lado dijo:  
“Esa chamaca es una leona”.  
Nosotros sabemos que tu corazón  
no ha sido aprisionado  
que no hay yeso, capucha,  
*shock* eléctrico  
que puedan someterlo, y allí  
frente a las cámaras  
y en la sala de tortura,  
fuiste bandera y esperanza,  
bastión firme, combatiente silenciosa.  
Te burlaste con tanta sencillez  
de su estrategia de muerte  
y desvergüenza. (Díaz, 1988, p.153)

Versos que le envió un compatriota revolucionario

Herida por balas asesinas  
quisieron usarla  
para seguir su juego maquiavélico,  
la encerraron en el santuario  
de la muerte

y tras usar sus viles  
y sutiles torturas  
no pudieron su puño bajar...  
más su amor hizo estremecer  
y hacer temblar al tirano  
dentro de su madriguera... (Díaz, 1988, p.p153-154)

Cuando detenidos iban al pasar frente a su celda Díaz, les cantaba:

El pueblo salvadoreño  
tiene el cielo por sombrero.  
Tan alta es su dignidad  
en la búsqueda del tiempo  
en que florezca la tierra  
por los que han ido cayendo,  
en que venga la alegría  
a lavar el sufrimiento.  
Dale, salvadoreño, dale  
que no hay pájaro pequeño, dale  
que detenga ya su vuelo, dale  
cuando comienza a volar. (Díaz, 1988, p.p. 157-158)

Versos que compuso la comandante Susana

Que viva la clase obrera  
comandante de los pobres  
y viva el campesinado  
su más fiel y firme aliado...

¡Ah!, si tú comprendieras este dolor  
de la separación,  
Este dolor que nace y me hace vivir...  
Sobrevivir.

¡Ah!, si tú con tus pequeños años,  
a tu corta edad, pudieras ver este dolor  
estremecerías al mundo,  
romperías el universo  
de lo desconocido. (Díaz, 1988, p.159)

A su hijo  
Querido, mi relindo,  
no me olvides nunca.  
Porque yo estoy en lo que llaman  
el infierno o la gloria.  
Porque soy mortal  
y me hicieron inmortal.  
Sobreviví, estoy viva,  
nunca me olvides.  
No sé cuando te vea, quizá pronto,  
tal vez no.  
Uno no sabe las sorpresas de la vida.  
Ahora aquí estoy,  
cumpliendo con mi deber. (Díaz, 1988, p.160)

Alejandrino, recuerda  
que tenemos que jugar,  
que platicar,  
derramar nuestra ternura.  
Espérame con los brazos abiertos  
en la gloria o en la inmortalidad  
de la historia de este pueblo. (Díaz, 1988, p.161)

Pequeño hijo mío  
pequeño gran hombre  
no sé cuando te volveré a ver,  
pero te veré y volveré a derramar  
todo mi amor y dulzura  
hacia ti, volveré a ser tu amiga. (Díaz, 1988, p.164)

Detrás de estas treinta y dos rejas  
y frente a un muro  
tengo nostalgia dulce y triste  
del pasado.  
Lo amo fuertemente y no lo lloro. (Díaz, 1988, p.171)

Del dolor terrible  
(5 de julio de 1985)  
Detrás de estas treinta y dos rejas  
y frente a su muro  
tengo nostalgia  
dulce y triste  
del pasado.  
¡Lo amo fuertemente  
y no lloro!

Tengo añoranza  
y fe en el futuro  
no o busco y  
lo encuentro.

Tengo dolor terrible  
y alegría natural  
del presente  
lo lloro y le canto.

Tengo la rebeldía y  
resistencia de los  
siglos, los llevo  
en mi pueblo y  
su lucha, que es  
la nuestra.

Todo es tan humano  
nada me es ajeno.  
Todo es un ayer, un hoy y  
un mañana. (Díaz, 1988, p. 175)

¡Ya estoy harta!  
¡Siento su dolor!  
Basta recordarme esos días,  
para verlos vivir mi dolor,  
que es el suyo;  
tras esas vendas  
puedo ver las huellas de la tristeza,  
sus ojos llorosos, el signo  
de la dignidad  
ahí vienen, unos tras otros,  
otros tras otros, en columna  
palpitan en mi corazón  
todos sus odios y rabias,  
sus sufrimientos y cansancios,  
su esperanza.  
¿Son valientes o cobardes?  
¿Domadores o vencidos?  
¿Se sienten acorralados?  
¡Oh, tiempo interminable,

oh, interrogatorios! ¡Oh, sueño vencido,  
semanas y quincenas!  
Es un ir y venir  
jugando a la gallina ciega  
ya jugué, sigo jugando. (Díaz, 1988, p.205)

Jugando a la gallina ciega  
(14 de mayo de 1985)  
¡Ya estoy harta! Siento su dolor  
hasta recordarme esos días  
para verlos vivir mi dolor que es el suyo.

Tras esas vendas puedo ver sus ojos llorosos,  
sus rostros tienen la huella de la tristeza  
y el signo de la dignidad.

Ahí vienen, uno tras otro,  
otro tras otro, en columna.  
Palpitan en mi corazón todos sus odios y rabia  
sus sufrimientos y cansancios, su esperanza...  
¿Son valientes o cobardes?  
¿Son domadores o vencidos?  
¿Se sienten acorralados?

¡Oh, tiempo interminable!  
¡Oh, interrogatorios! ¡Oh, sueño!  
¡Semanas y quincenas!

Es un ir y venir, un venir e ir  
jugando a la gallina ciega  
ya jugué, sigo jugando...

Tengo odio, desprecio,  
enemigo prepotente.

Tus voces altaneras  
tus burlas y presiones afectivas,  
tus ruidos y golpes sorprendidos,  
tu capucha y toque eléctrico,  
tus palos y colgadura, ...  
¡La sangre! ¡Tu sadismo!

Entre más sencillos son  
más los tratan de aplastar  
tiembla su pulso al firmar la sentencia  
que le inventaste.

Dos noches y otras más  
esos gritos en las celdas oscuras y estrechas  
unos se vuelven hasta locos, se pierde la razón,  
el equilibrio se rompe,  
se desperdicia la capacidad  
y nobleza humana.

Todos ustedes son parte del juego:  
interrogadores, detectives, oficiales,  
clase, agentes, carceleros, administradores,  
doctores, enfermeros,  
y hasta los constructores ...  
Todos sostienen este infierno,  
que no es el de Dante,  
unos más peligrosos, otros indiferentes,  
pero todos juegan, la víctima es mi pueblo.

¡Oh, paciencia vietnamita!

¡Oh, ejemplo Pedro Pablo Castillo!

¡Oh, consecuencia revolucionaria!

Aprendo a sobrevivir, en las garras enemigas  
y oigo las voces de un pueblo  
que canta mejor que yo.

Tiempo de amor, de vencer, de morir y nacer.

Tiempo de lucha.

Quinto Frente de Guerra. (Díaz, 1988, p.p.209-211)

Guantanamera (Canción)

Guantanamera,

guajira guantanamera,

guantanamera

guajira guantanamera.

La la larala larala

la la lala laral... (Díaz, 1988, p.214)

¡Solidaridad!

A Filomena.

Cmdte. Janeth Samour

(Julio, 1985)

Cuando como,  
me da tu hambre  
cuando me tapo

me da tu frío  
cuando me quejo  
de mis heridas y quemada,  
me duele tu piel torturada  
y tus huesos rotos.

Cuando me río  
me da tu llanto,  
cuando veo el sol  
observo la oscuridad  
donde estás...  
sufro tu sufrimiento.

Te presiento torturada  
y con la moral alta,  
te recuerdo en la historia  
de la organización campesina,  
te pienso en la estructuración  
de las redes clandestinas urbanas.

Tu presencia  
aquí, conmigo,  
en las garras enemigas  
circunstancialmente no  
estamos de la misma forma.  
¡No me desaparecieron! Y soy  
víctima de la demagogia institucionalizada.  
¡No estoy en la cárcel clandestina!  
Y estoy en poder del terror legalizado.  
Tu situación me indigna;  
mi situación me rebela;

parte de mí daría por tus derechos,  
parte de nosotros damos por tu libertad.

Camarada, no estás sola,  
el pueblo y su vanguardia  
están contigo y conmigo.  
Tú y yo solidariamente.

¡Hasta la victoria siempre! (Díaz, 1988, p.p.228-230)

Pelea, hombre, pelea,  
porque la vida te espera  
puede que en la mañana  
el sol esté en tu ventana... (Díaz, 1988, p.265)

Camaradas del monte y la ciudad  
los extraño como a mi piel y mis alas  
ustedes me dieron esta fortaleza y moral  
que no me dobla nadie.  
Ustedes, con los que compartí la mariposa  
y la flor,  
el río y la montaña  
el libro y el fusil  
la calle y el sindicato  
el pájaro y la iguana.  
Pero sobre todo, su cariño para todos,  
para mí.  
Su solidaridad  
uno, cinco, cuarenta y tres, ciento quince  
doscientos uno, trescientos quince,  
cuatrocientos cincuenta.

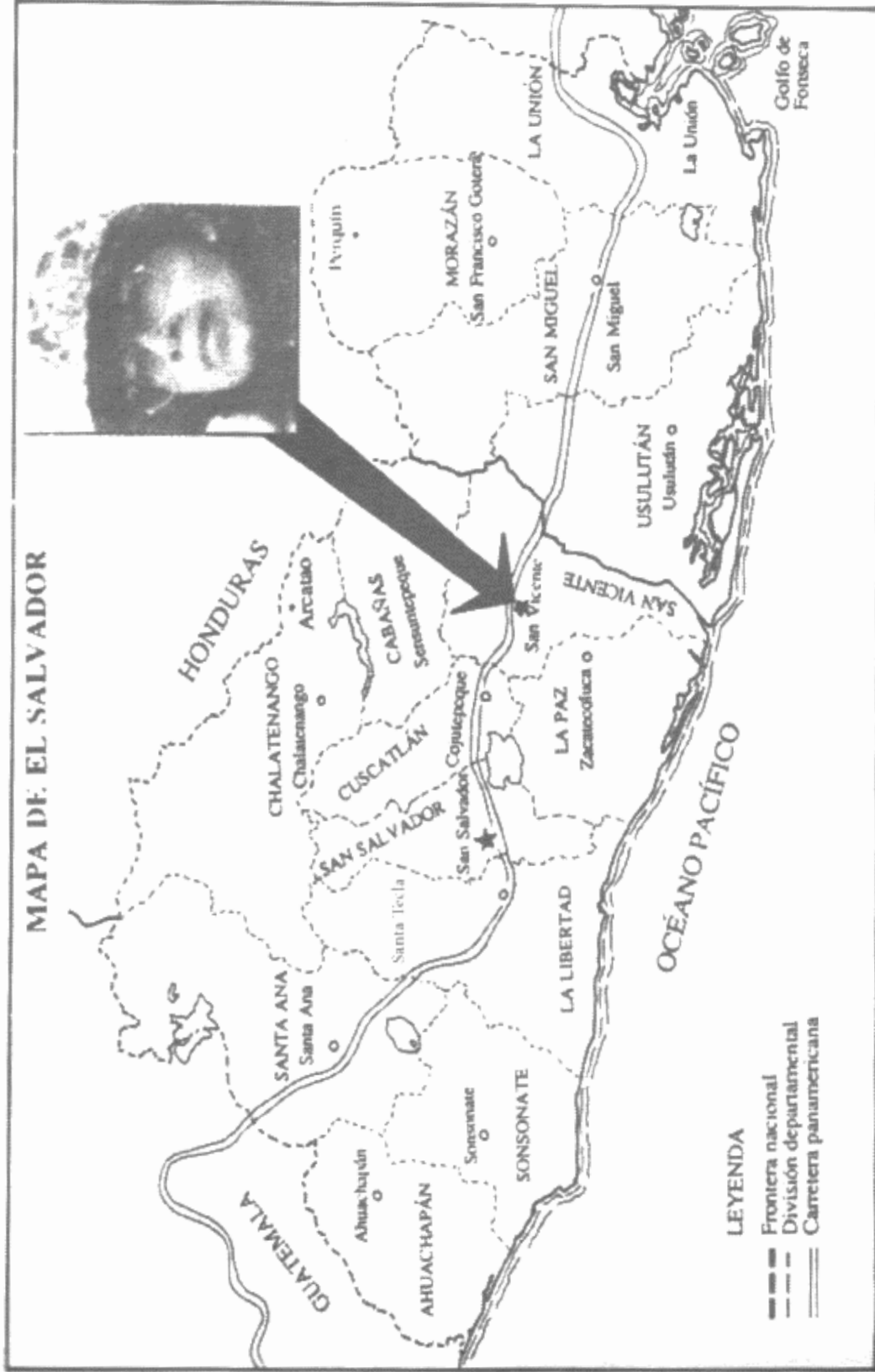
Cinco... No sé,  
son muchos los intérpretes de esta  
historia cautiva,  
los que desfilan con sus rostros tristes,  
compartiendo conmigo nuestro dolor  
los barrotes, la humedad  
cuántas veces hemos visto tras el muro  
el mundo que forjamos,  
deseando romper las cadenas,  
añorando ser mejores partícipes  
del presente junto a ustedes.  
Presintiendo el futuro no lejano  
entre cuatro paredes silenciosas,  
aquí están ustedes,  
compartiendo yo con ustedes  
ustedes conmigo,  
la belleza natural,  
el canto, la victoria,  
la bondadosa y solidaria mano  
del pueblo,  
estrechando el recuerdo  
apretando el fusil,  
llorando la reja,  
y a veces soñando besar al amado  
y amamantar al hijo. (Díaz, 1988, p.p.281-282)

**ANEXO 4**  
**DIBUJOS**

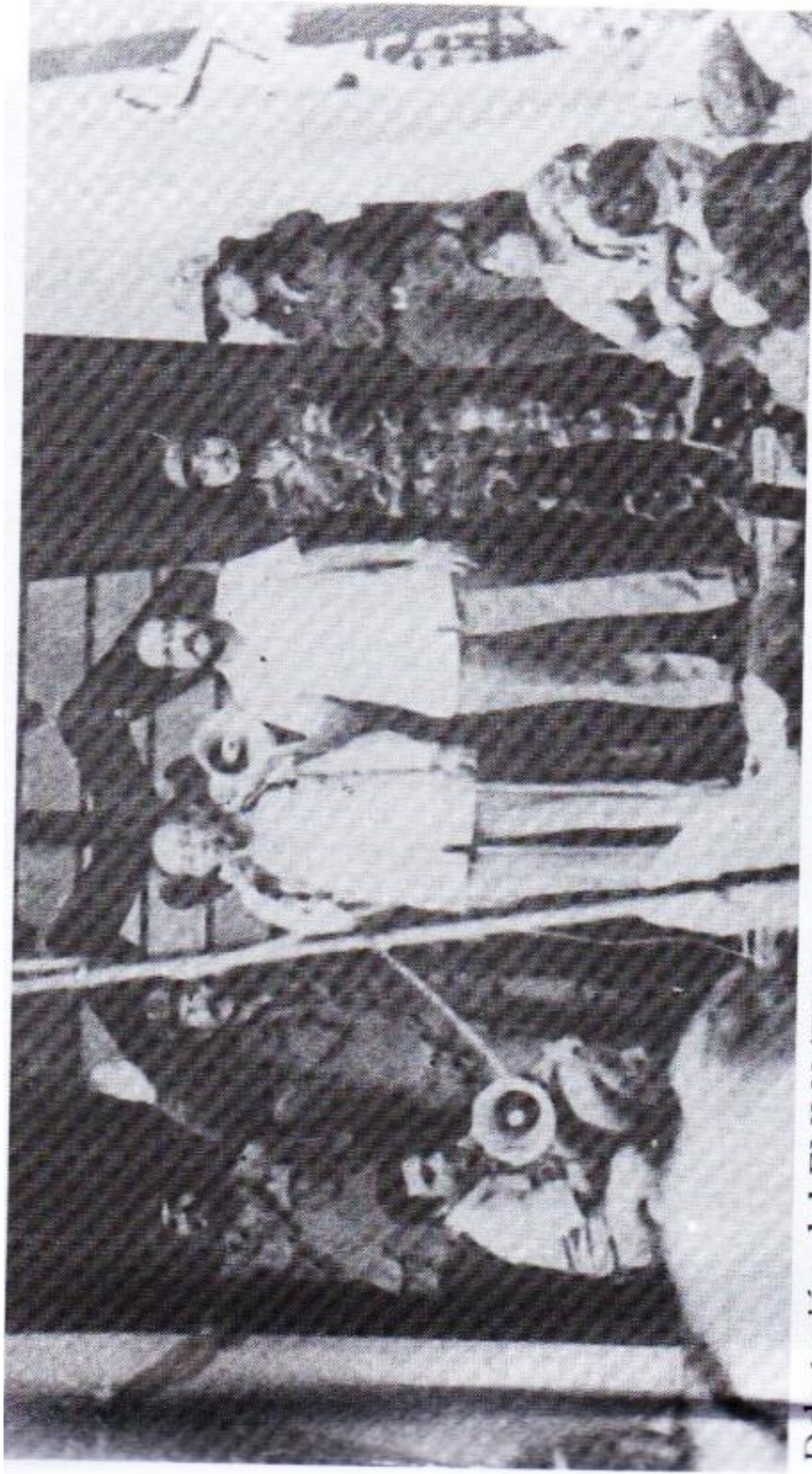




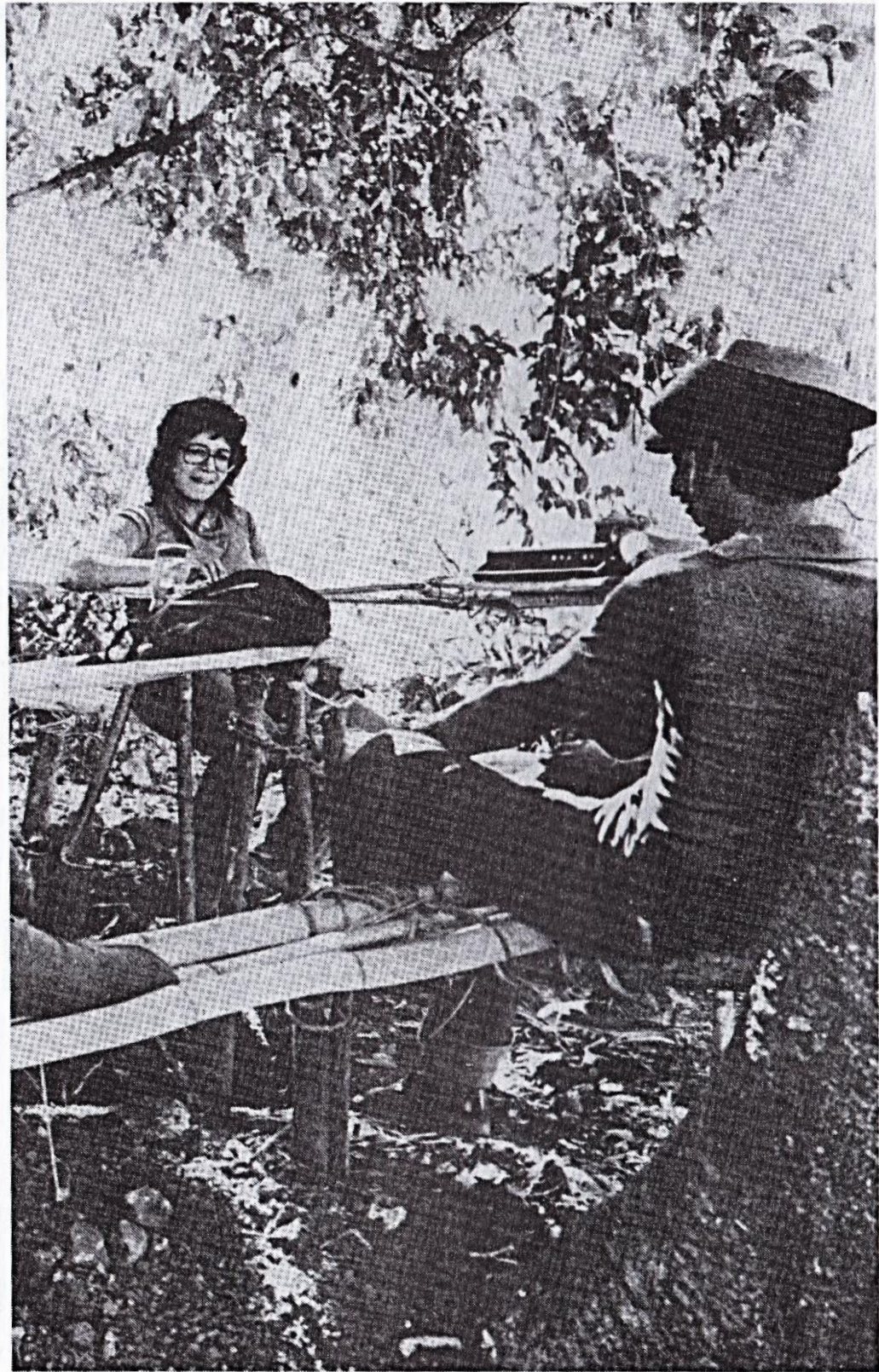
Comandante Nidia en formación,  
en el departamento de Morazán, en mayo de 1984.



Nidia Diaz fue capturada en La Angostura, entre los cantones Cerros de San Pedro y San Jacinto La Burrera, en el municipio de San Esteban Catarina, departamento de San Vicente.



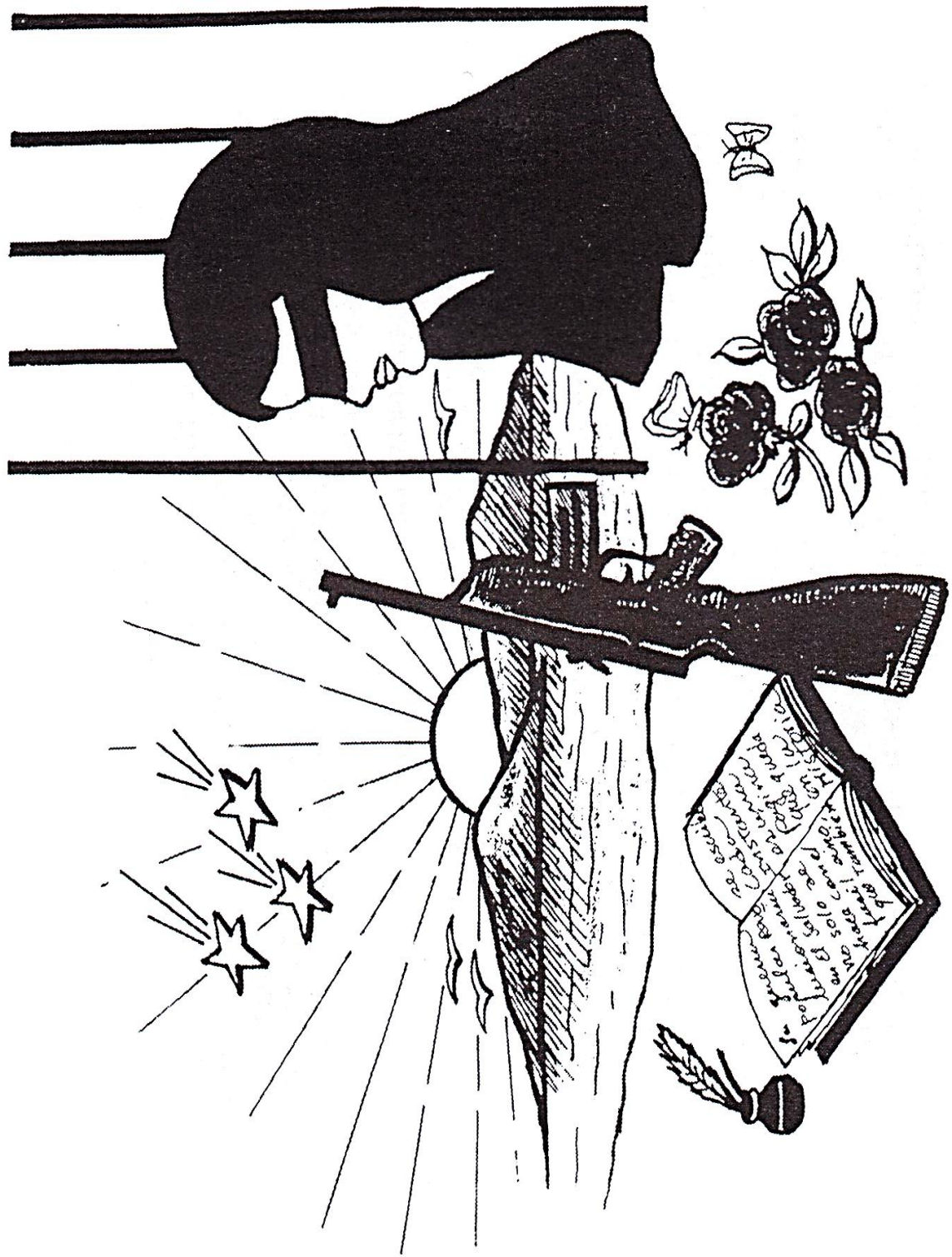
Delegación del FMLN/FDR, integrada por Guillermo Ungo, Rubén Zamora, Eduardo Sancho, Facundo Guardado, Dagoberto Sosa y Nidia Díaz, que participó en el primer diálogo con el Gobierno de Napoleón Duarte el 15 de octubre de 1984, en La Palma, Chalatenango.



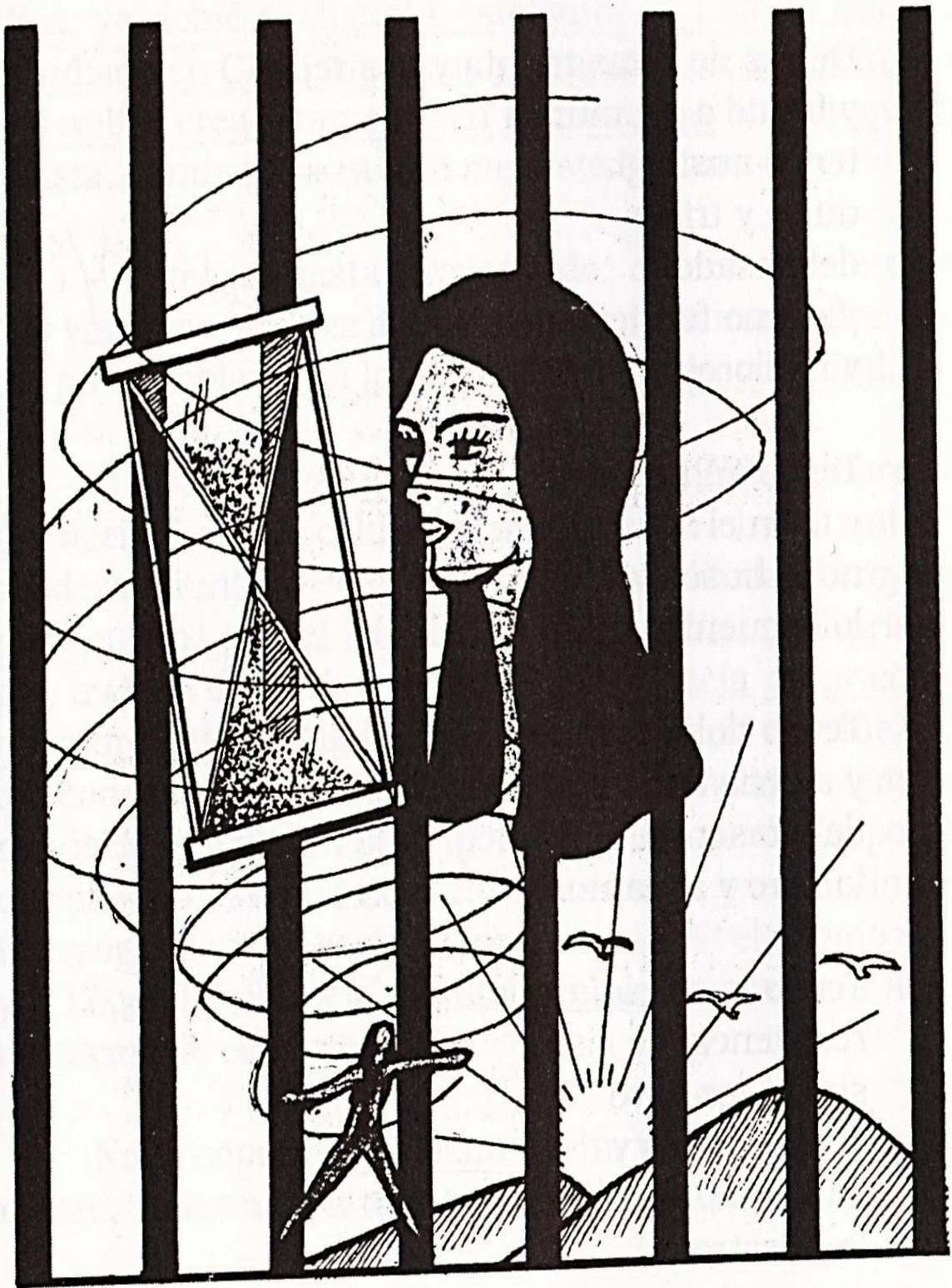
Comandante Nidia Díaz en un campamento del FMLN, 1983.

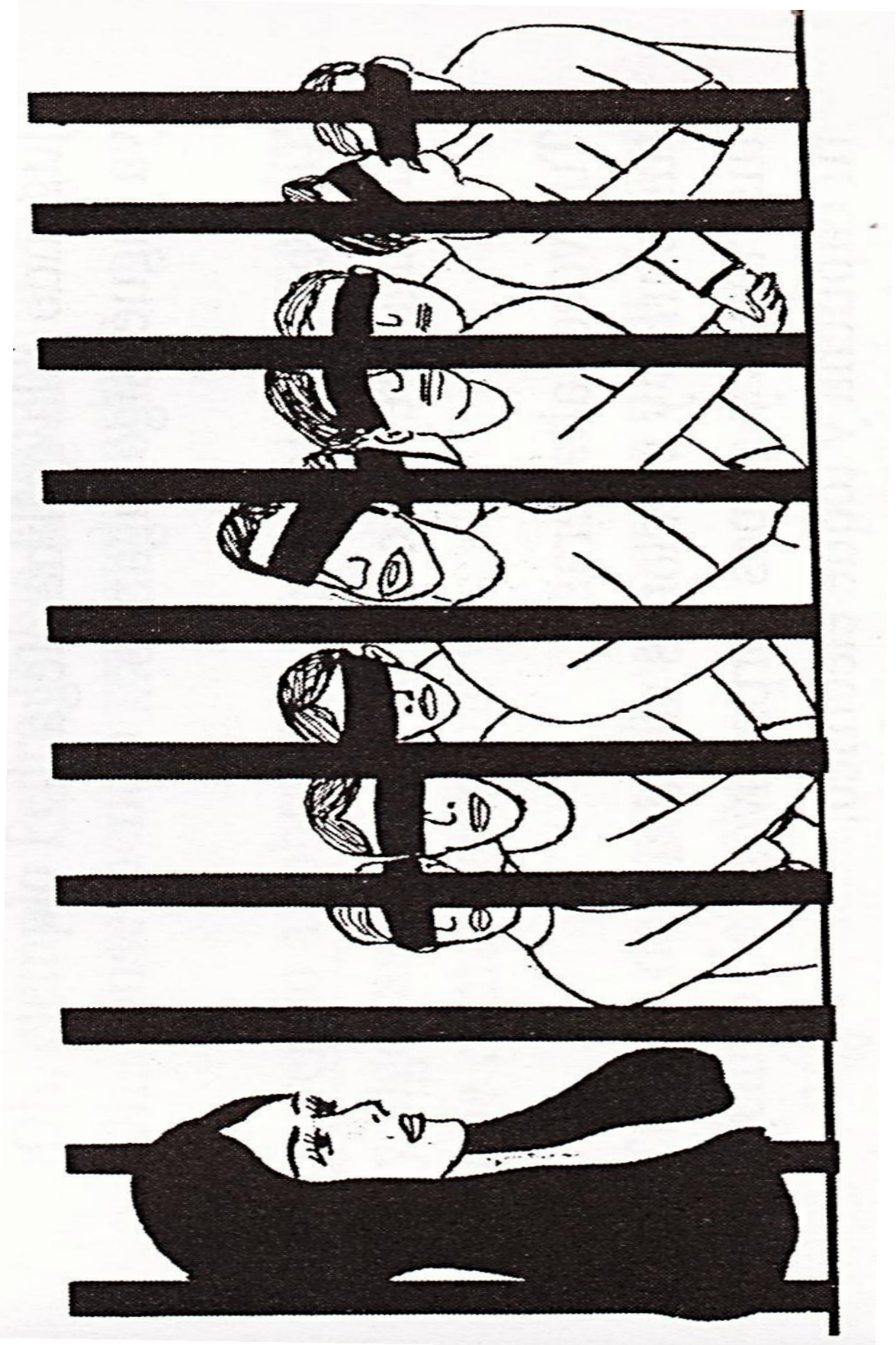


Llegada de la comandante Nidia Díaz al aeropuerto José Martí,  
que sirve a la ciudad de La Habana, Cuba. La comandante  
desciende del avión haciendo la "V" de la victoria.  
Madrugada del 25 de octubre de 1985











Las Compas  
P.N  
Octubre/85  
Widia

## ANEXO 5

### CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES

Meses	FEBRERO/2016				MARZO/2016				ABRIL/2016				MAYO/2016				JUNIO/2016				JULIO/2016				AGOSTO/2016			
	Semanas	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3
Actividades																												
1-Elaboración y presentación del perfil de Investigación																												
2-Iscripción del proceso de graduación y probación del tema de investigación																												
3-Elaboración del protocolo de investigación																												
4-Presentación escrita del protocolo de investigación										ULTIMA SEMANA DE MARZO DE 2016 (DEL 29 AL 31)																		
5-Ejecución de la investigación																												
6- Tabulación, análisis e interpretación de los datos																												
7- Redacción del informe final																												
8-Entrega del informe final																												ULTIMA SEMANA DE JULIO DE 2016 (DEL 27 AL 29)
9-Exposición de resultados y defensa del informe final de la investigación																												

**ANEXO 6**  
**PRESUPUESTO**

<b>Materiales</b>	<b>Precio</b>	<b>Unidades</b>	<b>Total</b>
Memorias USB	\$8.00	2	\$16
Nunca estuve sola(obra literaria)	\$5	3	\$15
Cuadernos	\$1.25	2	\$2.50
Lapiceros	\$0.25	6	\$1.50
Portaminas	\$2.00	2	\$4.00
Copias varias	\$0.03	50	\$1.50
Impresiones varias	\$0.25	55	\$13.75
Transporte	\$6.00	40	\$240.00
Refrigerios	\$4.00	40	\$160.00
CD	\$2.00	2	\$4.00
Anillados	\$2.00	4	\$8.00
Empastados	\$5.00	2	\$10.00
Refrigerio para presentación final		35	\$75.00
	<b>TOTAL</b>		<b>\$551.25</b>